

N.º 2 / SEMANA SANTA 2021 / ALBACETE

CIRINEO





Miguelitos Ruiz

de La Roda



Prueba nuestras variedades...

Lorencitos

1951
El Original

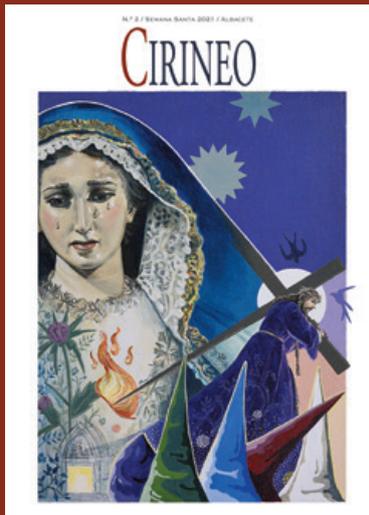
Mini Miguelitos
Bombón



Puedes realizar tus pedidos en

www.miguelitosruiz.com

y los recibirás directamente en tu casa.



AUTOR DE LA PORTADA:
JESÚS ESPADA ALEMAÑY

EQUIPO DE REDACCIÓN:
CORAL SÁNCHEZ GARCÍA
Vicepresidenta Segunda de la Junta de
Cofradías de Albacete
ANTONIO MARTÍN RUIZ
Presidente de la Junta de Cofradías
de Albacete

COLABORADORES:
MARÍA GARCÍA CUESTA
FELICIDAD IZAGUIRRE MARTÍN

EDITA:
Junta de Cofradías y Hermandades de
Semana Santa de Albacete

**DISEÑO, MAQUETACIÓN
e IMPRESIÓN:**
GEGRAF (Gestión Gráfica)

DEP. LEGAL: AB-37-2020

ISSN: 2660 - 9592

El Equipo de Redacción de esta revista no se hace responsable de los datos históricos o artísticos que aparecen publicados y que pudieran ser erróneos.

Nuestro agradecimiento a cuantas Entidades Públicas y Privadas, Asociaciones y Empresas han colaborado con su publicidad para hacer realidad la publicación de esta Revista.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de esta publicación sin la autorización expresa de los miembros del Equipo de Redacción.

Sumario

Editorial	5
SALUDAS	
SS. MM. Los Reyes de España	6
Obispo de Albacete	8
Alcalde de Albacete	9
Presidente de la Junta de Cofradías de Albacete	10
Historia de la Semana Santa de Albacete (Parte 2)	12
Breves 2020	16
Costaleras de Corazón	21
Los ojos que miran con ilusión (II).....	24
Y de nuevo, volvió a Albacete	26
Breve guía de la Imaginería procesional venerada en la S.I. Catedral de Albacete	28
La Semana Santa vista desde un objetivo	36
Las Procesiones tras la Pandemia	37
COFRADÍAS	
Ntra. Sra. de la Soledad y Ecce Homo / El Taller de bordado de las Adoretrices de Madrid	38
Ntro. Padre Jesús Nazareno / Sentimiento Cofrade	40
Ilustre y Venerable Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores / Te espero en Semana Santa	42
Sant. Cristo de la Agonía y Ntra. Sra. de la Amargura / Vivencias de un Cofrade retirado	44
Ntra. Sra. Reina de la Esperanza Macarena, Sant. Cristo de la Esperanza y Traición de Judas / La Esperanza Macarena nuestro refugio	46
Real e Ilustre Esclavitud de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Medinaceli / Un Paseo por elTiempo. Hdad. y Cofradía de Nazarenos de San Juan Evangelista / El patronazgo del Notariado y la Advocación de San Juan Evangelista Ante Portam Latinam.....	48
Silencio y Santo Vía Crucis / Un Salzillo inspiró al Cristo del Consuelo	50
Nuestra Señora del Mayor Dolor / La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén	52
Congregación Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias / Misericordia quiero y no Sacrificios	54
Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto / Una ilusión hecha realidad	56
Santa María Magdalena / Apostola Apostolorum	58
Venerable Antigua y Penitencial Cofradía del Sant. Cristo de la Sangre / Legado	60
Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas / El Tercer Misterio	62
Devoción Mariana y Poder Regio	64
Rendija Cofrade	66
La Música y la Semana Santa durante la segunda mitad del siglo XIX...	70
Arte y Significación del Patrimonio textil histórico	72
Pensar la formación Cofrade en tiempos de Pandemia	76
La Saeta de Ayer y de Hoy	79
Aquí y Ahora	82
Cofrades difuntos 2020	84
	86

SEMANA SANTA

D E A L B A C E T E

Tradición
y cultura
en la provincia



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Editorial

En un momento concreto, Jesús de forma casual nos llama, al igual que hizo con Simón de Cirene. Ese encuentro, involuntario, seguramente se convirtió en un antes y un después en su vida.

El Cirineo carga la Cruz de Jesús y se niega a sí mismo y lo sigue como dice el Evangelio. El débil lleva la cruz del fuerte entregado y endeble por el amor generoso. Y, más importante todavía, el que es salvado lleva con firmeza la cruz del Salvador.

¿Puede un cofrade imaginarse la enorme responsabilidad que supone llevar la Cruz de Jesús? ¿Qué se le pasaría por la cabeza tras la ocasión de ponerse al servicio del Señor? ¿Cómo entendemos los cofrades ser Cirineos de Cristo? Del encuentro casual ha nacido la fe. Estando con Jesús y compartiendo el peso de la cruz, el Cireneo entiende que es una gracia poder caminar junto a Él.

Cada vez que nos acercamos con bondad a quien sufre, sobre todo en este tiempo de pandemia, compartiendo su sufrimiento, acompañamos a llevar la misma cruz de Jesús y nos hace contemplar en el Cirineo la necesidad de ser sensible a la cruz del prójimo, nos hace saber llevarla con ternura y amor para erradicar el egoísmo de nuestro corazón.

En este segundo año, coincidiendo con la segunda cuaresma de Covid, vuelve el número dos de esta revista Cirineo, para seguir acercando la Semana Santa de Albacete a nuestra casas, a nuestros grupos de amigos, a nuestros compañeros de cofradía y nos invita a que vivamos nuestra devoción con mucha más intensidad este año.

Pero sobre todo, nos invita a través de sus artículos a que descubramos los rostros de los llamados a ser testigos y evangelizadores de tantas personas que cargan su propia cruz en los momentos de necesidad, de sufrimiento y dificultad, y aun así no se rinden, enseñándonos a través de las cofradías y la Semana Santa a abrirnos a la humildad para dejarse siempre ayudar y ser auténticos y humildes Cirineos para aquellos con los que convivimos a nuestro alrededor.





CASA DE S.M. EL REY

**Palacio de La Zarzuela
Madrid 21 de Enero de 2021**

Señor Don

ANTONIO MARTÍN RUIZ

Presidente de la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de
Albacete

Muy señor mío:

Sus Majestades me encargan que, en Su nombre, le envíe, con un cordial
saludo para todos los integrantes de las Hermandades y Cofradías de la
citada Junta, la adjunta fotografía, con Su deseo de que la Semana Santa
de Albacete se celebre con brillantez y solemnidad y resalte su espléndido
patrimonio y sus tradiciones.

Atentamente le saluda,

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'JL Verdú Carrasco'.

JOSÉ LUIS VERDÚ CARRASCO

Jefe de la Secretaría de Despacho





Saluda



Ángel Fernández Collado

Obispo de Albacete

Queridos cofrades y fieles cristianos de Albacete: Con el afecto y estima de siempre hacia vosotros, vuestras Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de la ciudad de Albacete os envió un saludo cordial, anticipo del que todos compartimos al llegar la solemnidad de la Resurrección del Señor, la Pascua de los cristianos. En vosotros quiero extender el saludo a todos los Albaceteños/as y a cuantos nos visiten, siempre que las medidas sanitarias por culpa de la Covid-19 nos lo permitan, durante la Semana Santa.

Esta Semana Santa de 2021 será mucho más especial al tener que celebrarla en un tiempo de pandemia, porque en ella celebramos y hacemos memoria del Amor más grande, del que habiendo amado a los suyos nos ha amado hasta el extremo, hasta el colmo y la locura del amor, entregar y dar la vida por nosotros. Y, por otro lado, porque estamos en tiempos difíciles y arduos, tristes y dolorosos a causa de la pandemia de la Covid-19 que ha llevado a la muerte a muchos familiares, conocidos y amigos, que ha llenado nuestros hospitales de enfermos, ha traído como consecuencias crisis económica-social y ha llenado el horizonte de nubarrones y tormentas.

Nuevamente este año no podrán procesionar nuestras bellas y devotas imágenes, pero no por eso debemos entristecernos y encoger el corazón pues, con toda la creatividad que estos meses de pandemia se ha realizado seguro que sois capaces de buscar formas y expresiones de dar el culto que se merecen estas veneradas y benditas imágenes.

Vivamos esta Semana Santa abriéndonos al amor del Señor, participando activamente en las celebraciones litúrgicas, leyendo y meditando en familia los textos de la liturgia, sobre todo la Pasión del Señor o haciendo el Viacrucis. Este amor de Jesús nos debe llevar a corresponder procurando tener sus mismos sentimientos, amándole a Él hasta poder decir con San Pablo: *“Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo que vive en mí; yo vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí”*, y amando a todos con humildad.

Procuremos sentirnos todos cercanos con los que sufren y comparten la Cruz del Señor, su soledad y abandono, su angustia y su miedo, y los encomendemos al Señor, que los llamemos por teléfono, si podemos, nos intereseamos por ellos para que no les falte nada.

Que vivamos estos días desde la fe, unidos a la Virgen María, la mujer de la Esperanza, la Madre del Señor y nuestra Madre, dispuestos a caminar en pos del Señor, conociéndole, amándole y viviendo en comunión con Él, y movidos por su Espíritu sigamos cantando melodías de vida, esperanza, de solidaridad, de paz, justicia, verdad, de alegría y gozo, de fiesta.

Feliz Semana Santa.

Saluda



Vicente Casañ López

Alcalde de Albacete

Queridos miembros de la Junta de Cofradías.
Queridos lectores de la revista Cirineo.
Albaceteños todos,

Qué vacías estarán las calles de Albacete de pasos y mantillas. Qué huérfanas de lágrimas de sangre y de saetas. Qué tristes sin el compás lento y silencioso de nuestra Semana Santa, suspendida en el enésimo sacrificio por esta maldita pandemia que nos asola. Mi abrazo a los amigos de la Junta de Cofradías en este trance de frustración compartida, causa de fuerza mayor aparte.

Este año el fervor, la pasión y la expresión artística de la muerte y resurrección de Cristo darán paso a la reflexión y el recogimiento. A la nostalgia, por supuesto. Pero quisiera que también a la esperanza. Aferrados ahora más que nunca a los principios cristianos, tengamos claro que más pronto que tarde acabará este penoso paréntesis de nuestras vidas que es el coronavirus. Y podremos volver a disfrutar de nuestra Semana Santa en toda su dimensión.

Es ahora momento para la prudencia y la paciencia, para cuidarnos y cuidar a los nuestros, que son todos. Para velar en responsabilidad por la superación de esta adversidad tremenda. En el respeto a quienes este virus nos arrebató y, al tiempo, en el convencimiento de que la tormenta pasará.

Y volverán a iluminarse tenues de velas nuestros barrios, y de procesiones nuestras avenidas. De niños de la mano de sus abuelos las aceras para sentir la Semana Santa, para que una de las más hermosas tradiciones de nuestra España siga su curso natural. De misas, de capirotos, de caramelos. De silencio. De oraciones. Para renovar recuerdos y devoción, para celebrar, juntos, los primeros días de la primavera con su aroma de incienso y de flores.

Ese es mi mensaje para vosotros, queridos amigos de la Junta de Cofradías, desde las páginas de la revista Cirineo que con tanto cariño y profesionalidad elaboráis cada año. Mi agradecimiento por vuestro esfuerzo en nombre de los miles y miles de albaceteños que llevamos bien adentro la pasión por nuestra Semana Santa. Gracias siempre por vuestra contribución, por vuestra pasión contagiosa. Gracias, en definitiva, por ser parte esencial en la promoción de un acontecimiento que atrae el interés de vecinos y visitantes, declarado de Interés Turístico Nacional por derecho.

Gracias siempre, y un fuerte abrazo.



Saluda



Antonio Martín Ruiz

Presidente de la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Albacete

Recuerdo, no quiero comenzar de otra forma que no sea recordando a todos aquellos cofrades y hermanos que nos han dejado desde que el pasado mes de marzo, la Covid-19 llegase a nuestras vidas para quedarse. Todos ellos nos regalaron grandes momentos y dedicaron parte de su vida a la Semana Santa de Albacete, por ello, mientras que lees estas líneas, te pido que los tengas muy presentes en la oración. Para ellos nuestro recuerdo y gratitud.

Adentrados en la Cuaresma y a muy pocos días de comenzar la Semana Santa se nos hace raro no tener a punto nuestros pasos, nuestros instrumentos, qué difícil está siendo todo. Pero si me lo permites, quiero invitarte desde ya, a que prepares tu corazón para vivir una Semana Santa de puertas hacia dentro y en la que si de verdad estás dispuesto, podrá ser la Semana Santa de tu vida.

Hace unos días presentábamos el bello cartel que anuncia la Semana Santa de Albacete; hoy el número dos de esta revista, Cirineo, y en la que en cada uno de sus artículos nos anima a sentir la Semana Santa como algo cada día más nuestro. Aprovecho estas líneas para agradecer a todas las personas que de una forma u otra han colaborado en que hoy puedas leer el número dos de esta bella publicación cofrade, que hace hermandad uniendo en una a todas las cofradías de nuestra ciudad.

Como cofrades, como cristianos, ante esta Semana Santa, es necesario meditar sobre todos estos acontecimientos que podemos vivir las próximas semanas. El silencio de las procesiones junto con las imágenes que desfilan por las calles nos deben hacer pensar, no sólo en lo que ocurrió, sino también en lo que ocurre en nuestra vida actual. Cambiaremos las calles por los templos, pero nuestra devoción será la misma.

Cambieemos ese dolor que todos sentimos en el corazón en una oportunidad única de vivir la Semana Santa de Albacete con una intensidad que estoy seguro de que nos sorprenderá. Transformemos ese dolor por esperanza, por confianza y por la seguridad de que todo saldrá bien, Jesucristo no nos abandonará.

Deseo que esta Semana Santa no sea una más. Que nos cambie interiormente, que seamos ejemplo de hermandad con los miembros de nuestra cofradía y del resto de cofradías. Que en estos momentos tan duros hagamos hermandad, ayudándonos entre todos para hacer nuestra Semana Santa más grande dando testimonio de lo importante, nuestra fe.

Ya queda menos para volver a encontrarnos con los pasos por las calles de Albacete; mientras, nos vemos esta Semana Santa por los templos, no queremos que faltes, tu cofradía te espera.



ALBACETE

SEMANA
SANTA



2021

Historia de la Semana Santa de Albacete (Parte 2)



Virgen de los Dolores 1926

A comienzos del siglo XX y debido al avance de la fotografía, tenemos evidencia de estas celebraciones procesionales de la Semana Santa en Albacete en los diferentes documentos gráficos que se conservan. Un ejemplo de ellos, es una fotografía que situamos en la primera década del siglo XX (1905-1910). Esta fotografía nos confirma varios datos de interés.

En los distintos “pasos” que aparecen en la misma, se puede observar perfectamente, el de “Ecce Homo”, La Verónica, Jesús Nazareno, Cristo de la Agonía y un ¿Resucitado? Pero sobre todo, lo más significativo quizás sea la gran afluencia de espectadores, que ven pasar el desfile por la Plaza Mayor.

Desgraciadamente llegaría la Guerra Civil (1936-1939), y los lamentables acontecimientos acaecidos, que asolaron la casi totalidad de las imágenes, salvándose únicamente la talla de nuestra patrona de la Virgen de los Llanos (aunque

no sea propiamente semana santa), la Piedad y el Stmo. Cristo de las Misericordias y patrimonios de las cofradías existentes en aquel entonces.

A ello hay que añadir que el miedo padecido, en aquellos comienzos del desastre, hizo que directivos de asociaciones religiosas destruyeran toda la documentación que sobre las mismas se poseían.

También debemos tener en cuenta que Albacete no disponía de Obispado y que esta ciudad pertenecía a la Diócesis de Cartagena, donde presuntamente deberían estar los documentos acreditativos de las distintas hermandades o cofradías.

Una vez finalizada esta dolorosa etapa, comienza una reorganización de las cofradías más antiguas. Así como iremos viendo, cada cofradía hace encargos de imaginería para poder llenar el vacío que había quedado con la destrucción de imágenes.

Curiosamente, la mayor parte de estos encargos recaen en el escultor imaginero D. José Díes López. Suponemos que en principio se dirigieron al Sr. Díes López, porque había residido en nuestra ciudad y además de la amistad que con él tenían numerosos albaceteños, existían otros dos aspectos de sumo interés a la hora de encarar la talla. Primero, se conocía perfectamente su forma de trabajar la imaginería, y segundo y más importante, que personalmente había conocido las imágenes desaparecidas. De esta manera conseguiría dotar a las imágenes de un parecido muy aproximado a las anteriores. Con ello se conseguiría un mayor impacto entre los ciudadanos y devotos de las mismas.

Tan solo un grupo escultórico, como hemos mencionado anteriormente, se había salvado de la barbarie, el de Ntra. Sra. de la Piedad, en torno al cual se crea la Cofradía del Descendimiento, que unida a las que forzosamente desaparecieron, como las del Santísimo Cristo de la Agonía, Ntro. Padre Jesús Nazareno, Ntra. Sra. de los Dolores, San Juan Evangelista y Ntra. Sra. de la Soledad, que estaba integrada en la Cofradía del Cristo de la Agonía, forman lo que podemos considerar como reorganización de la postguerra.

A ellas pronto se van sumando cofradías de nueva creación durante los años 50 como son: Ntra. Sra. de la Esperanza “La Macarena”; Ntro. Padre Jesús de Medinaceli; Silencio y Santo Vía Crucis; Santo Sepulcro y Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén.

Toda esta recuperación fue posible



Santa María Magdalena 1931

gracias a familias económicamente acomodadas, que en muchos casos sufragaron la totalidad de los gastos. También se hicieron suscripciones populares para ayudar a las aportaciones de los cofrades. Además, existía la colaboración de algunas instituciones que aportaban ayudas para poder paliar los gastos de imaginaria, orfebrería, carpintería, y bordados... entre otros. Todo esto se recoge en la prensa de la época.

También los intelectuales locales de entonces se esforzaron en promocionar esta manifestación popular para que no cayera en el olvido. Son muchos los periodistas, poetas y escritores que se volcaban para que los ciudadanos comprendieran la necesidad de recuperar esta tradición.

Todo ello supuso un gran sacrificio, pues la mayoría de los ciudadanos se encontraba en una lamentable situación económica.

Asimismo, había necesidad de ce-

lebraciones, para sobrellevar la penuria que se vivía, y de recurrir a las creencias, para hacer más llevadera aquella situación de desmoralización que el pueblo sufría en sus propias carnes, padeciendo hambre y enfermedades.

De esta manera, se pudo recuperar la vieja tradición de las procesiones de Semana Santa en nuestra ciudad de Albacete, y en pocos años, esta manifestación llegó a gozar del respeto y admiración, no sólo de los albaceteños, también del resto de la península. En algunas publicaciones de la época estaba considerada entre las primeras de España, sobre todo la procesión del Santo Entierro, ya que era muy valorada por el número de "pasos" y nazarenos que participaban en la misma.

Poco a poco, todas las cofradías incorporan nuevos y valiosos elementos, como son los mantos, paliros, estandartes y piezas de orfebrería, continuando en un ascenso importante que desemboca con la

creación, a finales de los años cincuenta, de la Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias.

A principios de los años setenta del siglo XX, las procesiones de Semana Santa de Albacete se tambalearon y estuvieron a punto de desaparecer, llegando a darse la circunstancia que solo la Macarena y Ntra. Sra. de las Angustias procesionaran un Viernes Santo. Fue un momento muy delicado; la sociedad estaba cambiando o quería cambiar y las personas que organizaban la Semana de Pasión, creyeron que aquello había tocado fondo. Parecía que las nuevas costumbres sociales arrasaban este tipo de manifestaciones.

A todo esto, se unía la moda de aprovechar los días festivos de Semana Santa para viajar a visitar a familiares o bien para conocer nuevos lugares, y sobre todo dada la buena situación geográfica en la que se encuentra la ciudad de Albacete. Por otro lado, parecía que estaba mal visto participar en ello,





Cristo de la Agonía y San Juan 1931

pues era considerado algo pasado de moda que tan solo quedaba para los “beatos”, nostálgicos o las personas que realmente eran cercanas a las parroquias o cofradías.

Son años difíciles, en los que no se tiene ningún tipo de ayuda. Las instituciones públicas y privadas dan la espalda y niegan sus colaboraciones. Los cofrades, en su mayoría, son personas mayores que no se ven con fuerzas suficientes para seguir adelante; muchos de ellos, se sienten señalados por participar activamente en las procesiones y deciden quedarse al margen.

Parecía que las procesiones de Semana Santa en Albacete formaban parte del pasado, pero por casualidad, o quizás milagro, esta crisis hace que se inicie un ascenso imparable. Hasta entonces la mujer había estado marginada y tan solo participaba de las tareas propias de las “camareras”, es decir, vestir las imágenes, asear el ajuar y colaborar en la ornamentación floral. Eran muy pocas las que se vestían de nazarenos, e incluso esto estaba

prohibido en algunas cofradías. En ese momento, se produce el fenómeno social de la incorporación de la mujer, de forma masiva, a las cofradías y a los desfiles procesionales. Estas, en una gran mayoría, rescatan las túnicas y capuces de sus padres y animan a sus hermanos o amigos a participar directamente en los desfiles procesionales.

A esta particularidad, hay que añadir que es entonces cuando se comienza a valorar más lo artístico y tradicional. Es lo que perfectamente podemos denominar como el movimiento a favor de la TRADICIÓN, FE y CULTURA.

Con la mujer integrada plenamente en las procesiones, comienza la participación de estas en las juntas directivas de las cofradías y así, nace una cofradía, la de Santa María Magdalena.

No sólo crece el número de cofrades, también se incrementa el de “pasos”. Los patrimonios artísticos de las distintas cofradías se enriquecen con nuevos tronos, palios, estandartes o piezas de orfebrería

y además se crea otra nueva cofradía, la de Nuestro Padre Jesús en la Oración en el Huerto.

Todas crean sus propias bandas de cornetas y tambores y se esfuerzan por superarse y alcanzar un mayor esplendor de nuestra Semana Santa de Albacete.

Todo ello da como resultado doce cofradías, que procesionaban treinta y seis pasos más de ochocientos componentes de bandas de cornetas y tambores, y por encima de la decena de millar, de nazarenos, los cuales participan en las diecisiete procesiones que se celebran en la Semana Santa de nuestra ciudad. Estos datos la sitúan entre las primeras de España por su número de participantes, (tengamos en cuenta que los diez mil nazarenos participan en cada una de las principales procesiones que se celebran).

Para finalizar, con estos datos históricos, nos situamos en el día 17 de octubre de 1997, en que una delegación de cofrades de la Semana Santa de Albacete fue recibida en el Palacio de Fuensalida de To-



ledo, por el entonces presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, quien personalmente comunicó que la Semana Santa de Albacete había sido declarada de Interés Turístico Regional. Esta, es la recompensa a la labor realizada por las diferentes juntas directivas de las distintas cofradías, no solo de las actuales, sino también las anteriores, que no repararon en esfuerzos, ni desfallecieron en sus tareas.

Ya en los últimos años, las bandas de cornetas y tambores han añadido a las mismas, nuevos instrumentos, al igual que han hecho nuevos trajes y galas más elegantes, ya que su actividad comienza prácticamente al acabar la Semana Santa y sus ensayos duran prácticamente el año entero.

Ya en los albores del siglo XXI surge una nueva procesión, cada año más numerosa, que en sus inicios organiza la Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias, que es la de los niños, "Dejad que los niños se acerquen a mí", lo que hace que las cofradías encarguen tallas infantiles de su imaginería.

En estos últimos años, gracias al apoyo de la Junta de Cofradías, y debido a las inquietudes de muchas personas, se crean dos nuevas cofradías, la de la Coronación de Espinas, que comienza su andadura participando en la procesión infantil de Lunes Santo, y la del Santísimo Cristo de la Sangre, que sale desde la capilla del Cementerio Municipal. Para que toda esta historia sea posible, es necesario recordar que hace más de dos mil años, un hombre tuvo que padecer y ser crucificado. Por ello es necesario dar gracias a Jesucristo, porque tan solo Él, es el verdadero protagonista que nos mueve en esta historia y decir: "El Hijo del Hombre será entregado, será condenado a muerte, para que se burlen de él, lo azoten, crucifiquen; para que el tercer día resucite". 🌹



Jesús Nazareno 1931



Virgen de las Angustias



Breves 2020



COLABORACIÓN CON LA LLEGADA DE SSMM LOS REYES MAGOS DE ORIENTE

Distintos voluntarios de las cofradías que tienen su sede canónica en la S. I. Catedral de Albacete, junto a miembros de la permanente de la Junta de Cofradías colaboraron en la organización de la llegada de SSMM los Reyes Magos de Oriente a la S. I. Catedral el pasado 3 de enero. La Agrupación Musical de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Agonía los recibió en la escalinata de la puerta principal de la S. I. Catedral con su música.



FORMACIÓN COFRADE

La Junta de Cofradías con la colaboración del Secretariado de Religiosidad Popular, de la Diócesis de Albacete y de la empresa de artículos religiosos y de protocolo Pripimar celebró el 18 de enero en el salón de actos del Obispado una jornada de formación para Juntas de Gobierno de todas las cofradías de la Diócesis sobre secretaría, tesorería y protección de datos.

FITUR

Una representación de la Junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Albacete participó en el día de nuestra ciudad en la Feria Internacional de Turismo el pasado 23 de enero. En el stand de nuestra ciudad se podía encontrar folletos informativos de nuestra Semana Santa así como unas pulseras. Aprovechando la visita, la Junta de Cofradías mantuvo una pequeña reunión con la Consejera de Economía y Em-

presas, Patricia Franco, e intercambio opiniones con distintas autoridades municipales y provinciales.

PROGRAMA EsSEMANA SANTA

El 4 de febrero a las 19 h. comenzó la quinta temporada del programa semanal EsSemana Santa en EsRadio Albacete. María García, con la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa comentaron hasta el 10 de marzo toda la actualidad cofrade de Albacete.

PARTICIPACIÓN EN EL TRIDUO DE LA VIRGEN DE LOURDES

Durante los días 4, 5 y 6 de febrero, la Junta de Cofradías participó en el triduo en honor a la Virgen de Lourdes organizado por la Hospitalidad de Lourdes en la parroquia de Franciscanos. En la última tarde la Presidenta de la Hospitalidad entregó un reconocimiento a la Junta de Cofradías en agradecimiento a la colaboración prestada en la llegada de las reliquias de Santa Bernadette en octubre de 2019 a la Diócesis de Albacete.

INAUGURACIÓN EXPOSICIÓN SEMANA SANTA

Bajo el nombre "El Camino de la Cruz" la Junta de Cofradías y Hermandades inauguró el 25 de febrero en el Museo Municipal la exposición anual en la que este año se hacía un recorrido por las distintas estaciones del Via Crucis y en la que se encontraba la imaginería religiosa de las cofradías y una ambientación elaborada por voluntarios de las cofradías. En el acto, se entregó a Globalcaja un reconocimiento por el apoyo constante de la entidad a la Semana Santa de Albacete. La exposición se tuvo que cancelar y recoger una semana antes de lo previsto a causa de la Covid -19 y el Estado de Alarma decretado el 14 de Marzo.



LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO TEXTIL

El pasado 22 de febrero en el salón de actos de la pa-



roquia de Ntra. Sra. de las Angustias y San Felipe Neri se celebró dentro del III Ciclo "Albacete Cofrade" la conferencia sobre "La Conservación-Restauración del Patrimonio Textil en las Cofradías" a cargo de D. Pablo Portillo, D. Pablo Pérez y D. Jesús Espadas de la empresa CYRTA los cuales durante su exposición hicieron referencia a numerosos casos prácticos para el cuidado del patrimonio textil de las cofradías.



PRESENTACIÓN CARTEL ANUNCIADOR SEMANA SANTA

El 26 de febrero, en la S. I. Catedral se presentó el cartel anunciador de la Semana Santa de Albacete 2020 en el que la figura de San Juan Evangelista era protagonista en el interior de la S. I. Catedral en una obra de Ángel Ruiz. Los dos accésit recayeron en los carteles de Joaquín Escribano y Jesús Espadas Navarro y Jesús Espadas Alemañy. El acto fue amenizado por el coro infantil del Colegio Diocesano "Collage".



PRESENTACIÓN CARTEL ENCUENTRO DE MACARENAS

El 28 de febrero se presentó en el Salón de Plenos del Antiguo Ayuntamiento el cartel del IV Encuentro Internacional de cofradías de Ntra. Sra. de la Esperanza Macarena que se hubiera celebrado los días 4, 5 y 6 de junio de 2020 en nuestra ciudad y hubiera atraído a más de 25 agrupaciones nacionales e internacionales

y que se ha pospuesto hasta que la situación sanitaria mejore. El cartel seleccionado fue obra del albaceteño Paco Ayuso



PRESENTACIÓN DE LA REVISTA CIRINEO

El 3 de marzo, en el Salón de Plenos del Antiguo Ayuntamiento de la ciudad se presentó el primer número de la Revista Cirineo, la revista oficial de la Semana Santa de Albacete, cuya portada fue obra de Víctor Martínez y en la que se podía encontrar artículos de cada una de las cofradías, de distintos aspectos de la Semana Santa, programa, artículos de fondo, etc. Al acto, que fue conducido por la Vicepresidenta II de la Junta de Cofradías, asistieron entre otros el Vicario General de la Diócesis de Albacete, el Alcalde y la Vicepresidenta II de la Diputación Provincial de Albacete.



SUSPENSIÓN DE LOS ACTOS Y PROCESIONES DE SEMANA SANTA

Con la primavera cercana, la Junta Permanente se reunió el 12 de marzo para suspender los actos previos a la Semana Santa, los de cuaresma, así como todo tipo de ensayos debido a la Covid-19 que cada vez se hacía más presente en la sociedad. Dos días después, el 14 de marzo, vía telefónica con todos los presidentes se suspendieron las procesiones de Semana Santa de la ciudad de Albacete.

DONACIÓN AL COTOLENGO Y A CARITAS

En medio de la situación que se atravesaba en medio

de Semana Santa las Junta de Cofradías y las cofradías hicieron un donativo a la Institución Benéfica del Sagrado Corazón (Cotolengo) y a Caritas Diocesana de Albacete para poder atender a las necesidades que la Covid-19 estaba dejando. Además, algunas cofradías hicieron donativos para la compra de material sanitario para el Hospital o la compra conjunta que hicieron las parroquias organizado por la Diócesis de respiradores.



CORPUS Y SAN JUAN BAUTISTA

De modo testimonial debido a las medidas de las fases de la desescalada, la Junta de Cofradías participó en las eucaristías del Corpus Christi el 11 de junio y la del día del patrón de la ciudad, San Juan Bautista el 24 de junio, ambas presididas por el Obispo de la Diócesis en la S. I. Catedral.

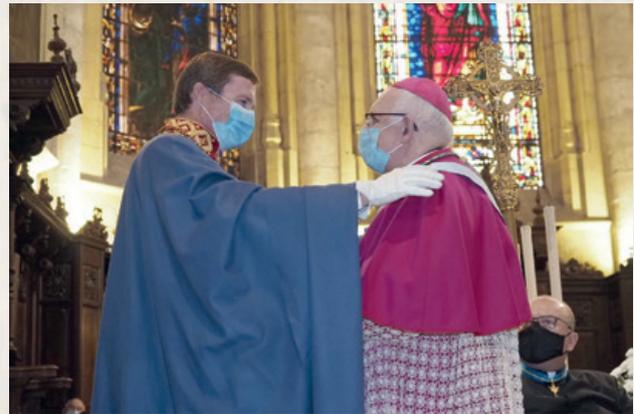


MISA POR LOS DIFUNTOS DE LA COVID-19

El pasado 17 de julio, la Diócesis de Albacete celebró el Funeral Diocesano por los fallecidos a causa de la Covid -19 el cual fue presidido por el Obispo de la Diócesis, D. Ángel Fernández, en la S. I. Catedral de Albacete y al que asistieron familiares de cerca de 150 sanitarios. 30 Voluntarios de las distintas cofradías de la ciudad participaron en la organización de esta misa funeral.

NOMBRAMIENTO DE D. ANGEL COMO CAPELLAN DEL ORDEN

El 9 de septiembre, la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Albacete asistió a la investidura de D. Ángel Fernández, Obispo de Albacete como Capellán Gran Cruz de Mérito de la Sacra y Militar Orden Constantiniana de San Jorge, presidido por S. A. R.



Don Pedro de Borbón-Dos Sicilias en la S. I. Catedral de Albacete.



EUCARISTIA VIRGEN DE LOS LLANOS

El 8 de septiembre, a las 11.00 h. festividad de la Virgen de los Llanos, el Obispo de Albacete, celebró en la S. I. Catedral la Misa Pontifical en honor a la patrona y en la que estuvo presente la Junta de Cofradías de forma testimonial. Esta eucaristía fue el único acto que se celebró durante los días que se tendría que festejar la Feria de Albacete.

COLABORACIÓN CON CARITAS

Durante todos los martes del mes de septiembre, miembros de las cofradías de la ciudad de Albacete participaron en la campaña solidaria "Féiate Solidaridad". La campaña consistía que a cambio de los donativos que entregan los ciudadanos, se les repartía un boleto con un "premio simbólico" donde se les presentaba los distintos proyectos en los que actualmente trabaja Cáritas. En el mes de diciembre, se volvió a colaborar en la campaña navideña.

NOMBRAMIENTO DE CONSILIARIO

El 9 de septiembre D. Ángel Fernández Collado, Obispo de la Diócesis de Albacete, nombró a D. Juan Manuel Sánchez García nuevo consiliario de la Junta de



Cofradías y Hermandades de Albacete. D. Juan Manuel de 42 años de edad y 17 años como sacerdote ejerce su ministerio sacerdotal como vicario parroquial de Ntra. Sra. de Fátima y de El Pozuelo, también es capellán del Colegio Diocesano y Delegado Diocesano de Religiosidad Popular.

ción de la Orden Constantiniana en Castilla-La Mancha y el antiguo Reino de Murcia, realizaron el 9 de octubre una entrega de más de 400 litros de leche al Banco de Alimentos de Albacete dentro de la campaña que las cofradías de Albacete realizaron en los primeros meses de la pandemia.



DESPEDIDA PACO CALLEJAS

El 17 de octubre el que fue vicario parroquial de Ntra. Sra. del Pilar y consiliario de la Junta de Cofradías, D. Francisco Callejas celebró la eucaristía de acción de gracias por su etapa pastoral en esta parroquia. Al día siguiente, 18 de octubre, tomó posesión de la parroquia de Pozo Cañada. La Junta de Cofradías quiso estar presente en ambos momentos y le entregó una placa de agradecimiento por su dedicación durante estos últimos años a la Semana Santa albaceteña.



ENTREGA LECHE BANCO DE ALIMENTOS

La Junta de Cofradías de Semana Santa y la Delega-



CONDECORACION RAFAEL MARCOS

El salón de plenos del Ayuntamiento de Albacete acogió el 23 de octubre, el acto de imposición de la condecoración de la orden del Mérito Civil a Rafael Marcos Pardo, responsable de protocolo de la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Albacete) que le fue concedida en reconocimiento a su dedicación, esmero y profesionalidad en las disciplinas del Protocolo y Ceremonial y su generosidad al brindar desinteresadamente su colaboración a instituciones y entidades culturales, cívicas y deportivas.





interJOHC
2020

PARTICIPACIÓN ENCUESTRO JÓVENES COFRADES

El fin de semana del 23 al 25 de octubre, la Junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Albacete ha participado en el interJOHC (Encuentro Nacional online de Jóvenes de Hermandades y Cofradías que estaba previsto que se desarrollase en Valladolid y que a causa de la Covid se ha aplazado a 2021). D. Juan Manuel Sánchez, Consiliario de la Junta de Cofradías, fue uno de los miembros que integraron una de las mesas redondas que giraba sobre “Las procesiones tras la pandemia”.



REUNIÓN JUNTAS DE COFRADÍAS DE ALBACETE

El 3 de noviembre las Juntas de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de diferentes municipios de

la provincia de Albacete (Albacete capital, Villarrobledo, Hellín, Tobarra, La Roda, Chinchilla de Montearagón, El Bonillo, Pozo Cañada y Agramón) y el Gobierno Regional crearon un grupo de trabajo, que se reuniría periódicamente, para analizar la evolución de la pandemia del COVID-19 y los protocolos sanitarios relacionados con celebraciones religiosas, actos litúrgicos, limitaciones de aforos para encuentros sociales y culturales, y otros acontecimientos vinculados a la Semana Santa.



MISA COFRADES DIFUNTOS

La Junta de Cofradías celebró el 13 de noviembre, en la S. I. Catedral de Albacete una misa presidida por el Sr. Obispo para recordar y rezar por todos los cofrades difuntos fallecidos durante este año de todas las cofradías de la ciudad. En la misma se impuso al consiliario la medalla y la insignia y se produjo la entrega del estandarte de la Junta de Cofradías a la Ilma. y Venerable cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores y de nuevo a la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de San Juan Evangelista. La misa fue acompañada por el coro de la parroquia de Ntra. Sra. de Fátima y el quinteto de viento “Águila de Patmos”.

Albacete y Chinchilla, Ciudades Hermanadas por la Cultura y su Semana Santa



Costaleras de Corazón

MARÍA TERESA CIFUENTES ROMERO

Costalera, Coordinadora de La Verónica y Nuestra Sra. de La Piedad y Vicepresidenta 2ª de la Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno.



Foto: Archivo de la Cofradía

La Verónica protagoniza uno de los momentos más emotivos de la Semana Santa de Albacete, el Encuentro con Nuestro Padre Jesús Nazareno, la mañana de Jueves Santo. En este encuentro se representa la Sexta Estación del Vía Crucis, “La Verónica enjuga el rostro de Jesús”. Este es el momento en que la Verónica protagonizaría en la vida de Jesús, uno de los gestos más hermosos y llenos de amor, cuando ésta se abre paso entre la soldadesca y la muchedumbre, saca su pañuelo y limpia el rostro de Jesús, aliviándole y socorriéndolo en su dolor y sufrimiento camino al Calvario. Entonces Jesús le corresponde con un nuevo gesto de amor, “Su rostro queda iluminado impreso en el bendito pañuelo de aquella piadosa mujer, La Verónica”.

En 1.999, primer año en el que Nuestro Padre Jesús Nazareno salió en procesión portado a hombros por costaleros, un grupo de mujeres cofrades, encargadas de llevar a la Verónica a ruedas, se pusieron en contacto con la directiva de la cofradía, presidida en aquel entonces por el actual presidente de la cofradía, D. Juan José Sánchez Romero, porque querían que la

Vero, como nosotras la llamamos, fuera al igual que el Nazareno portada a hombros y así la procesión del Encuentro de Jueves Santo sería más bonita y emotiva todavía.

Antiguamente el hecho de ser mujer era un impedimento para poder ser costalera, sin embargo, la Junta Directiva no puso ningún inconveniente, sino todo lo contrario, se vio con buenos ojos la iniciativa y se empezó rápidamente a trabajar en ello. En la Semana Santa del año 2000, la imagen de la Verónica salía en procesión portada por sus 30 costaleras, siendo la primera imagen portada a hombros únicamente por mujeres en Albacete. Desde entonces la Vero es portada a hombros por treinta mujeres, repartidas entre las seis varas que lleva el trono, más la campana, que es la que nos guía por todo el recorrido con el sonido de sus toques. La uniformidad es lo más característico y lo que más llama la atención, ya que es muy similar a la talla de la Verónica.

El momento más emotivo para sus costaleras, es el momento en que llegamos al Altozano, donde empie-



CIRINEO

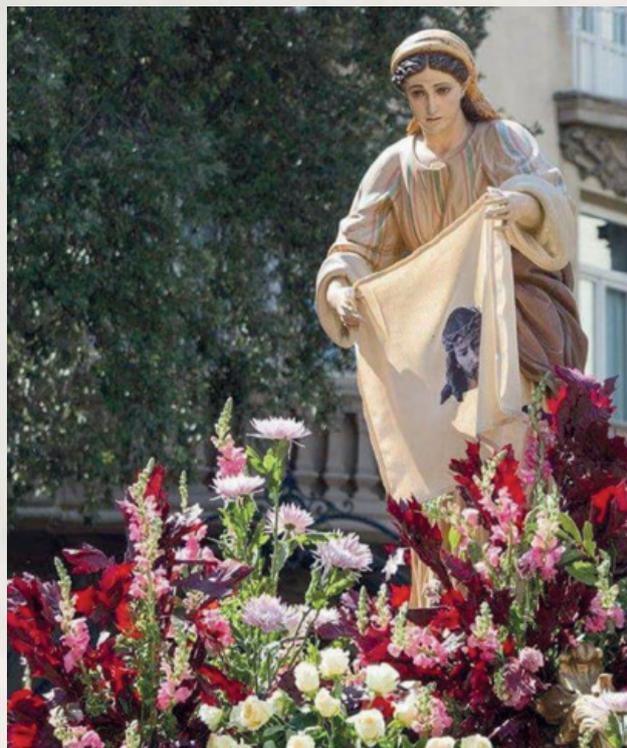


Foto: PUNMAG

zan a aflorar muchos de los sentimientos propios de esta época del año tan deseada y esperada por los cristianos, sentimientos de devoción, emoción, alegría a veces entremezclada con lágrimas en los ojos, nervios, miedos, silencio... Al tiempo que sin darnos cuenta comenzamos a hacer la primera genuflexión o reverencia sin notar siquiera el peso que llevamos encima y sin ver a las miles de personas que allí hay congregadas.

Andamos, hacemos la segunda... seguimos caminando y llegamos a la tercera genuflexión, momento en el que es cambiado el pañuelo blanco inmaculado que sujeta la Verónica, por el pañuelo marcado con el rostro de Cristo en su camino al Calvario; se empiezan a oír aplausos, y ahí es cuando te das cuenta que el Encuentro ha culminado. Este último momento, o en esta última genuflexión es donde te preguntas si aguantarás el peso, donde empiezas a notar que las fuerzas flaquean, porque es la que más minutos dura, pero no es así: al final tu fe te hace pensar en cuál es el motivo por el que ahí te encuentras y sin saber cómo ni por qué aguantas lo impensable.

Como coordinadora de las costaleras, me alegra ver que da igual la edad que tengas para ensayar y procesionar, ya que todas lo hacen con la misma ilusión y devoción y me llena de orgullo ver como una madre comparte vara con sus hijas, lo que demuestra que la tradición y el fervor por la Semana Santa sigue viva entre nosotros.

Además, me siento orgullosísima de poder dirigir las, de ser una más de ellas... porque cada una de ellas, desde la más antigua a la más joven han demostrado durante todos estos años que siempre están ahí, nunca fallan. Se comprometieron con la cofradía y ese compromiso se renueva año tras año sin pedir nada a cambio.

La diversidad de edades, los compromisos familiares o

profesionales, las inclemencias del tiempo... no se convierten en ningún obstáculo para su asistencia a los ensayos, ahí están todas al pie del cañón. Sin su aliento, sin su paso en la vara, sin su arrimado hombro, sin su lealtad y devoción, la Verónica no podría lucirse como se luce en su día máspreciado.

Por ello, os dejo aquí plasmados los testimonios de algunas de ellas.

GLORIA FAJARDO LOPEZ

Ser costalera es una manera de agradecer no estar sola nunca, que ellas me acompañen cada segundo de mi vida, me dan luz en la penumbra y me ayudan en los momentos que más lo necesito. Ser costalera es un honor porque no me avergüenza mi fe, ni el dolor que puedo llegar a pasar en ensayos y procesiones, y no me avergüenza porque sé que ellas han hecho sacrificios más grandes, porque realmente creo que nunca nos abandonan. Agradezco todo lo que hacen por mí cada día y aunque a veces ponen a prueba mi fe, aquí seguiré estando, porque aunque mi condición física no me lo permita, costalera se nace y es mucho más que pasear una imagen, es un sentimiento, una emoción, es la fe, es el amor, es la bondad...

PAQUI NIETO SOTOCA

Cuando llega Jueves Santo, nuestro día, el día que sale a la calle la Santa Mujer Verónica, te sientes emocionada, nerviosa, preocupada porque todo salga bien y porque el tiempo acompañe. La emoción de portarla al hombro, ir al encuentro de nuestro Nazareno, esas lágrimas que caen de las mejillas, es algo difícil de contar y la verdad que para mí ha sido una de las mejores experiencias de mi vida. Tras muchos años, ahora me toca por motivos de salud acompañarla caminando sin poder portarla, pero la acompañaré mientras Dios quiera con la misma ilusión, sentimiento y pasión que si la llevara sobre mi hombro.

M^a TERESA BAUTISTA CIFUENTES

En mi primera Semana Santa como costalera, se suspendió la procesión debido a la lluvia, aunque pude entrar a la Plaza del Altozano y vivir el encuentro con el Nazareno, mientras que nuestra banda tocaba una de sus mejores marchas. En ese momento me di cuenta de por qué llevaba tantos años soñando con vivir el encuentro desde esa perspectiva. Fue un momento mágico, y si no hubiera sido por la lluvia, el mejor de todos los que he vivido estos 20 años como cofrade. En la segunda, se suspendió por la pandemia mundial, pero, a pesar de todo, sigo esperando con ilusión el momento de llevar sobre mis hombros la imagen que tanto tiempo llevo queriendo portar.

Estos testimonios nos muestran, que aunque para muchos una procesión es portar a hombros una imagen, para nosotras, las costaleras, es mucho más que eso. Es portar los problemas de todas y cada una de las costaleras que la acompañamos; el sufrimiento ajeno al dolor provocado por llevarla a hombros; el notar la ausencia de todas las personas que antes nos acompañaban, procesionando o aplaudiendo desde las calles... Cada una de ellas, además del peso de La Verónica, el trono, flores... soporta un pedacito del dolor de sus compañeras. ❀



Foto: Juan Fernando Villar

Es ella una mujer, una estrella, es tan extraño y tan triste no poder tocarte.

Sueño con ese momento, con convertirme en tus pies, en tus manos por un instante.

Por unas horas, las más felices, las más intensas.

Oigo el silencio a tu paso, tan solo una vez, que entre tambores y cornetas resalta: ¡Al cielo con Ella!

Y se me eriza la piel, y las lágrimas afloran y 30 latidos se escuchan, y mil pasos se arrastran a buscarlo a Él.

Y sueño todo el año con ese día y espero volver con el alma encogida y reteniendo el aliento, recuerdo a mis compañeras, las que fueron, las que son, las que seguirán siendo.

Yo soy una de las 30 que en silencio, con paso fuerte, entre lágrimas y dicha hemos llevado a la calle tu ternura, tu generosidad infinita.

Y desde aquí, desde mi corazón cansado voy a cumplir mi promesa, prometí reflejarme en ti, prometí que, mientras tenga fuerzas, aquí seguiré contigo, VERÓNICA, yo te admiro... ❀

ISABEL CAULIN SÁNCHEZ



Los ojos que miran con ilusión (II)

MARÍA DEL MAR GARCÍA PORTERO



Foto: Juan Carlos Navarro

Qué bonito es ver sonreír, hablar y jugar con ellos, ver cómo crecen tanto físicamente como moralmente. Qué bonito es trabajar, disfrutar y crecer con ellos, NUESTROS PEQUEÑOS.

Todo empezó con una gran ilusión, vivir una experiencia llena de amor con las personitas más inocentes, con más bondad y con más ganas de demostrar al mundo lo que es vivir una Semana Santa.

Al principio solo teníamos nuestra talla pequeña, la más bonita; nuestro coronado y el romano, portada por los niños. Cuando empezamos a elaborar el trono, todo lo hicimos pensando en ellos, en que portaran la talla con tal naturalidad como lo son ellos. Por eso nuestra imagen va a ruedas, nuestros costaleros son niños muy pequeños a los que les encanta llevar su trono, pero también, como niños que son, dar caramelos. Yo, personalmente, soy su capataz y me hace mucha gracia cuando me dicen: "Mar, por favor ¿podemos ir a dar caramelos? Me miran con esa carita que, ¿cómo les dices que no? Eso sí, con orden, ellos saben que nuestro Coronado no se puede quedar solo. Qué bonito es ver cómo disfrutan. Ahora ya se van haciendo mayores

y muchas veces me dicen: Mar, ¿cuándo podremos llevarlo a hombros?, y la verdad es que me sorprenden con que ilusión lo dicen y con qué orgullo. Ellos nos han demostrado que son unos campeones.

Nuestra banda se compone de niños de 7 a 12 años. Procesionan sin parar Lunes Santo, Miércoles Santo, Viernes Santo y Domingo de Resurrección. Esto, es una manera de demostrar a esa gente que nos ve por las calles de Albacete, su amor a la Semana Santa, su amor a la cofradía y la gran valentía y humanidad que tienen. Desde luego, nos dan una gran lección moral a los adultos, pues sin nuestros pequeños no seríamos nada.

Con todo ello, no puedo más que exaltar lo bien que lo hacen nuestros penitentes más pequeños, lo bien que guardan las filas. Es increíble verlos cómo van paso a paso para guardar bien la distancia.

No pierden detalle; van serios, orgullosos de ser lo que son, por lo que dan muchísima satisfacción personal verlos así, derrochando alegría con sus caritas, con las que llegan para poder dar caramelos, para poder estar en fraternidad unos con otros, en resumen: para poder



vivir la Semana Santa.

La cofradía para mí es lo más grande y ahora con todo lo que estamos pasando por la crisis sanitaria, he comprobado la falta que me hacen estos niños. Me encanta llegar un día a los ensayos y que te abracen, que digan que están felices, cuando te enseñan una marcha nueva que han empezado a tocar... en definitiva, verlos disfrutar. Por eso, por ellos va a salir todo hacia adelante, porque son la fuerza de nuestra cofradía.

Mis palabras y mi experiencia se tornan mínimas, al lado de testimonios tan sinceros, humildes e inocentes como el de María de los Llanos, una de nuestras cofrades más pequeñas.

¿Qué te gusta de la Semana Santa? A mí, lo que más me gusta de la Semana Santa es repartir caramelos.

¿Te gusta vestirte con el traje? Sí, para que me vean guapa.

¿Te gusta sacar la imagen a las calles de Albacete? Sí, me gusta mucho ver al Coronado de espinas triunfar por las calles de Albacete.

¿Qué es lo que más te gusta hacer cuando ves a la



Foto: Juan Carlos Navarro

gente en la calle? A mí, lo que más me gusta es dar caramelos.

¿Tienes ganas de que salgamos pronto a la calle? Sí, para poder repartir caramelos y tener hermandad con mis amigos.

Sirva su testimonio para animar a otros niños, a seguir la senda del Señor de la Coronación. 

Dejad que los niños se acerquen a mí



Tienda oficial



www.dynos.es

en Albacete

Primeras Marcas
Nuevo y Usado

Ocasiones LA MONETA

Mercado de la Oportunidad

967 619 500
Octavio Cuartero, 37
ALBACETE

www.ocasionesslamoneta.es

Y de nuevo, volvió a Albacete

ILUSTRÍSIMA Y VENERABLE COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



Foto: Belda

Y así apareció Ella como un sol radiante rodeado de estrellas, era un 18 de marzo de 1942, a las 5 de la tarde (hora más taurina no pudo ser), cuando aquel ruido de las ruedas y el relincho de las mulas hacía entrever lo que nadie podía imaginar. Así lo dispuso la presidenta de entonces: como homenaje a la anterior talla que había sido profanada en 1936, el mismo día y a la misma hora entraba María santísima de los Dolores, en un carruaje por las calles de la villa, seis años después, a su casa, a Albacete.

Elaborada con esmero y siguiendo la disposición de la antigua, por el escultor valenciano Don José Díes López, que es la que actualmente encontramos en la Catedral de Albacete. La imagen fue terminada en

diciembre de 1941, pero por debajo de la peana de la Virgen figura 1942, colaborando en su elaboración el Sr. Santa Fe en las tareas de orfebrería, así como el decorador D. Domingo Santaularia. El precio establecido en marzo de 1942 ascendió a 6.000 pesetas, más otras 850 pesetas de la diadema de corte. La liquidación fue realizada por Don Carlos Garrido, un agente comercial que residía en la calle Ricardo Castro de Albacete, y que actuaba como representante del Sr. Díes. La liquidación no se hizo efectiva hasta el día seis de abril de 1942. En cuanto a quién abonó el importe, se sabe que fue Don Vicente de la Torre, refundador de la cofradía en 1940, puesto que fue sufragado casi en su totalidad por él, al igual que la realización de las gestiones para la elaboración del manto de procesión, confeccionado en Valencia. El manto procesional actual, de rico

bordado en oro, fue elaborado a comienzos de la década de los años 50 por los talleres Peris de Valencia, que constituye una gran obra artística por sus bordados en oro, que cubren el 90% de la superficie del manto. El material del manto es terciopelo azul marino. El libro de cuentas familiar de los herederos de Don Vicente de la Torre, recoge los apuntes de las entregas que este hizo a los bordadores y que salieron de la economía particular de la familia de la Torre.

La "Mater Dolorosa" tiene un bello rostro que -a través de su mirada, elevada a lo alto; del rictus de su pequeña y entreabierta boca, y del ademán de sus delicadas manos-, clama al cielo, doliente, por la muerte

de su hijo. Las lágrimas resbalan por sus mejillas como consecuencia del dolor contenido, no por conocido y aceptado de antemano, menos suavizado. En suma, una imagen que, por su calidad técnica y sus cualidades estéticas, posee todos los elementos precisos para despertar la emoción de quien la contempla.

La imagen llegó a Albacete a mediados de marzo de 1942 en un embalaje a modo de jaula de madera, siendo bendecida el día 20 de marzo de ese mismo año en la actual Catedral. Con posterioridad, el Sr. Díes retocaría la talla "para otorgarle una expresión de mayor dolor." Durante los años 40, y hasta que dispuso de capilla nueva tras la remodelación sufrida por la actual Catedral, la imagen se mantuvo al culto según la tradición en la capilla de Don Bernardo de Andújar, donde con posterioridad se situó el paso del Descendimiento, y en la que hoy, tras ser restaurada la capilla, se encuentran las imágenes de Santa María de La Estrella (siglo XVIII), Virgen de la Piedad (siglo XIX adquirida por Leocadia Peral), Santa Teresa de Jesús y El Resucitado.

Con motivo de la restauración de la imagen en 1998, fue descubierta por una camarera de entonces, Mercedes Meya, una antigua corona, que se encontraba adosada como refuerzo a la parte posterior de la gran corona que se elaboró entre los años 40 y 50, posiblemente por el orfebre afincado en Murcia, Vicente Segura Valls, imitando aquella de 1931, con las piedras de colores rodeadas de pequeñas perlas.

La nueva corona fue trasladada en manos de Mercedes Meya y datada en el siglo XVIII por los plateros



Foto: Archivo de la Cofradía

Llanos Parras Soria, Presidenta 1942

murcianos Vicente Monserrate y Manuel Caballero, gracias al uso del grosor de metal de ese siglo (0,8 mm; actualmente se usa el de 0,3 mm); y de una aleación propia de esa misma centuria, compuesta de níquel y un bajo porcentaje de plata. Igualmente, el diseño y los dibujos en relieve parecen confirmar esta datación.

La actual imagen que procesiona por las calles de Albacete, solo guarda de aquel fatídico 18 de marzo de 1936, un pañuelo y el corazón con los siete puñales de plata, además de la corona encontrada por Mercedes Meya, solo eso se pudo salvar, de aquella triste tarde en la que Nuestra Señora de los Dolores, en su talla atribuida a Salzillo, era presa de las llamas de unos pobres corazones, y como ejemplo se salvó el suyo. 🍀

ARQUITECTURA&DISEÑO

**PROYECTOS Y
GESTIÓN INTEGRAL**

TLF: 647 62 40 66
info@a-dos.es
www.a-dos.es



**ANTONIO SÁEZ
ARQUITECTO**



Breve guía de la Imaginería procesional venerada en la S.I. Catedral de Albacete

ÁLVARO MARTÍNEZ VÁZQUEZ / *Historiador del Arte*

En esta breve aproximación limitada, sobre las principales imágenes procesionales emplazadas en la S.I. Catedral, exponemos cinco principales autores, sujetos a la tradición artística del siglo XX, en la llamada “época de plata” de la escultura religiosa española, excepto uno de ellos, representante del contexto artístico de la imaginería religiosa prebélica. Aproximación que, pretendemos llevar al resto de imaginería cofrade local. La extensión limitada de este resumen, impide ahondar profundamente en cada obra, su contexto y sus autores, pero no queremos dejar de ofrecer al lector claves básicas para la correcta aproximación histórico-artística de estas piezas.

La S.I.C. albaceteña ostenta la mayoría de imágenes procesionales de la ciudad que, por tradición, u otros avatares históricos, hicieron de esta, sede y lugar de culto de algunas de las más ricas obras de los desfiles procesionales de la ciudad. Abordaremos piezas y conjuntos escultóricos, salidos de las gubias de importantes escultores que firman nuestra Semana Santa. De nueva factura, nos obligarán a entender el contexto artístico y social, de reposición, en el que se concibieron, donde la situación vital de cada autor, o los condicionantes locales se tornan esenciales para el entendimiento de las obras. Pasamos a desgranar a los artistas y su contexto:

Destacando en la cronología se encuentra **Adrián Ferrán Valles** (1774-1842). Escultor y ebanista, natural de Villafranca del Penedés (Barcelona), vive la Invasión Francesa del siglo XIX. No se somete a ella, por su alma humanista y liberal, y decide unirse al flujo emigratorio conocido como “l’any dels catalans”. Llega a Palma de Mallorca, donde logra cosechar éxito nacional como escultor, también como ebanista. Iniciador de una saga de escultores y pintores, afines al romanticismo y neoclasicismo decimonónico, aunque herederos del regusto tardobarroco que caracterizó la obra de “l’Adriá”, situamos a algunos de sus hijos cercanos al círculo del pintor Federico de Madrazo y su padre. Adriá, goza de enorme consideración en la escuela catalana de escultura. Su estilo es definido por “formas barrocas muy suavizadas en ritmos y dentro del rigor académico imperante en ese periodo” Entrando en el siglo XX, verdadera edad de plata para la Imaginería, enmarcamos al resto de escultores. Crecidos y formados en un contexto prebélico, se verán marcados por la posguerra, condicionante capital de sus carreras. El murciano **Juan González Moreno** (1908-1996), es

considerado por la historiografía como escultor del Franquismo. Iniciado desde pequeño en las artes, es en el taller de Clemente Cantos y Antonio Garrigós, donde comienza lo que será una carrera artística nacional, no ausente de experiencias e influencias internacionales. Escultor ampliamente estudiado, condicionado por el contacto directo en Madrid con las vanguardias artísticas, se encamina por el sendero de la modernidad. Sus raíces murcianas, la tradición salzillesca y el foco artístico local, que en los años 20 apuesta por conectar con el arte internacional, le ofrecerán un contexto propicio para desarrollar tanto su obra civil, como religiosa, de la que se sentía muy orgulloso. La Guerra Civil le supone un gran punto de inflexión en el desarrollo de sus temas, en el camino de su producción, condicionada por ideales del régimen. Tratará con personalidades falangistas como Eugenio D’Ors como regidor de la Jefatura Nacional de Bellas Artes y con artistas como Benjamín Palencia, o Garrigós, entre otros. Busca un estilo personal, si bien, influenciado por la mediterraneidad del barroco regional, del clasicismo mediterráneo y de la vanguardia europea, siempre condicionada su visión bajo preceptos estéticos del régimen franquista, fijado en la recuperación y la restitución del Arte y los valores perdidos, en consonancia con el nacionalcatolicismo imperante. Un punto de inflexión artístico materializado en el ejemplo albacetense, y a partir del cual comienza su etapa de mayor madurez.

Anterior en la cronología, es **José Díes López** (1905-1969). Representa la escuela valenciana de escultura del siglo XX, en un contexto en el que los talleres de arte religioso son prolíficos, extendiéndose desde Barcelona hasta Murcia. La Guerra Civil supone también para él un cambio drástico en su carrera artística y profesional, unido al problema de salud que le produjo el trabajo en mármol, pasa de trabajar en la empresa familiar de lápidas y escultura en mármol y piedra, al taller de Imaginería religiosa en madera. Muchos escultores de obra civil se ven obligados en este momento a redirigir sus caminos a las exigencias del régimen, comprometido con la reposición de todas las obras religiosas perdidas. Así, en Valencia, podremos llegar por entonces a contar más de 150 talleres artesanos, organizados en gremios, con una relación estrecha entre ellos. En las obras intervenían varios oficiales dedicados a cada fase productiva (talla, dorado, policromía, orfebrería, altareros...) siempre su-



pervisados estos trabajos por el escultor. Este es su caso. Desde joven se inicia en el taller familiar, para luego formarse en BBAA. San Carlos de Valencia, y en BBAA. San Fernando de Madrid. En 1920, se instala en Albacete hasta 1926 despachando trabajos. En este periodo, se casa en la S.I.C. Vuelve a Valencia, instalando su taller, con una considerable plantilla, ligados todos, al gremio de madera y corcho, y al de escultores y entalladores, y asociado con maestros doradores, policromadores, etc. Aglutinados todos en el centro histórico de una Valencia comprendida entre 1900 y 1965 aproximadamente.

Conocemos poca obra civil suya, aunque nos constan algunos ejemplos, si bien, su producción religiosa es vastísima. Las obras de Díes se subdividen en dos tipos; las de imitación, a las perdidas en la guerra, y que él conoció en Albacete, y las de concepción original. Escultor de gran técnica y exigencia, con un correctísimo uso de las proporciones. Reproduce las tallas anteriores, siempre ungiéndolas con su personalidad. En obras originales se vislumbra su maestría técnica. Podemos afirmar que es un escultor neobarroco que combina su obra con el clasicismo académico imperante, fruto de su formación académica, confiriendo a su obra una serenidad y amabilidad propia de la imaginería valenciana del siglo XX.

Deja en la provincia un vasto legado de gran calidad e importancia, surgiendo de estos primeros encargos, soluciones compositivas que más tarde reproduciría en otros ejemplos. En 1967 obtendrá el reconocimiento público a su mérito artístico, con la Medalla Nacional de Artesano Distinguido. Dos años después, fallecerá prematuramente a causa de un atropello.

Le seguirá su hijo, **José Ángel Díes Caballero** (1936), de quien se le conoce menos obra religiosa, pero si una mayor obra profana, enmarcándose en unos derroteros contemporáneos y de modernidad cercanos al constructivismo y la abstracción de Chillida y dentro de las Van-

guardias Artísticas. Conocido como “Diesco”, introduce en el taller familiar unas formas marcadas por la crudeza de la gubia, las maderas vistas, una notoria frescura en el acabado, cierto megalitismo, y un enfoque hacia concepciones que se alejan ligeramente del concepto artístico-doctrinal de posguerra. En una entrevista telefónica, nos ofrece información interesante sobre el modo de trabajar de su padre, y de él, dentro del taller familiar. Conocemos su faceta docente en San Carlos de Valencia, hacia los años 80, siendo catedrático de Instituto, y habiendo participado con su obra en el contexto internacional del Arte contemporáneo. Sus orígenes, cercanos al taller de Arte religioso de su padre, hace que sea continuador de una saga que en Albacete se ve consolidada. En la provincia destaca el hellinero **José Zamorano Martínez** (1929-2008). La irrupción de escultores e imagineros en la ciudad de Hellín suponen para este la oportunidad de ser lanzado al mundo artístico. Su madre, que le presenta ante Collaut Valera, le ofrece su primera oportunidad. Con becas públicas, consigue salir del pueblo. Marcha a Madrid, donde entra en contacto con los círculos artísticos del momento, coincidiendo con destacados artistas nacionales en esta etapa de aprendizaje, abanderados de estéticas basadas en el eclecticismo de las fuentes de inspiración. Es lo que a la sociedad post bélica le gusta y entiende. Creaciones que siguen formas y preceptos del clasicismo romano, del renacimiento y del barroco, ligadas con la modernidad. La fuerte idea de restauración del patrimonio perdido, supone la emulación estricta de lo anterior.

Asiduo al círculo de bellas artes, al Casón del Buen Retiro, a la Academia de Artes y Oficios, y a los talleres madrileños de Collaut Valera y Fernández Andes donde se emplea, destaca por su técnica y por sus primeros trabajos.

Tras esta etapa, marcha a Valencia, donde entra en San Carlos, destacando en pintura. Su inconformismo con la enseñanza escultórica y la enfermedad le devuelven a Hellín, donde despacha obra profana al tiempo que ejerce en el molino familiar. En 1950 le llega la fama con la imponente Virgen de la Cruz para Hellín. Por entonces mantiene contacto con Juan González Moreno, Sánchez Lozano, un discípulo de Rodin, además de seguir la obra de artistas nacionales e internacionales, entre los que destaca Antonio Macho. Llegaría a tomar contacto incluso con el director del Museo Hermitage de San Petersburgo.

Se define escultor, por encima de otros conceptos. Destaca por su técnica, muy definida, que se deja distinguir muy claramente en las soluciones volumétricas que ejecuta en sus obras, los gestos, y ciertos grafismos en los rasgos de las figuras que se repiten como patrones en toda su obra, tanto civil como religiosa.

Aunque muchas de estas obras son salidas de talleres, no olvidemos que estos aún siguen trabajando bajo artistas formados académicamente, muchos de ellos condecorados con medallas y méritos, salidos de escuelas de bellas artes como San Carlos o San Fernando, y no dejando caer su producción en repeticiones, en fábricas de producción seriada con materiales baratos y poco nobles. Estos escultores cuidaron que su producción conservara





el carácter artístico y académico tradicional, ofreciendo al mercado verdaderas obras de autor, con una notable consideración artística.

Pasemos a desgranar estas Obras:

DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

José Díes López

Imponente obra maestra del valenciano José Díes. La concepción de este paso se fragua en 1949, siendo una realidad en 1952. Todo el proceso creativo, los bocetos previos, y el contrato de la obra se conservan por una relación epistolar, donde el escultor muestra total entrega con el proyecto difícil pero apetecido. Composición de enorme éxito, que un año después reproduce para Requena, aunque con ligeras variaciones, resultando más rígido y sin la frescura de la primera obra.

Compuesto por siete figuras, pudo haber carecido de una de ellas en proyecto. El boceto muestra la frescura del modelado, un alarde de intelectualidad compositiva fruto de un intenso estudio previo, que lleva a la madera a la perfección demostrando su maestría técnica. El mismo escultor define el paso como “gigante, es para acobardarse y pasa lo contrario”, así como “uno de los trabajos de más envergadura y responsabilidad que se han construido en Valencia”. Causando al artista numerosos desvelos.

De composición piramidal, realizado en pino de Suecia, Finlandia y Albar. Díes nos ofrece a José de Arimatea y Nicodemo en lo alto de las escaleras, que bajan el cuerpo de Cristo, en el centro de la escena, reforzado por San Juan, que recoge el cuerpo y responde a la tipología barroca. La Magdalena, contrapunto a este registro, armoniza la composición. Su actitud penitente destaca de la escena, enjugando los pies de Cristo con su melena. Denota una actitud dinámica, elocuente y desesperada, que

contrasta con el resto de personajes contenidos. Atiende a una tradición representativa del siglo XVII. Encontramos otros dos personajes, contemplativos; la Virgen junto a María Salomé. Esta última de gesto menos reservado que la Virgen, prototipo de dolorosa de actitud contenida. Representación contrarreformista de la Virgen que también vemos en el Sepulcro. Actitudes todas, propias del dramatismo y patetismo propios de un Neobarroco al que se adscribe Díes, sin dejar atrás la introspección propia del modernismo decimonónico y el academicismo que ofrecen contención y amabilidad. Ejemplo de enorme complejidad, José Díes nos obliga a apreciar la obra desde multitud de enfoques. El conjunto consigue aglutinar la tradición clásica de la representación, como base del gusto imperante en el momento, con nuevas formas y procedimientos técnicos como ejemplo de modernidad ecléctica en cuanto a las fuentes de inspiración.

DOLOROSA - José Díes López

El conflicto historiográfico sobre la fecha de creación es frecuente, aunque según el inventario que el hijo del maestro aporta, se fecha en 1942. Creemos que Sánchez Ferrer cae en una errata al afirmar que es en el 44 ya que se basa en tal inventario. Más tarde, Mercedes Meya afirma que, según inscripción en el interior de la peana fuese la fecha 1941, quizás correspondiese a la fecha de creación.

Las primeras noticias de esta advocación son del siglo XVIII, del Convento de Franciscanos ubicado en la Calle Zapateros, dependiente de Murcia. Una orden que profesaba esta devoción, creando una cofradía. Pudo ser de manos de estos religiosos la venida de la talla murciana que hasta 1936 conoció Albacete, que en el siglo XIX pasase a Justinianas, y de la que José Díes se inspirase directamente.

Encargada por benefactores de la cofradía, es una de sus obras de imitación. Conoce la talla de Salzillo, por lo que logra reproducirla, ayudado de fotografías y estampas conservadas. Hubo de afinar su técnica y modelado a los preceptos marcados por Salzillo y la escuela murciana, si bien, Díes logra dejar clara la huella de su impronta. Colabora en la policromía el decorador Domingo Santaularía, el mismo que policromara en 1940 la talla de la Soledad. Así, también destacamos la actual diadema, reproducción de la desaparecida en la guerra, y que hasta finales del siglo pasado reservaba cual relicario, otro nimbo de finales del XVIII. El autor de esta diadema, el platero Vicente Segura, la realiza en 1942 en Murcia. En los años 30 se encuentra en Albacete, pudiendo conocer a José Díes, habitual cliente de talleres de orfebrería con los que trabajaba codo a codo para completar sus piezas. Este platero, fue habitual entre los trabajos de Sánchez Lozano.

La talla es poseedora del gesto y actitud propio del icono levantino de Dolorosa que Salzillo impone, seguido por su escuela, y quien logra unir el dramatismo y patetismo cultivado en la península, unido a la notable influencia napolitana. Díes logra, dentro de su posición de artista neobarroco y seguidor del clasicismo académico imperante en la Valencia del siglo XX, suavizar las formas,

creando obras patéticas, pero al tiempo cercanas e introspectivas, con un valencianismo notorio, tanto en las formas como en su policromía.

RESUCITADO - José Díes López

Advocación de larga tradición en esta Parroquia, tenemos noticias de anteriores imágenes desde 1728. La primera pudo ser de finales del XVII o inicios del XVIII. No es hasta el siglo XIX cuando tenemos noticias de festejos entorno a la imagen, ya que era común que procesionase el Santísimo el Domingo de Resurrección. A finales del XIX, la Sacramental se hace cargo de una nueva talla del Resucitado, probablemente la que conocemos por fotos antiguas, y que procesiona junto a la Virgen de los Llanos. De esta talla, dan cuenta y seña los libros de actas de la Sacramental, pero no se menciona autoría. Si bien, se puede tener buena cuenta de cómo fue, restaurada junto con el trono murciano poco antes de su destrucción, y que presenta cierto aire y trazas de los resucitados de la producción de Roque López. Este resucitado, sería el retratado en la pintura del estandarte.

Tras la guerra, de manos del Arcipreste Gálvez, la Parroquia encarga la talla a José Díes en 1944, estando para el año siguiente, ofreciendo una composición no lejana a la perdida, haciendo gala de maestría técnica y estética en su concepción, asimilando modelos afines a las representaciones clásicas previas al Concilio de Trento; un Jesús flotante, ascensionista, sujetando un estandarte. En la policromía participa el decorador Francisco Martínez Franco, con delicioso detalle. La composición, cuyo boceto en barro se conoce, se torna ligera y dinámica, gracias a la disposición de las extremidades; uno de los pies adelantado, y los brazos con gesto elocuente separados del tronco. Con la mano derecha sujeta el estandarte creando el contrapunto a una composición serpenteante, dinámica y serena. La mirada se dirige al cielo, enfatizando el concepto ascensionista. Todo ello, a su vez, enfatizados por los ropajes en movimiento, enriquecidos por estofa piqueteada. Anatómicamente, es un trabajo de volúmenes y proporciones exquisito, de acabados precisos y plásticos, siendo el rostro claro definidor de numerosos grafismos que reafirman la autoría de Díes.

JESÚS DE LA CAÍDA

José Zamorano Martínez.

Talla concebida por Zamorano en 1993, supone una revisión de la iconografía, que se ajusta a la corriente andalucista del pasaje, al contrario que la realizada en 1990 para Hellín, donde hace gala de originalidad compositiva, siguiendo influencias de la escuela murciana. Se enmarca dentro de la iconología apócrifa de las Tres Caídas que enraíza en el gótico.

En este Cristo vestidero que se nos presenta arrodillado y apoyado a un tocón de madera, nos presenta un modelado algo rígido, estilísticamente posee rasgos que identifican claramente a su autor, tales como un modelado duro, rostro anguloso de boca entreabierta y labios carnosos, marcados rasgos faciales, ojos verdes y frente despejada y prominente. Todo ello enmarcado con el ca-



bello de gruesos mechones ondulados y muy definidos, y una barba bifida característica. Todos estos rasgos, son enormemente similares en todos los ensayos cristíferos que realiza, ofreciendo un modelo muy reconocible. En cuanto a la policromía, es frecuente por estos años, cierta decadencia en los acabados, menos afinados que las obras de su primera etapa.

Otro elemento destacado, casi en toda su obra religiosa, es el modelo de cruz con la que adereza este tipo de representaciones. Por lo general planas, muestra en ellas la crudeza del tallado de la gubia, que no disimula. Todo un alarde de frescura y modernidad que ungen más si cabe de personalidad a su obra.

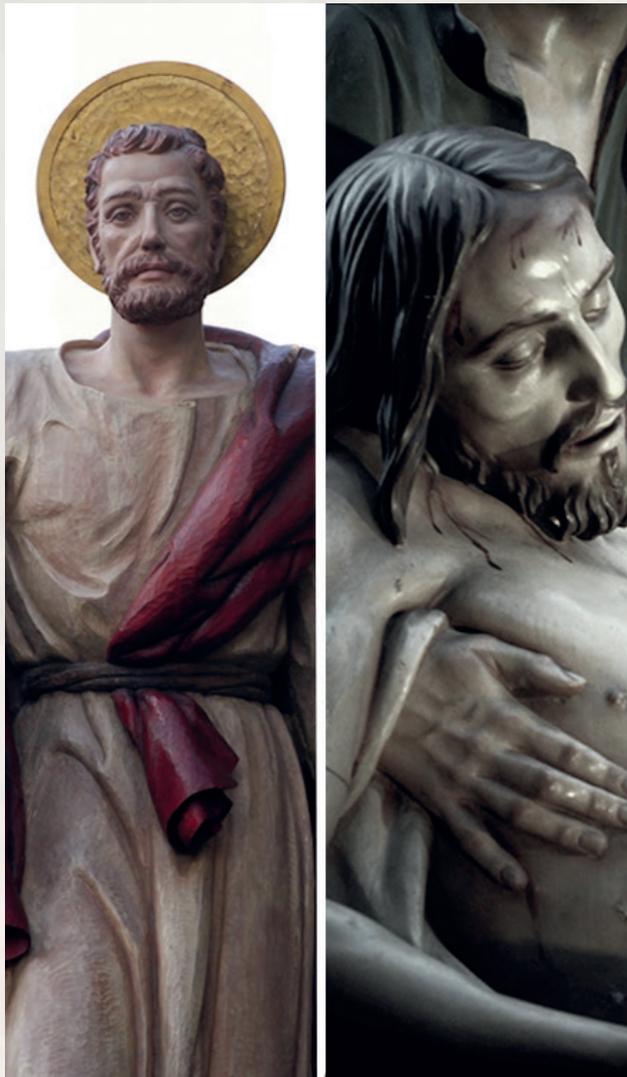
Tanto la anatomía, como las proporciones se muestran con cierta bastedad y desproporción, pero logra imágenes efectistas y cargadas de una enorme emoción.

CRISTO DE LA AGONÍA

José Díes López

Otra de sus tallas de imitación, realizado en 1940. Siguiendo el modelo de la anterior talla del siglo XVII, supuestamente perdida en la Guerra Civil, y de un patetismo asombroso, se aproxima con gran acierto mediante fotografías. Es quizás para Díes, esta obra la causante del posterior uso de recursos como la cruz plana y moldurada, o los patrones anatómicos de esta talla, como referencia en otras obras.

El pasado 18 de febrero de 2020, se tienen las últimas noticias respecto a la pérdida de la anterior obra. Una vecina de Albacete, atestigua que dicha imagen se salvaguarda de la destrucción por un familiar, siendo tras la guerra repuesta a la parroquia. Es probable que un hecho de estas características pueda ser el aclarador de por qué en la relación de pérdidas que se hace tras los destrozos no aparezca mencionada la imagen. Igualmente,



sería en el periodo de 1936-40 cuando esta talla desaparecería del culto público, siendo de obligación reponerla por encargo a José Días, colaborando en su acabado Domingo Santaularia en policromía y Francisco Santafé en orfebrería. Logra un cristo vivo agonizante, de dramatismo más contenido que el primitivo, sin excesos de sangre. Proporciones correctas y un estudio minucioso de la anatomía. De actitud estoica, el rostro muestra un gesto muy propio de la teatralización barroca, en actitud de lamento, y a la vez con gesto introspectivo, meditabundo. Sigue el canon habitual del escultor, de narices rectas, cejas angulosas, ojos sutilmente almendrados, en este caso muy enfatizados por la gravedad de sus facciones afiladas, y boca entreabierta que repite en numerosas tallas denotando maestría en el detalle. La policromía se torna adulterada en dos ocasiones, la primera por un repinte generalizado que pudo haberse subsanado por un restaurador. Si bien, en la reciente intervención llevada a cabo por los Talleres Salmerón, la policromía corrió mala suerte, siendo burdamente retocada con el sello propio de estos talleres, perdiendo así una parte esencial.

VÍRGEN DE LA AMARGURA

José Zamorano Martínez

De 1960, viene a sustituir el vacío que deja la Virgen de

la Soledad, emancipada de la antigua Cofradía en 1952. La nueva talla zamorana, es costeada por sus devotos. Así, Zamorano replica para Albacete una iconografía novedosa que crea por primera vez en su Hellín natal en 1950, y que repetiría también para La Roda y Pozo Cañada, además de otra que se encontraba en su taller. Sin duda todo un paradigma en su producción, que le dio la fama, y que toma como referencia compositiva la cruz arbórea que abría las procesiones de Hellín tradicionalmente. Es por ello que, interpreta a la Virgen abrazando la Cruz desnuda como símbolo.

Si bien la hellinera destaca en calidad, especialmente en su policromía, es esta, la segunda que realiza, con la que el escultor se muestra más satisfecho. En ella podemos discernir los rasgos formales que sigue en sus ensayos marianos, destacando finas y gestuales manos, y rostros donde la anatomía destaca: cuellos tensos de musculatura marcada, formas muy dibujadas, pómulos marcados y grandes frentes despejadas, quizás marcado por la influencia que la iconografía de la dolorosa levantina germina en él. Ojos verdosos, y cejas definidas, que con el tiempo se tornarán más notorias. Quizás el rasgo más repetido, después de los grafismos del cuello, sea el trabajo del cabello, que por lo general se define por mechones marcados, recogido atrás, como es este caso, o de peinado partido.

La cruz, en este caso arbórea, es el contrapunto a la composición. El gesto del rostro de la Virgen, en semi perfil, y con la mirada perdida denota una actitud meditabunda y resiliente.

JESÚS NAZARENO - José Días López

Un paradigma en la obra de José Días, y en Albacete, siendo uno de los ejemplos más personalistas del autor en su concepción. Reemplaza la anterior talla de Roque López, de gran calado popular. Pero en este caso, se separa del ejemplo anterior, creando un modelo propio, que más tarde repetirá en otros nazarenos. Siempre con ligeras diferencias volumétricas que denotan el carácter artesanal de su taller. Para lograr mayor naturalismo en la pieza, Días plasma sus manos como modelo en este nazareno, por su ligazón con la ciudad, dejándonos una de las más dignas y originales firmas. Además, su hijo nos refiere una anécdota de su padre respecto al nazareno de su pueblo, pues siendo pequeño, tras la procesión y en el desmontaje, le impactó apreciar el candelero desnaturalizado de la talla. A consecuencia de aquello, siempre intentó evitar hacer sus imágenes con parcos armazones, prefiriendo la talla completa. Este nazareno presenta túnica tallada, aunque concebido para ser vestidero. Un ejemplo más de exigencia que denota el gusto por el realismo y el perfecto acabado que, en todo momento dirigía, supervisaba y remozaba José Días.

La actitud del Nazareno, en ademán de movimiento, se torna de una serenidad introspectiva propio de la imaginería valenciana, sin alejarse de los preceptos barrocos de la representación del pasaje. Aquí la actitud resignada también es patente, ofreciendo un mensaje claro y limpio al devoto, pero sin rechazar el preciosismo barroco. Al ser vestidero, la cabeza y manos cobran enorme impor-

tancia como elementos elocuentes transmisores de una actitud y un mensaje. El realismo, con el tallado naturalista de unas manos sensitivas, armoniza con la belleza del rostro, sujeto al canon estético que sigue Díes en su obra; el trabajo minucioso de barba y cabello resulta uno de los grafismos habituales del escultor en sus nazarenos, una nariz grave, cejas prominentes y de gesto bien definido, ojos almendrados, pómulos marcados, bocas entreabiertas, un trabajo minucioso de dientes, y labios carnosos. La policromía a nuestro pesar se muestra deteriorada, impidiendo apreciar al completo los matices habituales.

La talla se completa perfectamente con el terno que donaran sus camareras, hecho en Cartagena por la bordadora Consuelo Escámez, en torno al auge artesanal del bordado procesional que se experimenta en aquella ciudad durante todo el siglo XX.

SANTA MUJER VERÓNICA

José Díes López

Allá por el siglo XVIII, según un memorial de los gremios de Albacete, sería cuando el Gremio de Albardoneros encabezado por Raimundo Martínez se hicieran cargo de dicha talla. Desconocemos si esta sería la imagen que conocemos por fotografías de los años veinte del siglo pasado, aproximadamente, donde se nos muestra a una Verónica de vestir, que ya se referencia en el inventario de 1837 en el Convento de la Encarnación. Talla que perderíamos en la Guerra.

La actual Verónica, de 1954, destaca por la interpretación del tema, con una estética sobria, y fuera de la iconografía barroca levantina tan arraigada en nuestra geografía. De talla completa, destaca el gesto adelantado de la santa mujer, muy elocuente, completando a la perfección la escena del Encuentro, con el cruce de actitudes. Toda una escena donde los gestos muestran teatralidad propia del neobarroco. Destaca entre su policromía el tratamiento de la túnica hebráica, además del tratamiento volumétrico de los pliegues de los ropajes, durante tiempo, ocultos bajo una túnica al estilo de imagen vestidera, contrario a la concepción del autor.

Su creación surge entorno al compromiso y sentimiento de deuda del mismo escultor con la Cofradía del Nazareno, pues es él mismo quien propone, tras la hechura del Descendimiento, y por el desembolso económico que supuso, ofrecer la talla de la Verónica, con la que se recuperaría en Albacete la Procesión del Encuentro, extinguida con la Guerra Civil. Esta Imagen, ha tenido varios lugares de culto, entre ellos, el Colegio María Inmaculada, o la Parroquia de Fátima.

APÓSTOL SANTIAGO EL MAYOR

José Ángel Díes Caballero

Surge en el seno de la cofradía que lo custodia, fruto de la estrecha relación que les unía con la familia del imaginero, el encargo de la talla a José Ángel Díes, hijo y sucesor del artista valenciano José Díes López. La pieza se realiza en 1944 por José Ángel, en el taller de los Hermanos Valcárcel (Benimámet, Valencia). Es en marzo

de 1944 cuando se bendice y se presenta en Albacete la talla, en presencia del escultor. Díes “el joven” se forma en el taller de su padre, en modelado y talla, ayudándole a concebir proyectos como pudo ser el Descendimiento, reconociendo en una entrevista su participación. Si bien, en una etapa madura, y tras de sí un vasto currículum, se dedica al Arte contemporáneo.

Realiza esta talla, dejando ver numerosos rasgos heredados de su padre, como así pudiera verse en el modelado de las telas, actitudes, además del clasicismo en el canon estético de tradición naturalista, pero de esta obra hemos de destacar su acabado. Probablemente, consecuencia de los nuevos aires de modernidad en la imaginería, que se traducían en los acabados de madera vista, patinada o tintada, donde el gesto de la gubia no se esconde. Es todo un auténtico alarde de modernidad que se puede dejar ver en otras obras de su padre, como las realizadas para el Altar Mayor del Convento de Franciscanos de la ciudad. De proporciones megalíticas, unido al uso de recursos plásticos novedosos, se nos ofrece una revisión de la tradición artística que José Ángel adquiere de su padre.

SANTO SEPULCRO

Juan González Moreno

En 1944, D. Manuel Lodaes inicia las gestiones junto con el Capítulo de Caballeros del Santo Sepulcro, con Juan González Moreno, para el encargo del nuevo paso, en sustitución del anterior Cristo Yacente. Supuso un encargo muy relevante por su ilustre mecenas. La hermandad conserva una copia del interesante contrato sobre la talla, realizada en menos de un año, procesionando el Viernes Santo de 1945. Su llegada fue un auténtico acontecimiento social reflejado en cantidad de noticiarios.

Con este ejemplo, comienza a definir el artista su estilo definitorio. Es el punto de inflexión, en la búsqueda de sencillez y claridad, de un lenguaje directo y crudo, sin distracciones. Pretende ofrecer un mensaje claro, y lo consigue con la reducción de los personajes a cuatro. Sus conocimientos sobre el clasicismo del arte renacentista italiano se ven reflejados en esta obra, aún antes de haber realizado su tour por el país vecino. Es un auténtico alarde intelectual, un compendio de influencias de clasicismo italiano, tradición castellana y tradición murciana. San Juan, que destaca sobre la composición diagonal, refleja el puro clasicismo donatelliano y miguelangelesco, a la vez cargado de una enorme introspección emocional contenida que encuentra su fuga en la mirada hacia la Virgen. Sujetado por este, el cuerpo pesado de Cristo. Un auténtico estudio del desnudo clasicista, armónico y bien resuelto, con pocos entretenimientos en heridas y sangre. Consigue captar la atención en el centro de la composición. Es el concepto central que da sentido a la obra, roto por la presencia de la austera talla de la Virgen, de emoción contenida que, arrodillada, sigue el idéntico esquema de la Dolorosa de la Cofradía del Santo Sepulcro de Murcia. Su madurez artística se ve plasmada en el trabajo técnico de los volúmenes de los paños, muy estudiado, corpóreos, pesados, con cierta linealidad y esquematismo que ayuda a la no distracción. Logra así,

CIRINEO



una cómoda contemplación centrándose en la emoción de los personajes, sin las distracciones artísticas propias de la imaginería clásica, siendo reforzado por la sobria policromía. Con la Magdalena, nos ofrece una revisión romántica y derrotista de esta, cual plañidera decimonónica. Un guiño, según Zambudio, a los *compianti* de quattrocento italiano.

La composición nos ofrece una visión lateral propia de retablos. Esta obra representa un personalismo artístico ligeramente separado del barroquismo anterior imperante, centrándose en lo puramente esencial y se emancipa de un realismo preciosista y teatralizado, para tornarse sobrio y esencialista, centrado en el discurso y no en el detalle menudo. El precedente y ensayo a esta pieza es el Sepulcro de Murcia. Si bien, esta iconografía la desarrolla en otra ocasión más para Cartagena. Aunque la crítica certifica este ejemplo como una de las mejores piezas de su producción.

SAN JUAN EVANGELISTA

José Díes López

Tallada por José Díes en 1943, rescata la advocación en la ciudad, que ya desde el siglo XVII podemos dar con el culto a este. En el convento de San Francisco existió una capilla y posible retablo con esta advocación. Dicha ta-

lla, pudo ser de la misma época que la antigua Soledad. (XVI-XVII). En el convento de la Encarnación existía una talla de cuatro palmos en las dependencias, además de un altar dedicado a su advocación. No sabemos si fue esta antigua talla de los Franciscanos la que se venerase en este lugar en el siglo XIX. En el siglo XVIII existió en la Parroquia de San Juan, otra capilla dedicada a este, propiedad de la familia Cantos Alcañavate. En los años 40 se reorganiza la cofradía, encargando la nueva talla, siendo la Diputación Provincial quien gestiona su compra y cesión a la hermandad. Además, gozaba de la ayuda pecuniaria del Colegio Notarial por ser patrón. La talla, de tamaño inferior al natural, destaca entre la producción de Díes, ya que, tras este modelo, repite el mismo planteamiento en otras tallas del Evangelista para la provincia. Es notable la asimilación de modelos barrocos afines a la representación levantina, de tradición murciana y salzillesca de la iconografía. Se nos ofrece un San Juan, de talla completa, de minucioso acabado y modelado volumétrico. De notable melena tallada, completa el rostro una inusual barba. Si bien, el rostro de líneas y ángulos pronunciados, denotan mayor gravedad en el gesto, ofreciendo una vista madura del apóstol, poco común entre su representación habitual. El trabajo de policromía y dorado en los ropajes es exquisito, ofreciendo un característico colorido que repetirá en otras tallas del mismo gusto. Es destacado el trabajo decorativo de las rocallas que aderezan la túnica, que aparecen iluminados con atributos iconográficos de su advocación. Los acabados son supervisados y corregidos por Díes. Es de destacar la actitud que unge a la talla, de mirada al cielo, declamatoria. Actualmente, tras varias restauraciones y retoques, aparenta alteración de su policromía, impidiendo una apreciación correcta del acabado.

CRISTO DE LA MISERICORDIA

José Zamorano Martínez

En 1996, José Zamorano realiza la imponente talla del Cristo de la Misericordia. Obra que destaca por su iconografía, cabizbajo y portando la cruz de modo invertido a la representación habitual del nazareno. Este además de abrazo a la cruz, ya es frecuente en algunos ejemplos del siglo XVI, representación que parte del mundo medieval. Una iconografía que en el Renacimiento comienza a tomar auge en núcleos como el sevillano, gracias a pinturas y grabados, dando más tarde soluciones barrocas que llegarían hasta nuestros días por numerosos ejemplos, como es el caso.

Esta talla, representante una vez más del prototipo de Cristo que Zamorano ensaya una y otra vez, de marcada anatomía, grafismos bien dibujados en la talla, cabellos mechonados, y una policromía de etapa madura que carece de la calidad artística que en sus inicios, es quizás uno de los ejemplos más expresivos de Nazareno que nos deja en la ciudad.

Iconológicamente nos muestra un Jesús abrazado a la cruz, aceptando su pena. Descalzo en signo de divinidad y majestad, extiende su brazo derecho en ademán de dirigirse al espectador, bendiciendo y al tiempo arengando.

Cabe destacar que, la desproporción de la talla, de cabeza y manos prominentes, sirve como corrección a la vista del espectador al ser concebido para su vista sobre un alto trono.

PIEDAD - Adrián Ferrán Vallés.

De enorme importancia histórico-artística para la Semana Santa. En la provincia, encontramos el tema representado en las Artes ya desde finales del siglo XV; desde ejemplos hispano-flamencos de la Piedad como el de Alcaraz como tema íntimamente ligado a lo funerario. Representaciones pictóricas medievales como la Piedad de Van der Weyden en Balazote, hasta la Virgen de las Angustias de la ciudad, de Luis Marco Pérez.

Este es un ejemplo neoclásico, en la transición estética hacia el naturalismo decimonónico, aunque fiel a rasgos tardobarrocos. Sujeta a los avatares históricos, es ejemplo del Arte prebélico de mecenazgo ilustre de la ciudad, pero también de deterioro y degradación. Acumula dos intervenciones, la primera realizada por el escultor local D. Benito Soriano Cabañero, de gran trascendencia por su salvaguarda de la guerra. En 1995 D. José Belmonte acomete la segunda. Es reproducción de otra piedad idéntica que Adrián hace anteriormente para la Cartuja de Valldemosa en Mallorca. Con sutiles diferencias técnicas tanto en la disposición de los pliegues de las telas, como en el trabajo de la anatomía de los ángeles, muestran el canon artístico general que sigue Adrián en toda su obra; unge las composiciones y actitudes, del dramatismo y patetismo propios de la tradición dieciochesca y rococó que llega a conocer, pero ya tamizada por el realismo y la suavidad de las formas decimonónicas, tornando su estilo más sereno y frío. En La Piedad es visible un dibujo y colorido notables, movimiento contenido pero desga-

rrador, de un enorme patetismo. Conceptos ligados a lo funerario toman auge en la tradición neoclásica, además de seguir modelos que beben de la tradición barroca castellana y levantina. Es además notable el estudio de la anatomía, definida, tanto de Cristo como del estudiado rostro de la Virgen, aun que ofrece algunas desproporciones.

Esta pieza pudo ser pensada como pieza de Altar, y no procesional, por lo que la disposición en la Catedral es la ideal para ser interpretada, dentro de un nicho funerario, de frente. Su disposición original fue la Capilla actual de la Patrona, bajo el amparo de Dña. Leocadia Peral, su benefactora. La singular composición, también lo es por los ángeles llorosos, expresionistas, reverentes. Igual que el ejemplo mallorquín, quizás con mayor verismo en su ejecución con una anatomía y cabellos más acusados. La moda de añadir ángeles a las composiciones pasionarias en el siglo XIX, custodios o plañideros, es notable en composiciones funerarias y religiosas, pasando de ideas barrocas de decadencia y la muerte como condena inexorable, a ideales salvíficos, esperanzadores, y sujetos a un mensaje de resurrección y de vida más allá de la muerte.

Hemos citado su obra hermana, pero esta iconografía la repite en alguna otra ocasión. El contrato conservado de la Piedad de Palma de Mallorca, cuya composición resulta similar, aunque más preciosista, y donde se describen a fondo las características de la pieza, nos hace pensar cómo debió ser consensuado este encargo.

Tras esta breve guía aproximativa a la imaginería procesional que habita entre los muros catedralicios, solo nos queda desear que, mas allá de la devoción a las mismas, se consiga interiorizar el valor artístico de estas piezas, contribuyendo así a su protección y conservación. 

BIBLIOGRAFÍA:

- Meya Íñiguez, Mercedes. *Albacete antiguo: las devociones perdidas*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". 2001.
- Junta de Cofradías de Semana Santa de Albacete: *La pasión de un pueblo*. Albacete: Semana Santa de Albacete. 1998.
- García-Sahuco, Luis G. *La Semana Santa en Albacete*. Apuntes histórico-artísticos. Catálogo de la Exposición Albacete en su historia. Albacete, 1991. Pp. 439 - 450.
- Sánchez Ferrer, José. *La escultura procesional de José Díes López (1905 - 1969) en la Semana Santa de Albacete*. Albacete: Revista Al-Basit (Humanidades) num. 41. 1997.
- VV.AA. *Revista Nazareno*. Albacete: Cofradía Ntro. Padre Jesús Nazareno. Varios años.
- VV.AA. *Revista Cirineo*. num. 1. Albacete: Junta de Cofradías de Semana Santa de Albacete. 2020.
- Marín Montoya, Rafael. *José Zamorano Martínez, escultor de la edad de plata de la imaginería española*. Actas del II Congreso Internacional de Escultura Religiosa La luz de Dios y su imagen. Crevillent. 2018 p.651-667
- Zambudio Moreno, Antonio. *El Santo Sepulcro para la ciudad de Albacete, punto de inflexión en la plástica de Juan González Moreno*. Actas del II Congreso Internacional de Escultura Religiosa La luz de Dios y su imagen. Crevillent. 2018 P.765-783.
- Moreno García, Antonio. *En memoria de José Zamorano Martínez (1929-2008)*. Hellín. 2018.
- VV.AA *Los talleres artesano-artísticos de la Valencia del siglo XX*. Valencia: Revista Archivo de Arte Valenciano. Volumen XCII, 2011. Pp.339-358.

Piñera Ayala, M.Dolores. *Juan González Moreno: modelos y retratos a partir de su legado*. Murcia: Revista MVRGETANA num. 141. Pp. 129-149. 2019.

WEBGRAFÍA:

- http://www.murcianazarena.com/Gonzalez_Moreno/santoentierro_albacete_pacovivancos.htm
- <https://semanasantamurcia.mforos.com/61474/2532712-a-la-memoria-de-d-juan-gonzalez-moreno/?pag=2>
- <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/21911/1/09%20Una%20obra%20%20notable%20de%20la%20imageria%20sacra%20murciana.pdf>
- <http://semanasantapalma.blogspot.com/2014/08/la-escuela-del-escultor-adria-ferran.html>
- <http://dbe.rah.es/biografias/22902/adria-ferran-i-valles>
- <https://semanasantaalbacete.com/escultores.php?ref=1234>
- <https://www.diariodemallorca.es/palma/2009/09/26/huellas-escultor-adria-ferran-palma-4171522.html>
- <http://cuadernodesofonisba.blogspot.com/2017/12/ferrant-una-familia-de-artistas-i.html>
- <https://www.lahornacina.com/semblanzasdies.htm>
- https://www.youtube.com/watch?v=BwK1dw_2bo8
- <https://www.diesco.es/>
- <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/21911/1/09%20Una%20obra%20%20notable%20de%20la%20imageria%20sacra%20murciana.pdf>



La Semana Santa vista desde un objetivo

JUAN CARLOS NAVARRO



Qué bonita es nuestra Semana Santa. Desde el 2013 he tenido el placer de poder captar miles de momentos vividos en las calles de Albacete, y compartirlo con mucha gente que ha podido disfrutar de lo que he visto a través mi objetivo.

Belleza escondida en nuestros pasos, magníficamente vestidos para la ocasión y con una delicadeza fantástica y súper gratificante, para la magia de una cámara de fotos y para los que tenemos la suerte de llevarla.

Llantos, risas, devoción, entrega, sentimientos... todo representado por las calles de Albacete, donde se pueden captar momentos fotográficos de una belleza extraordinaria.

Mezclándonos con los penitentes como si de un "fantasma" se tratase, se puede lograr lo que ellos sienten, para luego poder transmitirlo de una forma infinita como es la fotografía.

Es un intercambio de sentimientos entre ellos y mi objetivo, y siempre llegan a un acuerdo.

Cada año me sorprende más la belleza que lleva escondida, sus colores infinitos dan fuerza y armonía y hacen que atrapen al fotógrafo, y como sus participantes se involucran y hacen que sea muy fácil ser parte de ella.

Un lujo poder haber captado miles de momentos y haber formado parte de este precioso evento, que por unos días llena de sentimiento, arte y espiritualidad, las calles de Albacete. ❧



Fotos: Juan Carlos Navarro

Las Procesiones tras la Pandemia

JUAN MANUEL SÁNCHEZ GARCÍA / *Consiliario Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Albacete*

Afrontamos esta próxima Semana Santa inmersos aún en la pandemia, hecho inesperado que ha cambiado nuestros proyectos desde el pasado año.

Hay tanta devoción e ilusión puesta en nuestra Cuaresma y Semana Santa, que con este condicionante quizás podamos llegar a pensar que no pueda salir bien, pero al final ha quedado claro que nuestros planes son unos y los de Dios a veces son otros.

Se nos brinda la oportunidad de vivir la Semana Santa de otra forma diferente, buscando formas nuevas, porque la Semana Santa se va a celebrar como cada año. Es una oportunidad para profundizar en el sentido auténtico de lo que hacemos, van a ser unos momentos para el interior, que es donde primeramente tenemos que vivir la Pasión y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, con un profundo cambio de nuestro corazón. Será la oportunidad de ahondar en esos misterios desde la perspectiva original, madura y profunda de su sentido. Las procesiones nacieron de una vivencia interior llevada al exterior y ahora se nos da la oportuni-

dad de volver al interior, a las raíces, de fortalecernos con la oración y la Eucaristía para poder salir con más fuerza a evangelizar y dar testimonio de nuestra fe.

Nuestras manifestaciones en la calle no se pueden perder, aunque este año no nos sea posible, ya que son una muestra de nuestra identidad como sociedad construida sobre los pilares del cristianismo y sus valores. La puesta en la calle de nuestra Semana Santa es la demostración de lo que somos y del sentimiento de un pueblo que a lo largo de los siglos ha necesitado exteriorizar aquello que forma parte de su identidad y su forma de ser.

A veces es necesario podar un árbol, para que despojado de parte de su belleza resurja su ramaje y su frondosidad con mayor fuerza y esplendor. Este parece ser el plan que el Señor tiene para nosotros, hacernos fuertes en la fe, esto nos hará vivir nuestra experiencia cofrade con fundamento, fortaleza y verdadera fe. ¡No perdamos la ilusión! 🌿



...con nuestra Semana Santa





COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD Y ECCE HOMO

El Taller de bordado de las Adoretrices de Madrid

APORTACIONES A LA COFRADÍA DE NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD Y ECCE HOMO

VÍCTOR MARTÍNEZ VÁZQUEZ / *Graduado en Historia del Arte*

La Semana Santa de Albacete posee un heterogéneo legado que en los últimos años se ha venido valorando, por las historias que tras este se hallan, convirtiéndose en su diversidad material, en transmisor de los significados y el anecdótico que conforman todo un patrimonio inmaterial. Por este motivo, el conservar y poner en valor nuestro patrimonio material significa, por consiguiente, mantener vivo, y transmitir aquel de carácter inmaterial y antropológico.

Sin duda, es el arte textil uno de los más importantes, y menos valorados, de estas manifestaciones culturales y de fe, por parte del público en general. Por este motivo, nuestra intención en este espacio es divulgar algunas de las piezas textiles bordadas que posee esta cofradía, concretamente aquellas que las primorosas manos conventuales de las religiosas Adoratrices de Madrid bordaron.

De sus manos salieron gran cantidad de piezas que hoy en día visten con frecuencia tallas tan destacadas como el Señor de Madrid, Jesús de Medinaceli, o Ntra. Sra. de la Almudena, entre otras. Asimismo, las cofradías de la Semana Santa de Albacete también les encomendaron la importante labor de vestir con hilos de oro a sus titulares. Este es el caso de nuestra cofradía. Allá por la década de los setenta, la Junta de Gobierno de esta cofradía contacta con las religiosas para realizar un terno completo de procesión para Ntra. Sra. de la Soledad, en terciopelo negro. Este venía conformado por un manto estrellado cuyas vistas fueron bordadas con roleos y hojarascas, rematados en sus esquinas con sendas jarras de las que salían motivos florales. Estos roleos y hojarascas bordeaban todo el perímetro de la pieza, multiplicándose en la cola del mismo manto, donde surgía nuevamente una jarra de azucenas con clara simbología mariana. En su centro estrellado aparecía bordado un corazón traspasado por un puñal, rodeado de una corona de espinas. Toda esta pieza se aderezaba y remataba ricamente con numerosas perlas y pedrería diversa. Por otra parte, el

conjunto lo completaba una saya bordada siguiendo el mismo estilo, una cinturilla bordada de la misma factura, así como un peto y mangas a juego.

No obstante, aquel encargo no fue el único encomendado a las religiosas adoratrices, pues vino acompañado de la ejecución del estandarte de Ntra. Sra. de la Soledad. El estreno de estas piezas causó gran aceptación entre cofrades y devotos, pues, aun sin perder la sobriedad que caracterizaba a esta imagen de María Santísima, contribuía a engrandecer su paso por las calles de la ciudad en la noche de Viernes Santo, si bien, todo este conjunto textil estaría destinado a no ser utilizado durante mucho tiempo. Pocos años más tarde, en la década de los noventa, durante el solemne desfile de la cofradía por las calles de la ciudad, una imprevista tromba de agua descarga sobre los pasos que procesionaban aquel día santo, obligándolos a refugiarse despavoridamente en sus templos. Este hecho ocasionaría daños irreparables en el manto, la saya y el estandarte aquí citados.

Hallábase nuestra titular sin ajuar para su salida procesional, por lo que la cofradía, ayudada por una alta suscripción popular y abundantes donativos de los devotos de Ntra. Sra. de la Soledad encarga a la congregación de las Adoratrices de Madrid llevar a cabo nuevamente este conjunto bordado, a excepción del estandarte, que es bordado por Dña. Pilar Simarro en el año 1994. Cabe destacar que el ajuar que las religiosas bordan para la Soledad en 1995 es idéntico en diseño y proporciones al anterior, salvo en algún elemento floral aislado, por lo que, a día de hoy podemos afirmar que, anecdóticamente, la cofradía conserva dos ajuares idénticos.

El auge de esta cofradía en la ciudad, y la gran devoción que los albaceteños profesaban a la Soledad hizo posible que, en el año 1991, estrenara un palio de terciopelo negro bordado por esta misma congregación. Este se corresponde a la tipología de palio "de cajón" debido al carácter continuo de sus bambalinas en una





sola pieza, de austero aderezo en oro a base de roleos, destacando en la bambalina delantera la presencia del corazón traspasado, y en su bambalina trasera, de forma testimonial, bordado en hilo de plata, el año de ejecución de la obra. El techo de palio presenta, a modo de gloria, el “cristograma”.

Sus agujas no cesaban de trabajar para la semana santa de la ciudad, y entre tanto, estrenábamos en el año 1997 el estandarte del Santísimo Ecce Homo en terciopelo color vino cuyos bordados en oro, a base de roleos y hojarasca, hacen de esta una pieza de estilizada elegancia, similar al que hicieran para el Cristo de Amor y Paz de Guadalajara. Ese mismo año comienzan las labores de bordado del estandarte del paso del Lavatorio de Pilatos, cuyos bordados en oro le confieren una estética modernista, y que sería estrenado en la semana santa de 1998.

Fuera de esta cofradía, el taller de bordados de las Adoratrices llevó a cabo trabajos para distintas hermandades albaceteñas, como los estandartes y banderín de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía, así como distintas piezas que conforman el ajuar de Ntra. Sra. de la Amargura; para la Congregación de Ntra. Sra. de las Angustias destacamos un terno de capilla que luce su titular durante gran parte del año; para la Cofradía de Santa María Magdalena destaca el soberbio vestido de luto que la santa viste en Viernes Santo, y

finalmente podemos encontrar ciertos trabajos para la Cofradía de la Oración en el Huerto, así como en la Cofradía de Ntra. Sra. del Mayor Dolor, adquiridos por esta última a través del comercio madrileño “Arte español Julián Cristóbal”.

La influencia de este taller en la provincia de Albacete nos deja, además, en sus pueblos y pedanías ejemplares como el manto de procesión de Ntra. Sra. de la Amargura y la túnica del Señor de la Caña de Pozo Cañada, así como piezas de gran valor como los mantos de coronación y toledano de Ntra. Sra. del Rosario de Hellín, el manto y saya procesionales de Ntra. Sra. del Dolor, o la túnica de Jesús del Gran Poder, y el manto procesional de Ntra. Sra. de la Soledad.

Finalmente, como bien hemos indicado al inicio, la cofradía de Jesús de Medinaceli de Madrid posee una extensa colección de bordados de este taller, entre los que destacamos especialmente el manto que luce la Dolorosa de esta cofradía en su salida procesional, pues combina en este los diseños del manto de nuestra titular, y del palio de la misma, suponiendo una interesante coincidencia.

Como podemos comprobar, la importancia y popularidad de este taller se extiende por toda la geografía española, y es nuestro deber valorarlo y salvaguardarlo para generaciones venideras. 🌹

FUENTES DE INFORMACIÓN:

- Archivo de la cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad y Ecce Homo de Albacete.
- Junta de Cofradías de la Semana Santa de Albacete: <https://semanasantaalbacete.com/>
- Cofradía del Dolor Hellín: <http://www.virgendeldolor.com/PATRIMONIO/Enseres/Enseres.html#virgen>
- Archicofradía de Jesús de Medinaceli de Madrid: <https://www.archicofradiajesusmedinacelimadrid.org/>
- Corte de Honor de Ntra. Sra. de la Almudena de Madrid: http://cortedehonoralmudena.org/?page_id=601
- Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario de Hellín: http://www.cofradiadelrosario.org/virgen_ajuar.php
- Hermandad del Cristo de Amor y Paz de Guadalajara: <http://www.hermandadamorypaz.es/pdf/patrimonio.pdf>
- <https://docplayer.es/50713309-Cuaderno-de-apuntes-marianos-nuestra-senora-de-los-angeles-patrona-de-getafe.html>
- <https://www.lahornacina.com/articulos/hellin4.htm>





COFRADÍA NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Sentimiento Cofrade

ALFONSO BAUTISTA LUJÁN / *Coordinador Banda Ntro. Padre Jesús Nazareno*



Foto: Juan Carlos Navarro

A menudo me preguntan por qué soy cofrade o por qué sigo unido a la Banda de mi Cofradía.

Quiero transmitirles mi experiencia personal a sabiendas que también hablo por boca de todos y cada uno de los compañeros de mi querida Banda. Compartimos muchos de los sentimientos vividos, como también podría hacerlo en boca de costaleros/as que caminan uniendo su paso y compartiendo peso, hombro con hombro, o de quienes portan Estandartes, Faroles, Cruz Guía, Portadores de Pasos o Nazarenos de filas, porque todos somos necesarios, todos somos eslabones de esta gran cadena humana que conforma la Gran Familia Cofrade.

En este caso lo hago como un cofrade más que toca su corneta en la Banda de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

¿Por qué me encanta tocar mi corneta en Semana Santa?

Pues bien, existen muchos motivos, el primero y más sencillo es porque la música nos une, nos une como

familia entre los miembros de la Banda y nos une como familia con Dios.

Toco porque sin ser profesional intento alcanzar, rozar, acariciar el sentimiento cristiano que nos une a través de las notas musicales.

Toco porque a través de nuestra música de Semana Santa intento avivar en unos y despertar en otros ese espíritu cofrade, ese sentimiento hermano que en ocasiones conecta nuestras almas.

Toco porque es una forma más de acercarnos a Dios, es una bonita forma de hablar con Él, de rezarle, de pedir su ayuda o de agradecerle.

Seguramente este año, como el pasado, no podrá ser... pero cuando vuelva a tocar si Dios quiere, lo haré con el alma puesta en mi corneta, sin olvidarme de los familiares y amigos que nos han abandonado dejando un hueco insustituible en nuestras vidas para estar junto a Él. Tocaré con todo el sentido y sentimiento posible para que al comienzo de cada marcha, las palabras MADRE, PADRE, ABUELO, HERMANO y cualesquiera otras que representen a aquellos familiares y amigos que nos dejaron se dibujen en el cielo en letras mayúsculas, viajen con el viento a través de las notas musicales y lleguen a

sus oídos, a todos vosotros y a mi Nazareno en forma de un dulce beso.

Por todo esto soy cofrade, y muy orgulloso de serlo del Nazareno. 🍷



Foto: Juan Carlos Navarro



Foto: Archivo de la Cofradía

Suspiros de un Nazareno

Quiero escuchar los tambores
que abren tus grandes portadas.
Quiere sonar mi corneta,
ahora en su funda guardada.
También yo quiero escuchar
el sonido de campana
que manda a tus costaleros
llevar su hombro a la vara,
de tu Trono... Nazareno.

Y entre el crujiir de maderas
alzarte yo en tu salida
mientras con rodilla en tierra
nos cruzamos las miradas...
Intentando coger aire
y desprender de estos labios
suaves notas musicales
que junto a mis compañeros

hagan tu paso más dulce
y tu Cruz la más ligera...
para andar por nuestras calles
entre quienes te esperaban
como el más grande de todos,
como El Señor de Albacete,
**"NTRO. PADRE JESÚS
NAZARENO"**.

Con mi rodilla clavada
en lo profundo del alma,
pongo un grito enmudecido
a través de este silencio.

Y mis lágrimas resbalan
entre latido y latido
de este corazón cofrade
de Nazareno vestido.

Te pido mi Nazareno
que recibas a tu lado,
a quienes el maldito virus
sus vidas les ha robado.

Cuida de todos nosotros
y cuando todo haya pasado
permíteme volver a mirarte
aún con mis ojos cerrados.
Y mediante estos labios apretados
por todo lo ya sufrido...
poder gritar desde el alma:
!!Nazareno!!
!!Con tu Cruz nos has salvado!!

Alfonso Bautista Luján



Foto: Archivo de la Cofradía



ILUSTRE Y VENERABLE COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Te espero en Semana Santa

ÁLVARO CARMONA LÓPEZ / *Hermano de la Ilustrísima Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores*

Te espero en Semana Santa
En el dintel de la puerta
la marcha me sobrecoge.
No sé si el cielo la escoge
para encontrarla despierta.
Sin saberlo a ciencia cierta
estoy allí, sin remedio,
las filas pasan por medio
de la bulla que acompaña.
En este tiempo se araña
tu belleza sin promedio.

Porque llega la añoranza
del que se va sin volver.
Porque se junta el querer
con la palabra Esperanza.
Porque en canto de alabanza,
la oración, se distribuye
y entre el gentío ya fluye
el llanto de despedida.
Con Ella se va la vida,
la vida en Ella concluye.
En la baranda del cielo
tu Corona es de alegría.
Repiten Madre, a porfía...
¡Que tu Reino es el pañuelo
donde la tristeza en vuelo
se acaba en una oración!
¡Sin pausas, Tu compasión
es la mejor medicina!
Y así el alma se ilumina
sin hallar explicación.

Nadie sabe lo que eres
pero no hay cambio posible.
Tú eres la inconfundible,
el cofre de los quereres.
La mejor de las mujeres
que a todos abre la puerta.



Foto: Archivo de la Cofradía

¡Tú, la que vive despierta
por si encuentro tentación!
¡Tú serás la salvación
para que el alma convierta!

La candelaría entona
en sus formas, un adiós.
La cera de dos en dos
es parte de Tu corona.
La luz que no la abandona
hace un joyero al andar.
Dentro se aguarda el ajuar
de su pueblo... ¡Por quererla!

Y al abrirlo es una perla
y es Albacete... ¡Su Altar!
Todo es poco para Ti.
No existe amor como el suyo.
Ni albergaré más orgullo
sintiendo dentro de mi
tu presencia. Digo sí,
a quererte sin medidas.
Seremos lo que decidas,
lo que quieras, lo que mandes.
¡Que yo por tus manos grandes
haré siempre lo que pidas!

Ay Virgen de los Dolores,
qué Albacete no se rinde
que todo viene a Tu corte.

Por los Dolores, al cielo,
por los Dolores, venimos
y por Dolores, vencemos.

¿Olvidarte? ¡Ya no quiero!
¿Cómo podría dejarte?
Quiero en esta vida darte
por el gozo pregonero,
el final donde te espero
a cada instante... ¡Señora!
Tú eres la narradora.
La pluma sobre el papel
son la gubia y el cincel
de la fe liberadora.

Hay un Pregón de Dolor.
Cada patio y cada casa
son un Pregón que traspasa
y es estampa y más que amor.
Y en la plata, por tu loor
la primavera adelanta
el faldón que se levanta
brillándote el mes de abril.
¡Y yo me muero por Ti
porque eres Semana Santa!

Se calla mi corazón
convencido de que sueña.
Dolores será la dueña
que abrirá del corazón,
la puerta de la emoción
y en el lagrimal, el llanto.
¡Con las manos en el manto
deja que el tiempo se aparte!
¡Solo quiero recordarte
de haberte querido tanto!

Y te has quedado a vivir
donde nunca lo esperé.
Me basta solo la fe
para poder existir.
Esta ilusión me adelanta.
Nuestro paso se levanta,
tan solo te puedo amar.
No me vayas a olvidar:
Te espero en Semana Santa. ❀



Foto: Archivo de la Cofradía

***Por los Dolores, al cielo,
por los Dolores, venimos
y por Dolores, vencemos.***





COFRADÍA SANTÍSIMO CRISTO DE LA AGONÍA
Y NUESTRA SEÑORA DE LA AMARGURA

Vivencias de un Cofrade retirado

ANTONIO RÍOS ROMERO



Cuando mi Cofradía me brindó la posibilidad de confeccionar un texto para la revista de la Junta de Cofradías de la Semana Santa de Albacete, enseguida me planteé, dada mi nula capacidad para la composición poética, qué tema podría desarrollar en mi artículo, puesto que, teniendo en cuenta la gran cantidad de publicaciones existentes, tanto sobre la historia de la Semana Santa de Albacete como la de las distintas cofradías que la componen, tratadas y desarrolladas desde todos los puntos de vista, me parecía una tarea harto complicada.

En esos momentos y como una especie de "flash-back" cinematográfico, vino a mi memoria aquel Domingo de Resurrección del año 2010 en el que, tras la finalización de la procesión del encuentro y en los alrededores de nuestra Catedral, devolví al presidente de mi cofradía el báculo que distinguía a los miembros de la Junta de Gobierno de la misma en los desfiles procesionales, en la que ha sido la última procesión en la que he parti-

cipado. Ese instante de emoción y de lágrimas a duras penas contenidas, trajo a mi mente los sentimientos que experimentó aquel niño que, 45 años más atrás y con apenas 10 y unos meses de edad, había acabado en ese mismo lugar su primigenia participación en las procesiones de la Semana Santa de Albacete. Recordé el nerviosismo, el desasosiego y a la vez la ilusión que sentí aquel año que vestí por vez primera la túnica y la capa de seda natural roja y negra –a la que mi madre había tenido que "meter" dos palmos- y que mi padre estrenó en los años cuarenta con la cofradía, que todavía hoy conservo, pendiente de no olvidar sus consejos y recomendaciones para no arrugar, ni manchar, mi indumentaria al recorrer las calles de Albacete –la calle Tejares por la que pasaba la procesión todavía sin asfaltar entonces-, tratando de evitar los posibles charcos y los tirones de la capa propiciados por los niños con sus pegajosas manos en demanda del caramelo que consumían con fruición mientras la contemplaban.



Foto: Archivo de la Cofradía

Hay quien relaciona su crecimiento y desarrollo individual con fechas o acontecimientos destacados (aniversarios, Navidad, Feria, etc.). Personalmente, mi vida ha estado vinculada desde entonces con la Semana Santa y, al igual que esta ha ido modificándose y adaptándose al devenir de los tiempos, también yo iba creciendo como ella, a la vez que necesitando “sacar” a mi túnica y capa aquellos palmos que antes habían recogido. Para mí, la terminación de la misma significaba la finalización de mi año particular, pese a que lo que llegaba era la estación del estío. Y es que he ido creciendo y engrandeciéndome a la par que ella.

Debemos reconocer el gran cambio que en estas décadas han experimentado, tanto interna como exteriormente, las cofradías albaceteñas de Semana Santa. Comenzaremos por lo externo, que es lo que más trasciende a simple vista.

Desde aquellas humildes procesiones de la década de los 60 y 70 del pasado siglo, en la que los tronos de entonces eran empujados sobre ruedas -cuya máxima dificultad constituía el subir la cuesta de la calle San Agustín hacia Carretas-, hasta los espléndidos y repujados nuevos tronos, portados a hombros de mujeres y hombres costaleros, con esfuerzo, abnegación y generosidad encomiables, hay que reconocer la mejoría en la vistosidad de los desfiles procesionales, gracias al trabajo incansable durante todo el año de las cofradías. Un aspecto a destacar es el de la participación de la mujer en las mismas a todos los niveles (recuerdo que en mis primeros años solo desfilaba una mujer en mi cofradía -la hija del presidente-) y con los años, aparte de cofrades de fila y costaleras, la mujer ha llegado a presidir una cofradía.

Existe una excepción referente a cambios en los desfiles procesionales albacetenses, que la constituye la Procesión del Silencio en la noche de Jueves Santo, puesto que constituye la única de Albacete que cuenta con penitentes, que cargan sobre sus hombros pesadas cruces de madera y desfilan precedidos únicamente de un timbal con sonido monocorde y desde siempre han portado a hombros su imagen del Cristo del Consuelo,

que destaca por su patetismo, y que se abre paso en la oscuridad de la noche acompañando su paso por el golpeo al unísono contra el suelo de las varas de sus costaleros.

Otro punto a destacar es el referente a las bandas de cornetas y tambores. Sólo alguna cofradía en mis primeros tiempos de cofrade contaba con una propia. Las imágenes entonces eran acompañadas por las cornetas y tambores de Aviación, la Guardia Civil y hasta la Cruz Roja, que contaba entonces con una banda. Hoy día todas las cofradías tienen la suya y muchas de ellas constituyen verdaderas agrupaciones musicales, tanto por el número de sus componentes como a la calidad y cualificación de sus miembros y sus instrumentos. También ha cambiado su forma de tocar, dando preponderancia actualmente a los instrumentos de viento sobre la percusión de los tambores, con influencias de corte sevillano, más “floreado”, que el castellano, más austero. Cuestión de gustos, aunque estemos en tierra de tambores.

En el aspecto interno también ha aumentado y mucho, con el tiempo, la implicación de los cofrades a nivel de participación en sus cofradías, así como el apoyo y la colaboración de la cúpula eclesial para con ellas. En mis primeros años, la Iglesia toleraba condescendentemente los desfiles procesionales, sin involucrarse en demasía dentro del mundo cofrade. Hoy, por el contrario, tanto una como otras trabajan y participan activamente durante todo el año en los cultos y actividades parroquiales en los templos y barrios donde se encuentran ubicadas sus imágenes, colaborando en campañas de todo tipo y apoyando el movimiento eclesial.

Es inevitable no citar la desgraciada pandemia que asola el planeta y que ha impedido en 2020 y 2021 la celebración de los desfiles procesionales en nuestras calles. Es comprensible el grado de frustración e impotencia que ha impregnado el ánimo del mundo cofrade. Recuerdo que desde mis primeras procesiones se nos encogía el cuerpo cuando la climatología impedía la salida de las imágenes y los tronos a la calle, y la desilusión nos afectaba profundamente a todos. Hoy hay que lamentar la triste y dolorosa pérdida de vidas humanas que soportamos -Abelardo, amigo, tú ya estás con Él, tu Cristo, junto con otros hermanos cofrades que el inmisericorde coronavirus se ha llevado- y, unido al dolor que ello nos produce, hay que añadir el desánimo que ha llegado al espíritu de todos los integrantes de las cofradías ante la certeza de no poder hacer nada por impedirlo. No obstante, espero, confío y deseo que en el 2022 vuelvan a escucharse en nuestras calles los sonidos de las cornetas y los redobles de los tambores, precediendo al desfile de las majestuosas imágenes en sus espléndidos tronos, que sus costaleras y costaleros portarán con el esfuerzo y sacrificio acostumbrados y que, seguro, les parecerá llevar un peso más liviano que el que realmente soportan. Ojalá, así sea. 🌹



COFRADÍA NTRA. SEÑORA REINA DE LA ESPERANZA MACARENA,
SANTÍSIMO CRISTO DE LA ESPERANZA y TRAICIÓN DE JUDAS

La Esperanza Macarena, nuestro refugio

NANY PÉREZ



Foto: Archivo de la Cofradía

9 de marzo, Albacete se prepara como acto previo para la celebración de la Semana Santa 2020, con la inauguración de la exposición **"CAMINO DE LA CRUZ"**. 14 de Marzo, las cofradías se encuentran inmersas en la preparación de la Semana Santa. Las Sedes, ya están a pleno rendimiento, preparando sus tronos, los cofrades preparan sus túnicas, los costaleros ya están nerviosos deseando que llegue el día en que el capataz les diga ¡¡VAMOS COSTALEROS!! ¡¡A ESTA ES!! y las bandas preparan sus instrumentos, han sido muchos meses de ensayos para que todo salga bien, para que

los desfiles luzcan como se merece.

Pero llegó la fatídica noticia:

"El Gobierno, reunido en Consejo de Ministros extraordinario presidido por el presidente Pedro Sánchez, ha aprobado declarar el estado de alarma en todo el territorio nacional por un periodo de quince días, para afrontar la situación de emergencia sanitaria provocada por el coronavirus COVID-19 en España."

Como consecuencia de esta emergencia sanitaria, es la primera vez que desde la Guerra Civil se suspende una Semana Santa, y nadie se podía imaginar que esto podría llegar, una pandemia se había introducido de lleno en nuestras vidas. El COVID-19 ha marcado un antes y un después, ha cambiado nuestras rutinas, nuestras formas de relacionarnos y la Semana Santa no iba a ser una excepción.

Una Semana Santa en la que las calles se quedarían desiertas, las cornetas, los tambores, las levantás, se iban a convertir en aplausos a las 8 de la tarde en reconocimiento de aquellas personas que luchaban en primera línea contra esta pandemia, todos los médicos, enfermeros y enfermeras, y en general todo el personal sanitario, limpiadoras, personal de mantenimiento, y de ambulancias, Policía Local, Policía Nacional,

Guardia Civil, y todo el personal de los supermercados y establecimientos de primera necesidad, transportistas, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos y tantos otros que agotados, devastados ante tanta tristeza y soledad, iniciaron esta lucha llenos de **ESPERANZA**, porque ahí estaba ella, la **STMA. VIRGEN NTRA. SRA. REINA DE LA ESPERANZA MACARENA**, dando toda su fuerza y aliento ante tanto dolor.

¡NO! No ibais a llevarla sobre vuestros hombros, costaleros, pero ahí estaba ella junto a su hijo el STMO.

CRISTO DE LA ESPERANZA, con cada uno de los que sufrían la enfermedad y extendiendo su manto sobre aquellos que después de tanta lucha no podían superarla.

La Semana Santa del año 2020 siempre estará en nuestro recuerdo, no pudimos disfrutarla, nuestros pasos permanecieron encerrados como nosotros, pero por la tarde a las 8, con los aplausos de todos los cofrades, siempre se oía una corneta y un tambor en la lejanía infundiéndole también su ánimo en una Semana Santa triste pero llena de **ESPERANZA**.

Los costaleros, en su deseo hacían sus levantas al cielo, sabiendo que la Señora la más grande, la **STMA. VIRGEN NTRA. SRA. REINA DE LA ESPERANZA MACARENA**, ahí estaba cuidando de todos los que en estos momentos más sufren, y dando fuerza a los que se encontraban luchando por salvar la vida de tantos y tantos enfermos que llenaban los hospitales y a los que la enfermedad se los llevaba en la más triste soledad.

Esto nos debería llevar a realizar una reflexión sobre el sentido de la celebración de la Semana Santa, sobre lo frágil que es la vida y retomar el verdadero sentido de esta celebración, buscar nuevas formas de colaboración y generosidad. Es la oportunidad que se nos plantea para construir una vida más humana y más cristiana.

No dejemos que esta pandemia sea más fuerte que los vínculos de unidad, que la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo han fundado entre nosotros.



Foto: Archivo de la Cofradía

En estos momentos tan duros, que no nos falte nunca la **¡¡ESPERANZA!!**, porque la Semana Santa volverá, pero lo más importante es que estemos todos. 🌹

ESPERANZA MACARENA SIEMPRE

 **ALBÉNIZ**
music shop

www.musicalbeniz.com

Avda. Isabel la Católica nº1

Telf. 967 219 105 - ALBACETE



ARCHICOFRADÍA DE LA REAL E ILUSTRE ESCLAVITUD DE NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO DE MEDINACELI

Un paseo por el tiempo

MANUEL ORTEGA

EN SUS INICIOS

Año 1950. Una primavera espiritual nace para Albacete, por cuyas calles corre, como reguero de pólvora, la gran noticia: Nuestro Padre Jesús de Medinaceli ha sido trasplantado de la devoción popular madrileña, a la no menos ardiente albaceteña, en la Parroquia de San Francisco de Asís de nuestra ciudad.

Aunque los trabajos de organización de la cofradía datan del año 1950, no fue hasta el 2 de abril de 1952, cuando se le dio carácter canónico, celebrando seguidamente, la ceremonia de bendición de la imagen. Imagen por la cual, en su primer besapiés, desfilaron más de 25.000 personas, formándose colas interminables que no desaparecerían hasta altas horas de la noche.

El 6 de abril de 1952, marca un hito importante en todos los desfiles procesionales albaceteños, en cuanto se saca por primera vez, a Nuestro Cristo de Medinaceli, en procesión por las calles de Albacete, el Jueves Santo. Tal fue la devoción creada en esta ciudad, que la esclavitud, a pesar de ser la más joven de las cofradías, contaba ya con más de 400 esclavos y con unos proyectos de futuros muy optimistas y esperanzadores.

Tras este breve resumen de lo que fue el inicio de esta cofradía, queremos agradecer a todas las personas que, durante estos más de 70 años, con sus visitas habituales a la capilla del Cristo, han mantenido viva esta advocación hasta el día de hoy. A los cofrades que tantas y tantas horas le han dedicado con su implicación y participación, a tener siempre todo a punto, para que los devotos pudiésemos disfrutar de la belleza de la imagen procesionando por las calles de Albacete. Y como no podía ser menos, dar gracias también, a la Comunidad Franciscana, por su siempre participación en todos los actos al Cristo de Medinaceli.

EN LA ACTUALIDAD

En la actualidad, nuestra sociedad pasa por unos tiempos complicados, en los que el materialismo y el egoísmo han invadido nuestros corazones, afectando así



Foto: Manuel Ortega

directamente a la devoción por el cristianismo. Pero aun así, por la capilla del Cristo de Medinaceli, continúa ese peregrinar diario de fieles que, sin perder la fe, se sientan ante una Imagen que, aunque con rostro de sufrimiento y dolor, trasmite con su mirada un rayo de luz y de esperanza. Y es que en esa capilla, con tono de luz cálida, donde el silencio se hace presente, sientes que no estás sólo, y que tus plegarias son escuchadas,

entonces suspiras, porque te das cuenta que Él te estaba esperando para aliviar tus sufrimientos. Siéntate frente a él, y experimenta esa sensación de paz y alivio que penetrará en lo más profundo de tu corazón.

La esclavitud cuenta con una de las sedes más bonitas y acogedoras, cargada de historia, historia formada por los más de 70 años de vida de esta cofradía, y representada por las paredes, con cuadros, fotos, placas de reconocimientos, etc.... Cada metro cuadrado de esta sede esconde una historia distinta. En el interior destaca la pequeña Capilla, en la que una imagen de Cristo Crucificado, frente a un pequeño Altar y junto al Sagrario, hacen de esta sede algo especial.

Siguen siendo miles de personas las que acuden anualmente, a las citas con su Cristo, como al besapiés del primer viernes de marzo, donde las colas de personas rodean la Parroquia de Franciscanos o el Jueves San-

to, caminando junto a él, en procesión por las céntricas calles de Albacete. Novedosa fue la noticia, cuando en 2018, el viernes de Dolores, se realiza el primer "Vía Crucis", en honor al Cristo de Medinaceli, con la imagen procesionando por las calles del barrio Franciscanos. A pesar de ser estas las fechas más importantes en actos al Cristo de Medinaceli, todos los primeros viernes de mes durante todo el año, se abre la puerta de la hornacina, y se realiza un acogedor besapiés, en el cual, cada viernes acuden más personas.

Por mucho que esta pandemia nos obligue a suspender procesiones, actos, etc., no podrá conseguir que se tambalee nuestra fe, porque en la fe está nuestra salvación. Que el Cristo de Medinaceli nos proteja a todos y nos ayude a salir cuanto antes de esta situación. 🙏



Foto: Manuel Ortega





HERMANDAD Y COFRADIA DE NAZARENOS
DE SAN JUAN EVANGELÍSTA

El patronazgo del Notariado y la Advocación de San Juan Evangelista Ante Portam Latinam

ANTONIO MARTÍNEZ ALCALDE



Foto: Archivo de la Cofradía

Origen de la Devoción

El patronazgo de San Juan Evangelista está unido a una advocación particular del Santo, San Juan ante Portam Latinam (Puerta Latina de la Ciudad de Roma), que se celebraba en el misal antiguo litúrgicamente, como memoria libre, el 6 de mayo, y que tiene su origen en una hermosa leyenda:

“En torno al año 95, cuando San Juan era el único superviviente del colegio apostólico, y, aunque anciano venerable, gozaba de excelente salud, hasta el punto de dar pie a que circulara entre la primitiva comunidad cristiana la leyenda de que no habría de morir.

En esa época, el emperador Domiciano mandó pren-

der a los cristianos. Sin embargo, al convencerse de que eran gente humilde e inofensiva, se contentó con despreciarles.

Pero con San Juan habría obrado de distinta manera. El prestigio de que gozaba entre los fieles le hacía más peligroso.

Tras prenderle en Éfeso, el cruel emperador se habría mostrado insensible a la vista de este venerable anciano y lo habría condenado a ser arrojado vivo en una caldera de aceite hirviendo.

Según el relato, el fuego que calentaba la caldera, habría perdido también sus propiedades, no causándole a San Juan ningún daño y convirtiendo milagrosamen-

te el aceite abrasador, en un baño refrescante.

El tirano habría tomado a magia el prodigio y habría desterrado a San Juan a la isla de Patmos, donde a ciencia cierta escribió San Juan su Apocalipsis”.

El Evangelista como patrón de los notarios

Como decimos, dicho milagro se conmemoraba hasta el año 1969, año que se aprobó la reforma litúrgica, el 6 de mayo, y en esa fecha los notarios celebraban la festividad de su patrón, que actualmente tiene su onomástica fijada el 27 de diciembre, porque el inicio de su Evangelio (“In principium”) se leía este día, en relación con la Encarnación y la Natividad de Cristo y esta lectura llevó paulatinamente a convertir este día en su memoria litúrgica.

La razón de que fuere dicho santo el elegido como protector de notarios y también de los registradores, tiene como causa el ser este un testigo excepcional de todos los grandes prodigios del Salvador durante su vida de predicación, transfiguración, y pasión y testigo único de su redentora muerte en el Calvario, de todo lo cual da fe y testimonio de verdad desde el principio al fin de su inspirado Evangelio”, pero sobre todo fue testigo

del acontecimiento, a la vez histórico y meta-histórico que cambió radicalmente la historia de la humanidad, el acontecimiento de la Resurrección de Cristo.

Les une también especialmente a los registradores y notarios a San Juan Evangelista, el modo, cuasi jurídico, con el que finaliza la crónica de Jesús, su santo Evangelio, cuando al referirse a sí mismo y a todo lo escrito en su evangelio, dice:

“Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir”.

Desde la Cofradía de San Juan Evangelista de Albacete, rogamos a los notarios, que no pierdan nunca el amor a la verdad, la búsqueda de la justicia, y el valor del testimonio, que caracterizaron su vida, configuraron su santidad, y de algún modo también caracterizan el impagable servicio social que su profesión está llamada a realizar para el bien común de todos, y especialmente de los más pobres y vulnerables por el poder del engaño y de la confusión, también jurídicas, que los notarios están llamados a evitar. 🌹



Foto: Archivo de la Cofradía





COFRADÍA DEL SILENCIO Y SANTO VÍA CRUCIS

Un Salzillo inspiró al Cristo del Consuelo

JUAN FRESNEDA PÉREZ

A pesar de la poca documentación existente sobre el escultor Antonio Garrigós, ceñida principalmente a las apariciones en prensa de la época, catálogos de exposiciones y reseñas esporádicas en revistas de arte, contamos con el único libro monográfico dedicado a su vida y obra escultórica. Editado en Murcia, 1983, por la Academia Alfonso X el Sabio y escrito por Antonio Hernández Valcárcel, el libro "El escultor Antonio Garrigós" es una excelente obra de precisión, estilo y claridad expositiva. En el mismo se recoge un catálogo de 140 obras escultóricas y una información hasta ahora desconocida para la gran mayoría, como supone la inspiración a la hora de esculpir la talla de nuestro querido Cristo del Consuelo.

"Prácticamente todo el año cuarenta y nueve y parte del siguiente, trabajó Garrigós en silencio, preparando la exposición de arte sacro (para la Sociedad Económica de Amigos del País en Murcia), a la que quería llevar un Crucificado de tamaño natural en el que tenía puestas sus esperanzas. El día 3 de septiembre de 1950 se inauguraba en el patio de la Economía, con el siguiente catálogo:

En primer lugar la formidable talla del Crucificado, obra de plena madurez escultórica que no se apartaba de los cánones estrictamente tradicionales. El detallado estudio anatómico y las correctísimas proporciones sin duda supusieron una sorpresa para muchos que se empeñaban en ver en Garrigós solamente al hacedor de belenes y de pequeñas esculturas toscas y simples que no llegaban a entender. Realmente la figura de Cristo crucificado siempre había despertado en Garrigós una concepción casi invariable, partiendo de unas proporciones regulares, con la amplitud de los brazos idéntica a la altura del cuerpo, de manera que podría inscribirse en un cuadrado. Quizá el punto de partida de este Crucifijo fuera el que existe en la Iglesia de San Nicolás de Murcia, obra de Salzillo, y que Garrigós conocía bien; la semejante forma de tratamiento del pelo, barba, y de la actitud misma del Cristo, hacen pensar en esto, aunque en ningún momento pierde el escultor su fuerza expresiva y tradicional personalidad. El suyo es un Cristo menos sangrante que los dieciochescos, más musculoso, y de policromía totalmente diferente, más apagada y grisácea; es, si se quiere, por todo esto, una concepción del Crucificado más irreal, que no pretende promover sentimientos de dolor, sino impresionar al espectador por el camino de la serenidad y de la fuerza espiritual que sabe dar Garrigós a sus esculturas.

En su actual emplazamiento -la Iglesia de la Purísima, de Albacete- el Cristo recibe un foco de luz difusa proveniente de una claraboya que se encuentra en la parte superior, y da a la figura un aire aún más misterioso e irreal, con una coloración que en momentos raya lo verdoso. En Albacete esta talla figura en un desfile procesional de Semana Santa, y el pueblo siente una gran devoción por ella, quizá movida por el gesto sereno del rostro de correctos rasgos como toda la talla, y por la increíble policromía, plena de matices y de extraños e irisados tonos."

Como es sabido, semanas después de esta exposición, concretamente el 28 de septiembre de 1950, se repitió en los salones del Casino Primitivo de Albacete, adquiriendo la talla del Cristo del Consuelo un grupo de albaceteños ilustres, que con este motivo fundaron la Cofradía del Silencio y Santo Vía Crucis, en una fría noche de enero de 1951, cumpliendo por tanto 70 años en este 2021.

Resulta imprescindible profundizar en la talla de Francisco Salzillo que inspiró a Garrigós para esculpir al Cristo del Consuelo. En la Iglesia de San Nicolás de Bari de Murcia tiene su sede canónica la Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, que, con su magna Procesión del Viernes de Dolores, inaugura cada año la Semana Santa murciana. Esta cofradía, conocida popularmente como los "Azules", tiene como titular al Santísimo Cristo del Amparo, magnífica imagen sagrada de Cristo Crucificado, realizada por el universal e inigualable escultor murciano Francisco Salzillo y Alcaraz.

Los antecedentes históricos de la imagen se remontan al año 1739, mencionándose en un documento de 27 de abril, que Don Juan Antonio Azcoytia cedió a la familia Galtero el crucero del evangelio de la Iglesia de San Nicolás, y el retablo que había servido hasta entonces al altar mayor, para colocar al Smo. Cristo del Amparo.

La imagen posee un gran acento italiano en su estilo, y aunque se le ha atribuido a distintos escultores, entre ellos a Antonio Dupart, el más aceptado es Francisco Salzillo, según la catalogación del doctor Sánchez Moreno, incluyéndolo en la primera etapa del genio, hacia 1739, por lo que podría ser el primer crucificado de su vasta reproducción.

Tallado en madera policromada, la escultura es de tamaño menor al natural, con unas medidas de 1'30 por



Foto: Ángel Ruiz

1'22 metros, que representa a Jesús ya fallecido y crucificado por tres clavos a una cruz arbórea.

De bellas facciones y placidez en su muerte, ladea su cabeza que reposa sobre su hombro derecho, con caída de su cabello moreno y ondulado, mostrando sus ojos cerrados, pómulos amoratados, nariz puntiaguda, boca entreabierta con dientes tallados, y barba corta dividida en la barbilla.

Reciente su fallecimiento, mana aún sangre de su costado, llagas y múltiples heridas que derivan del terrible martirio padecido, sobre una anatomía tan bien tratada que tan solo un buen escultor podría ejecutarla con la elegancia y delicadeza que transmite, destacando sus extremidades clavadas a la cruz. El movimiento lo genera el paño de pureza tallado y policromado en color azul.

El Santísimo Cristo del Amparo va clavado a una cruz arbórea, rematado por la cartelera del I.N.R.I. en plata con guarnición dorada en los puntales de la cruz, ricamente labrada en los talleres de orfebrería de Santa Clara de la ciudad de Sevilla. En distintas ocasiones ha desfilado con o sin corona, aunque posee un ajuar de dos diferentes en metal dorado y de espinas.

Durante la Guerra Civil española fue guardada y salva la imagen en el Museo Provincial, devolviéndose un vez finalizada la contienda a su Iglesia de San Nicolás de Bari. Garrigós junto a otros escultores y pintores, fueron los artífices de salvar gran parte del patrimonio escultórico y en particular las obras de Salzillo, por las que profesaba gran admiración, hasta el extremo de poner su vida en riesgo.

En la Cuaresma de 1986, fue sometido el Cristo a una leve intervención por el escultor y hábil restaurador, Don José María Sánchez Lozano; y en el año 2005, se interviene de nuevo y en profundidad en el Centro de Restauración de la Comunidad Autónoma de Murcia. Para finalizar este recorrido, señalar que Garrigós realizó en 1926-27 el Cristo de la Humillación, destruido en 1936 en Tarragona y perteneciente a una de las cofradías de Semana Santa. Los otros tres Cristos crucificados que esculpió son tallas de madera policromada, dos de gran tamaño, nuestro Cristo del Consuelo y el llamado Cristo gemelo que se encuentra en la Iglesia del Carmen de Murcia, donado por la familia Garrigós y relegado a la Sacristía, tras permanecer en el gran retablo de mármol del altar mayor. El tercer Cristo, de menor tamaño, 60 cm., lo conserva en propiedad la familia Garrigós. En palabras de su nieta, Rosa Campillo Garrigós, historiadora y especialista en Gestión de Patrimonio, recogidas en la revista *Ars Sacra* número 13. *“Algo que llama la atención de los Cristos de Garrigós es que los tres están dormidos. ¿Podemos pensar que Garrigós no quiso seguir el estilo de los Cristos trágicos, tan españoles? No lo sabemos. Sí llama la atención la ausencia de espasmos, de sangre... En estas figuras prevalece la paz, la mirada hacia esta tierra, hacia la gente que contempla, la invitación a la reflexión cristiana frente a la muerte de Dios. Uno de los grandes Cristos de Garrigós está en la Iglesia de la Purísima de Albacete”...* y por suerte es la única imagen de este gran escultor que procesiona en Semana Santa. 🌹



COFRADÍA NUESTRA SEÑORA DEL MAYOR DOLOR



La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén

Un misterio con una iconografía sugestiva

JESÚS ESPADAS ALEMAÑY

“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey, vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zacarías 9:9)

En el año 1954, emergía entre las conciencias de los alumnos de las Escuelas Pías la idea de fundar una nueva cofradía para la Semana Santa albaceteña. A partir de los años 40 del siglo XX, las diferentes corporaciones fueron recuperando, con gran esfuerzo y sacrificio, su patrimonio y su ilusión, que habían sido pasto de las llamas durante la contienda de la Guerra Civil.

Así, siguiendo la estela que estableciera D. José de Calasanz, el grupo de alumnos escolapios encargaba al escultor alcaireño D. Enrique Casterá Masiá, el paso del misterio de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén. No es baladí la elección de este pasaje bíblico que sentó las bases de esta cofradía, sino que nos encontramos ante uno de los pasos de mayor relevancia, donde la realeza de Cristo se hace palpable a través de su humildad.

El pasaje bíblico inicial del libro de Zacarías, a modo de profecía, anunciaba la llegada de un rey a lomos de un pollino, tal y como ocurrió en Jerusalén seis siglos más

tarde con la imagen mesiánica de Cristo. Nos encontramos, por tanto, ante un ejemplo del cumplimiento de la palabra de Dios a través de su figura encarnada en Jesús. Pero, no solo en este aspecto reside la gran importancia del grupo escultórico al que nos referimos, sino también en el significado oculto en su iconografía.

Primeramente, recalamos la relevancia que tiene el que la imagen del Mesías entrase en la ciudad de Jerusalén a lomos de un animal tan humilde como el asno. La grandeza divina se hace humana y cercana al pueblo y, en ese instante, comenzaba la cuenta atrás para la redención del mundo. El Mesías se declaraba públicamente como el Rey y el Salvador que el pueblo judío esperaba.

Por otro lado, hay dos elementos de gran relevancia a destacar sobre la iconografía del citado grupo escultórico: la representación de todos los estamentos sociales entre sus imágenes y la existencia de un modelo previo, que pudo servir como inspiración al autor para



Ilustración 1. Comparación entre el estandarte corporativo (Detalle fotografía de 1955) y la litografía “Cristo entrando en Jerusalén” de Bernhard Plockhorst (Finales del S. XIX).

la realización del paso.

Entre las imágenes que conformaban el conjunto, originalmente dispuestas en sentido piramidal y cuyo culmen era la imagen central del Señor, podían encontrarse una mujer arrodillada tendiendo su manto al paso del Mesías y tres gráciles niños que cubrían de flores el camino en la parte delantera; la imagen de un varón que desde el principio se relacionó con el discípulo amado y que se localizaba a la derecha de Cristo y, en la parte posterior, un hombre hebreo a la izquierda y la imagen de un soldado romano a la derecha. Estas imágenes, salvo la escultura del Señor sobre el pollino y la de uno de los niños, se perderían en 1973, siendo restituidas en 1995 por otras imágenes contemporáneas y realizadas por el mismo autor, procedentes de Madrid, que en la actualidad han dejado de procesionar debido a su deficiente estado de conservación.

De esta forma, el misterio nos presenta casi todos los estados de la vida, la niñez, la juventud y la madurez. También, se representan en el mismo los dos géneros, masculino y femenino, la divinidad y la laicidad y la división existente entre el pueblo judío y el pueblo romano. Sin duda, nos encontramos ante una iconografía que, aparentemente sencilla, refleja un amplio estudio sobre la materia en su trasfondo.

En el transcurso del pasado año, junto a mi compañero D. Pablo Alfaro Sánchez, discernimos que el grupo escultórico guardaba grandes similitudes con una litografía del artista decimonónico Bernhard Ploc-

horst, la cual tiene gran relación con representaciones artísticas antiguas de este misterio, referenciadas anteriormente, y que pudo llegar a manos de Casterá, bien por parte de los escolapios o bien a través de una reproducción de dicha litografía que pudo adquirir el propio escultor. Además, también nos cercioramos de que el estandarte corporativo presentaba en su tondo central una pintura que reproduce la citada litografía, lo cual establece una mayor veracidad en la hipótesis planteada. Dicha pintura, se cree que pudo ser realizada por el pintor albacetense D. Godofredo Giménez Esparcia, el cual realizó la pintura mural del ábside de la antigua capilla del colegio de las Escuelas Pías de Albacete, antes de su demolición. Su autoría no se ha podido constatar aún, debido a que la pintura ha sido alterada a lo largo de su historia material, a causa de intervenciones poco ortodoxas.

A modo de epílogo, cabe recalcar la importancia del misterio de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén que atesora la Cofradía del Mayor Dolor, el cual esconde una iconografía rica y evangelizadora, la cual bebe de fuentes artísticas muy antiguas y que, por desgracia, se ha visto alterada muy notablemente con el discurrir de las décadas, ofreciendo en la actualidad un misterio incompleto y por el cual, la corporación lucha por recuperar y devolver su correcta lectura en pro de su propio patrimonio y también del de la Semana Santa de Albacete. 🍀

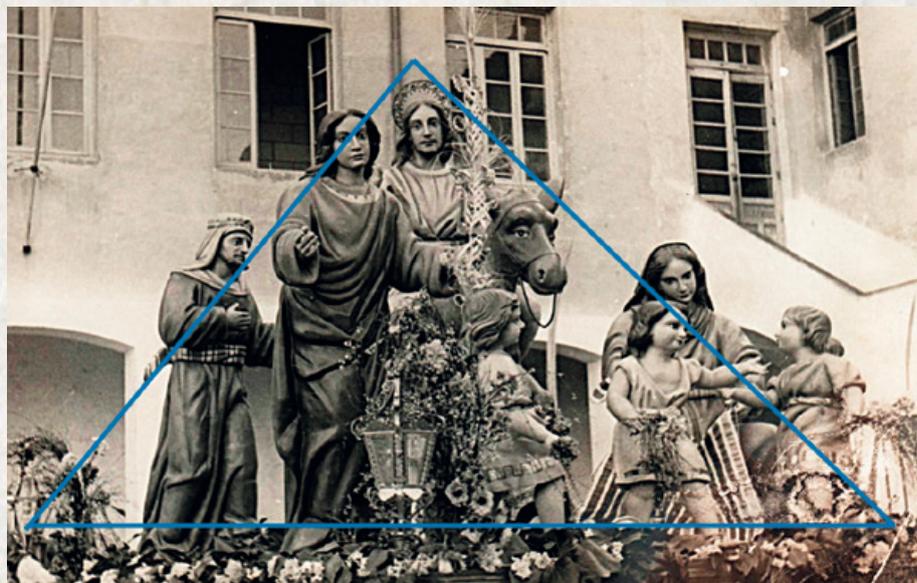


Ilustración 2. Ca. 1955. Disposición piramidal de las imágenes componentes del grupo escultórico de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén de Albacete.

BIBLIOGRAFÍA:

ALFARO SÁNCHEZ, PABLO, MARTÍNEZ VÁZQUEZ, ÁLVARO Y MARTÍNEZ VÁZQUEZ, VÍCTOR, 2019. "Enrique Casterá, el escultor Triunfal", *Jerusalén*, n° 24, p. 53

ALGARGOS, 2019, "Los sarcófagos de Bethesda, el mensaje paleocristiano de la Salvación y del triunfo sobre la muerte". En ALGARGOS, 2021, *Algargos, Arte e Historia* [en línea] [Consulta: 16/01/2021] Recurso disponible en: <http://algargosarte.blogspot.com/2019/12/los-sarcofagos-de-bethesda-el-mensaje.html>

GOTQUESTIONS, s.a. "¿Cuál es la importancia de la entrada triunfal?". En GOTQUESTIONS, s.a., *Preguntas sobre Jesucristo* [en línea] [Consulta: 16/01/2021] Recurso disponible en: <https://www.gotquestions.org/Espanol/entrada-triunfal.html>





CONGREGACIÓN-COFRADÍA DE
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

Misericordia quiero y no Sacrificios

CÉSAR CORTÉS PONCE



Foto: César Cortés

Que lejano queda ya el 14 de marzo de 2020. Sin embargo, ya ha pasado un año. Quién iba a imaginar el cambio tan radical en nuestro estilo de vivir.

Quizás el día de mañana, si Dios quiere, nos costará olvidarnos de las mascarillas, del gel hidroalcohólico, pero lo que nunca olvidaremos es haber vivido privados de algo tan sencillo, pero que nos da la auténtica felicidad al expresar nuestros sentimientos, como es un simple abrazo o un beso.

Al recordar la pasada primavera y sentir el llanto de nuestras calles vacías, con el sonido estremecedor de las ambulancias, se nos llenan los ojos de lágrimas pensando en otras primaveras, que hemos recibido con entusiasmo por la llegada de la Semana Santa, días que llenaban nuestra ciudad del perfume de las flores, la esencia del incienso, y el fervor del pueblo creyente que salía a recibir a su Señor.

La Semana Santa pasada, quedó para la historia autodenominándola: "la del corazón". Solo desde lo más profundo del alma, podíamos sentirnos unidos todos los cofrades, y seguidores que compartimos la misma fe. En la soledad de la ciudad y en el silencio de las calles solo se podía contemplar el paso invisible a los ojos, pero sí tocando nuestro corazón, como el Cristo de la Misericordia, que abrazando su cruz, también lo hacía con nuestros miedos y sufrimientos.

Lamentablemente, este año no volverán a salir los pasos a las calles, la expresión de cada primavera de sacar el evangelio a la calle no podrá darse como tantos años y siglos atrás.

Pero es ahora. Sobre todo ahora el cofrade, como bien sabe tras su capuz de nazareno, tiene el compromiso de seguir obrando y orando como cristiano, seguir acometiendo las distintas obras de misericordia que nos indicaron. Ya que cada una de ellas, desde el anonimato, nos van a acercar y llevar a Dios siempre misericordioso.

Seamos el cirineo de los anónimos, de nuestros familiares, que con solo y con toda una mirada, nos muestran las necesidades que hoy en día estamos afrontando. "No hay nadie que viva sin su cruz y el que huya de una encontrará otra mayor". (Sor Ángela de la Cruz).

Avivemos la luz de nuestra fe, como la luz de un farol cofrade, ya que en esa luz, encontraremos el camino, la verdad y la vida en el amor de Jesús. Cuando haya vientos ayudemos a que no se apague; cuando se apague la de nuestro hermano cofrade, ayudemos con nuestra luz a prender la fe y la esperanza en su corazón.

Vivamos este dos mil veintiuno, una Semana Santa más con corazón y fe. Esta, sí es desde nuestra conciencia plena, nos hará recordar tantas y tantas procesiones, detalles de una procesión, detalles individuales, esfuerzos y motivaciones comunes, sentimientos de fe.

No olvidemos nunca, a todos aquellos que se nos fueron, que nos dejaron para estar ya en la Casa del Padre, mantengamos vivos su recuerdo con nuestra oración.

La pandemia ha renovado nuestros corazones acomodados y egoístas, y los ha refrescado con la práctica de las obras de misericordia.

Jesús nos ha tocado el corazón de lleno, porque lo he-



Foto: Alberto José Sánchez Moya

mos visto en el hermano o hermana que pasa hambre o sed, en el que está enfermo o en la cárcel, en el sin techo o peregrino y en el que ha muerto en soledad.

Cristo Misericordioso procesiona en el corazón de todos y cada uno de nosotros, y se pone la túnica de sanitario, de policía, de cajero, de funerario y de un largo etcétera, donde comparte con los hombres y mujeres

su pasión y muerte, derramando su misericordia para hacernos partícipes de su resurrección.

En tiempos recios, amigos fuertes de Dios. Que el cofrade dé ejemplo de fe, compromiso social y un sentimiento de verdadero amor. Seamos cofrades-testigos del rostro de la MISERICORDIA. ❧

***Jesús dijo a sus discípulos:
“Misericordia quiero y no sacrificios”***



COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA ORACIÓN EN EL HUERTO



Una ilusión hecha realidad

JOSÉ BELMONTE / JOSÉ VIDAL VILLAESCUSA



Foto: Asunción Araque

BREVE HISTORIA

Al fundarse la Cofradía Ntro. Padre Jesús de la Oración en el Huerto, sus directivos encargaron al prestigioso escultor, la talla de su titular. El autor, sin dudarle un momento, se puso manos a la obra y modeló en yeso el boceto solicitado que serviría de referencia para la talla original.

Los señores Vidal Villaescusa Berruga y Ramón Nieto Marín, quedaron encantados al ver el boceto y con fe e ilusión siguieron confiando el proyecto al mencionado artista.

En la década de los años noventa el párroco de entonces de la Parroquia Ntra. Sra. de Fátima, junto con un directivo de la Cofradía de Santa María Magdalena, el

Señor José Luis Lozano, encargó a D. José Belmonte la restauración de las imágenes del Sagrado Corazón, la imagen de Ntra. Sra. de Fátima y de Jesús Crucificado, veneradas hoy en día en el Altar Mayor de la Parroquia.

Al concluir la tarea de restauración D. José Belmonte, en agradecimiento por su labor recibió la sorpresa de la donación por parte de D. José Luis Lozano del boceto original de Ntro. Padre Jesús de la Oración en el Huerto.

De este modo, y valiéndose de la amistad que le unía al escultor, D. José Belmonte notifica a aquel que el boceto ahora obra en su poder, por si el autor deseara disponer de la imagen. El escultor le dijo *"Pepe, me alegro de que lo tengas tú. Seguro que cuidarás la imagen,*

al igual que yo conservo la acuarela que me enviaste por navidad”.

Pasado un tiempo, D. José Belmonte, de mutuo acuerdo con su esposa, decide donarlo a la Cofradía Ntro. Padre Jesús de la Oración en el Huerto, con el pensamiento de que quizá desearían tenerlo por ser el boceto original de su imagen titular.

D. José Vidal Villaescusa Sánchez, presidente de la cofradía y amigo de D. José Belmonte, acepta la propuesta con alegría e ilusión. Ojeando las fotografías primero, y al natural después, la Junta directiva de la cofradía decide que sea el propio D. José Belmonte quién se encargue de restaurar los daños que sufre el

boceto, así como realizar la policromía.

Las labores de restauración y acabado se realizan en Albacete, entre finales del año 2019 y los primeros meses del año 2020.

El Trono infantil ha sido realizado por Pedro Verdejo y miembros de la actual Junta de la Cofradía Ntro. Padre Jesús de la Oración en el Huerto. Un trabajo artesano, laborioso y decoroso para la Semana Santa de Albacete.

Dicha imagen es la que una vez restaurada y terminada, la cofradía iba a bendecir y procesionar por las calles de Albacete en Lunes Santo en la Procesión “Dejad que los niños se acerquen a mí”. 🌹



Foto: Asunción Araque





COFRADÍA SANTA MARÍA MAGDALENA

Apostola Apostolorum

CORAL SÁNCHEZ GARCÍA

Así, con este nombre, se conocía a María Magdalena. A esta mujer pecadora, penitente y santa, Juan Pablo II la definió como la "Apóstol de los apóstoles" por ser la primera que proclamó la resurrección de Cristo.

Las fuentes más antiguas escritas sobre María Magdalena son los evangelios canónicos que forman parte del Nuevo Testamento, es decir los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, datados del siglo I. Existen muy pocos datos de María Magdalena, que parece haber estado al lado de Jesús ya desde los tiempos en los que él estaba en Galilea. En los cuatro evangelios hay solamente doce pasajes que hablan de ella y todos están relacionados directamente con los relatos de la pasión y resurrección de Cristo.

Las primeras informaciones las ofrece *Lucas*, que habla de algunas mujeres que habían sido sanadas por Jesús: La Magdalena, pues, ha sido sanada de siete demonios. Aquí, como en otros pasajes, María Magdalena es nombrada como primera entre las mujeres que siguen a Jesús. De esta precedencia en ser nombrada se suele deducir que tenía un rol particularmente importante entre las mujeres que seguían a Cristo, porque en los evangelios el orden en el cual se nombran los personajes no suele ser casual.

Entre los cuatro evangelistas no hay consenso sobre el rol de María Magdalena durante y después de la crucifixión. En el *evangelio de Marcos*, comúnmente considerado el más antiguo de los cuatro, María Magdalena aparece entre las tres Marías que van al sepulcro para el ritual de la unción del cuerpo de Jesús. Posteriormente, Magdalena es la primera en ver a Cristo resucitado y llevar la noticia de la aparición a los apóstoles, pero ellos no la creen. En el *evangelio de Mateo* hay solamente dos mujeres que van al sepulcro, la Magdalena y la "otra María". En este caso, el Cristo resucitado no se aparece solamente a Magdalena sino también a la "otra María". El *evangelio de Lucas* relata la resurrección con una versión bastante distinta a la de los primeros dos evangelistas. Magdalena va al sepulcro junto con un grupo de mujeres y se les aparecen dos varones en vestidos luminosos que les anuncian que Cristo ha resucitado. Las mujeres refieren lo que han visto a los apóstoles, pero ellos no les creen. El *evangelio de Juan* contiene el relato más extenso del encuentro entre Magdalena y Cristo resucitado, y una de las escenas más conocidas de los evangelios, representado en numerosas pinturas hagiográficas bajo el título "Noli me tangere" (no me toques).



Noli me tangere. (Coreggio)

"María se quedó afuera, junto al sepulcro, llorando. Y llorando como estaba, se agachó para mirar dentro, y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús; uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: 'Mujer, ¿por qué lloras?' Ella les dijo: 'Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.' Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: 'Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?' Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: 'Señor, si tú te lo ha llevado, dime dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo.' Jesús entonces le dijo: '¡María!' Ella se volvió y le dijo en hebreo: '¡Rabuni!' («Maestro»). Jesús le dijo: 'No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre vuestro, mi Dios y Dios vuestro.' Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho" (Juan 20:11-18).

Después de su conversión, Magdalena parece tener un rol privilegiado entre las seguidoras de Jesús y es nom-

brada la primera entre ellas. Está presente durante la crucifixión, se encarga de ungir el cuerpo de Jesús en el sepulcro. Es ella la que ve por primera vez a Cristo resucitado y es la encargada de anunciar su resurrección en tres de los cuatro relatos evangélicos.

Evolución iconográfica de María Magdalena en la historia

Hasta la Baja Edad Media, son numerosos los autores cristianos que hablan de la Magdalena, haciendo referencia a los evangelios canónicos y algunos también a los textos gnósticos. Las mujeres medievales conocían dos posibles vías hacia la salvación: la vía de la Virgen María y la vía de María Magdalena. La vía de la virginidad era considerada la más noble, implicando una vida inmaculada, sin la mancha del pecado sexual. Para las mujeres casadas quedaba la vía de la Magdalena, es decir, una vía de purificación de los pecados cometidos. Se convirtió en la única vía practicable para las mujeres que no habían escogido la vida de la virginidad, y para todos los creyentes que no habían tenido una vida ejemplar, pero esperaban alcanzar la salvación gracias al arrepentimiento. Así, algunas mujeres medievales imitaban a la Magdalena arrepentida y penitente haciendo ayunos prolongados en busca de experiencias místicas. A veces la *imitatio Magdalene* era para las mujeres una manera de escapar del rol de madres de familia que la sociedad les imponía, y de crearse un espacio propio para poder rezar y leer los textos sagrados.

En los dramas religiosos de los siglos XV-XVI, Magdalena aparece sobre todo como representación de la vanitas y su figura sirve de advertencia para las damas nobles a no caer en el pecado. Se enfatiza la perdición y sucesiva salvación de Magdalena, dejando de lado su importancia como apóstol. La primera apóstol se convierte en "ramera arrepentida", Magdalena es cada vez menos apóstol y más pecadora. Con la reforma protestante, este asunto cayó en el olvido y se volvió a recuperar la Magdalena en su papel penitente.

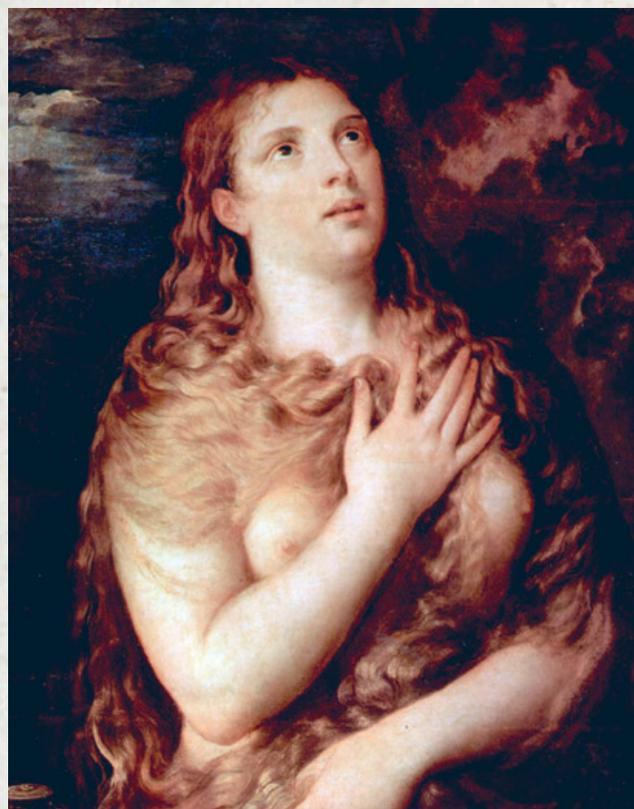
En la segunda mitad del siglo XVI y en el siglo XVII encontramos una Magdalena sensual y seductora. Se discute sobre el amor, la mujer y la belleza ideal, y, en el arte figurativo y literario, Magdalena aparece como la mujer enamorada de Cristo. Pintores como Tiziano y Coreggio pintan sus Magdalenas en esta época, y sus cuadros seguirán influyendo en el imaginario magdaleniano. En el arte figurativo se utilizan recursos artísticos asociados tradicionalmente a Venus para representar a María Magdalena. Desde las representaciones góticas hasta el Renacimiento y el Barroco, Magdalena cambia su fisonomía según las exigencias estéticas de la época, se representa a la santa en relación con los datos extra-evangélicos y legendarios de su vida, dejando de lado su importancia en los momentos cruciales de la vida, muerte y resurrección de Jesús.

En el siglo XVIII las representaciones sagradas de Magdalena empiezan a desaparecer y se difunde el estudio

científico de la Biblia. A finales de 1800, Magdalena aparece como una mujer emancipada y salvaje, que resulta peligrosa y destructiva, y tiene que ser reconducida a un justo equilibrio. Son estos los rasgos que tendrán también en el siglo XX, cuyos representantes no condenarán su autonomía y rebeldía, sino que las exaltarán.

El año 1969 marca teóricamente un gran cambio en la historia del personaje de María Magdalena, la Iglesia católica declara oficialmente que María Magdalena, la pecadora de Lucas y María de Betania son tres personajes femeninos diferentes. Los textos que se leen durante la misa el día de santa María Magdalena o en celebraciones relacionadas con ella solo hacen referencia a escenas de la crucifixión o de la resurrección. No se habla de ella como pecadora o arrepentida de manera explícita.

En el último siglo se han publicado sobre Magdalena un número de libros igual o superior a los libros que a ella se han dedicado hasta el siglo XX. Leyendo las novelas sobre María Magdalena, se tiene la impresión de que nada haya cambiado realmente. Los autores pretenden cambiar la visión de su público sobre la figura de Magdalena proporcionando nuevas variantes de su vida y personalidad, pero utilizan para ello casi siempre unos viejos estereotipos. María Magdalena puede aparecer más libre o más salvaje, pero acaba dependiendo en su importancia literaria de su relación amorosa con Jesús.



Magdalena Penitente, (Tiziano)

BIBLIOGRAFÍA:

BERNABÉ, C., VÁZQUEZ, J. (2020) *María Magdalena: mujer, discípula y personaje. Reseña Bíblica. 5,12-21*
 DEL AMO, M., (2008) *Cap. María Magdalena, la Apostola apostolorum. El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte (pp.613-633) España. Ediciones escurialenses.*





VENERABLE, ANTIGUA Y PENITENCIAL COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SANGRE

Legado

JOSÉ ANDRÉS PÉREZ

He podido vivir, disfrutar y participar en la Semana Santa albaceteña desde muy pequeño. Recuerdo no tener más de cinco años y desfilar en las procesiones con mi túnica de San Juan. Sí, mis primeros pasos en la Semana Santa de Albacete fueron en la Hermandad de San Juan Evangelista, motivo por el que guardo un especial cariño hacia esta cofradía. Mi abuela paterna hizo cofrades a todos sus nietos y compró las túnicas, porque ella misma era San Juanista, al igual que su padre. Con siete años, mis abuelos maternos, cofrades de la Dolorosa, me inscribieron a la misma junto a mi hermana, prima y tíos. Todavía recuerdo a mi abuela materna dar puntadas a la túnica y a la capa. Guardo esas ropas con el mayor de los cariños, como un tesoro.

Permítanme la licencia personal anterior para indicarles la importancia que tiene transmitir nuestra cultura, tradiciones y amor por Dios a nuestros hijos. La decisión de mis abuelos hizo despertar en mí, desde bien

pequeño, mi amor por la Semana Santa. No hay Semana Santa que no me acuerde de ellos y no los sienta a mi lado, acompañándome, aconsejándome. Esas costumbres arraigadas en mi familia, ese sentimiento cofrade, hace impensable que pueda vivir una Semana Santa de otra manera. Ese escalofrío que recorre nuestro cuerpo cuando vemos a nuestras imágenes salir de sus templos. Esas lágrimas irreprimibles. Todos mis hermanos cofrades saben perfectamente de lo que hablo.

Como padre, he procurado que mis hijos, desde su nacimiento, me acompañasen a todos los actos y desfiles procesionales. Participar junto a sus padres en la vida cofrade, podrá hacer despertar en los mismos un sentimiento de por vida, sentimiento que, unido al de otros muchos compañeros, hará que perviva la Semana Santa de nuestra ciudad. Es muy importante que inculquemos esos sentimientos a los niños para que, el día de mañana, puedan darnos el relevo generacional.



Foto: Paco Pérez

PACO PÉREZ
FOTOGRAFÍA

Hemos visto partir a la Casa del Padre a nuestros mayores, y los que aún viven, no tienen fuerzas para continuar nuestro camino. Hemos cogido su relevo generacional. Debemos estarles agradecidos por el enorme trabajo que realizaron y, a los que tenemos la suerte de tener a nuestro lado, debemos aprender de su sabiduría forjada a lo largo de su dilatada experiencia. Son fuente de sabiduría y anécdotas, por lo que tenemos el deber de aprender de ellos. Podremos innovar y mejorar, pero nunca debemos perder la esencia que nos transmitieron. Desde estas palabras les transmito mi mayor cariño, reconocimiento y respeto.

Como Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Sangre, siempre he procurado cuidar a todos los cofrades, tanto propios, como del resto de cofradías. Todos los participantes se merecen ser cuidados, reconocidos y respetados como hermanos que somos ante los ojos de Dios. Este espíritu de respeto y concordia, sin lugar a dudas, me ha facilitado el ejercicio de mi cargo y me ha procurado la compañía de buenos cofrades, incluso de otras cofradías, que han estado a mi lado en todo momento.

En muchas ocasiones, sobre todo los cofrades que hemos tenido cargos de responsabilidad, hemos tenido momentos de tristeza, frustración. Hemos tenido momentos difíciles que han hecho temblar nuestros cimientos más sólidos. Pero no es menos cierto que siempre hemos tenido la gran suerte de contar con grandes compañeros que nos entienden a la perfección. Unas simples palabras como “mira, ahí tienes a tu Cristo, ya está en la calle”, hacen sacar tu mejor sonrisa y sentimiento de satisfacción. Rodeémonos de cofrades, independientemente de una cofradía o de otra, son compañeros, amigos. Abrámosles las puertas de nuestras cofradías, nos une un mismo sentimiento, nuestro amor a la Semana Santa y a Dios.

Es de vital importancia la unión y el trabajo conjunto de todas las cofradías. Esta unión ha conseguido que la Semana Santa albaceteña sea declarada de Interés Turístico Nacional, y juntas tenemos que seguir trabajando para mejorarla. Todos somos conocedores de los tiempos difíciles que estamos sufriendo y el futuro



Foto: Paco Pérez

incierto que provoca las circunstancias actuales. Con muchos compañeros cofrades, siempre he defendido la idea de que las cofradías tienen que ayudarse las unas a las otras, y han de compartir todos sus recursos y activos para asegurar nuestra permanencia. Nos encontramos ante la coyuntura perfecta para sacar lo mejor de nosotros mismos. Aprovechemos dicha circunstancia para sacar nuestro mayor potencial, nuestro compañerismo. El principal activo de la Semana Santa albaceteña, además de su rico patrimonio, son sus cofrades. Juntos es la mejor manera de preservar el legado recibido, y juntos podremos hacer una Semana Santa que perdurará más allá de nuestras vidas. Trabajemos por ello. 

***Todos juntos hacemos Cofradía,
todos juntos hacemos Semana Santa.***





COFRADÍA DEL SANTÍSIMO
CRISTO DE LA CORONACIÓN DE ESPINAS

El Tercer Misterio

MARÍA DEL MAR GARCÍA PORTERO

Según la Sexta Estación, Jesús es azotado y coronado de espinas.

“V. Adoramus te, Christe, et benedecimus tibi.

R. Quia per sanctam crucem tuam redemisti mundum”.

Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le golpeaban; y cubriéndole con un velo le preguntaban: - ¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado?

Y le insultaban diciéndole muchas otras cosas.

Según San Juan, los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y, acercándose a él le decían, *Salve al Rey de los judíos*. Seguidamente, le daban bofetadas.

Todo empezó cuando un día caminaba por el valle del Jordán, no lejos de Jericó. Jesús, se había detenido y había dirigido a los Doce unas palabras duras e indecifrables para ellos: *Mirad que subimos a Jerusalén, y se cumplirá todo lo que los profetas escribieron para el Hijo del hombre; pues será entregado a los gentiles y será objeto de burlas, insultado y escupido; y después de azotarle le matarán...*

Ahora esas palabras dejan de ser enigmáticas en el patio del pretorio, la sede jerosolimitana del gobernador romano, comienza el lúgubre ritual de la tortura, acompañado fuera del palacio por el bullicio de la muchedumbre que espera el espectáculo del cortejo de la ejecución capital.

En ese espacio prohibido al público se realiza un gesto que se repetirá a lo largo de los siglos con mil formas sádicas y perversas, en la oscuridad de tantas celdas.

Jesús no es solo golpeado, sino también humillado, más aún, el evangelista San Lucas, para definir esos insultos, usa el verbo blasfemar, revelando el modo alusivo, el significado profundo de ese desahogo de los guardias que se ensañan con su víctima. Pero además de desgarrar la carne de Cristo, ultrajan su dignidad personal con una farsa macabra.

Es el evangelista San Juan quien relata ese acto sarcástico, marcado por el ritmo de un juego popular, el del rey de la burla. En efecto, ahí está una corona hecha de ramitas espinosas; la purpura real, sustituida por un manto rojo, y el saludo imperial -Ave César-

sin embargo en esa burla se puede vislumbrar un signo glorioso: Si, Jesús es humillado como rey de escarnio, pero en realidad, Él es el verdadero soberano de la historia.

Cuando, al final, se ponga de manifiesto su realeza, condenará a todos los torturadores y opresores e introducirá en la gloria no solo a las víctimas, sino también a los que hayan visitado a los heridos y a los que sufren, sostenido a los hambrientos, a los sedientos y a los perseguidos. Sin embargo, el rostro que se manifestó transfigurado en el Tabor, ahora está desfigurado. Él que es el resplandor de la gloria divina, está oscurecido y humillado como bien había anunciado Isaías, el Siervo, mesiánico del Señor, tiene la espalda surcada por los azotes, la barba arrancada de las mejillas, el rostro lleno de salivazos.

Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio, y reunieron alrededor de Él a toda la cohorte. Lo desnudaron y le echaron por encima un manto de púrpura, trenzando una corona de espinas, la cual se la pusieron sobre la cabeza y en su mano derecha una caña, y doblando su rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: *SALVE Rey de los judíos*.

El amor hasta el extremo es el que confiere su valor de redención y de reparación, de expiación y de satisfacción al sacrificio de Cristo.

Nos ha conocido y amado a todos en la ofrenda de su vida.

En Él, que es el Dios de la Gloria, está presente tam-





Foto: Juan Carlos Navarro

bién nuestra humanidad doliente.

En Él, que es el Señor de la Historia, se revela la vulnerabilidad de las criaturas.

En Él, que es el Creador del Mundo, se condensan los suspiros del dolor de todos los seres vivos.

La corona de espinas, según los evangelios los soldados romanos se la colocaron a Jesús durante su pasión.

La corona se convirtió en una reliquia muy preciada, existen referencias de su presencia en Jerusalén desde el siglo V. Se describe su ubicación en la Basílica de Sion en el 570. En el siglo VII fue trasladada a Constantinopla debido a los invasores persas. En el siglo X, con motivo de una crisis económica en el imperio, pasó a manos de prestamistas venecianos, hasta que fue adquirida por la monarquía francesa. Luis IX de Francia construyó en el siglo XIII la Sainte Chapelle como lugar de veneración de la reliquia. Durante la Revolución Francesa pasaron a la Biblioteca nacional de Francia. En 1801, el Concordato con la Iglesia católica determinó que la corona era propiedad de la Iglesia, pasando a la Catedral de Notre Dame.

En la actualidad, la corona se ofrece a la veneración pública los primeros viernes de mes y Viernes Santo.

El 15 de Abril del 2019, la corona de espinas se salvó de un incendio que consumió gran parte de la Catedral de Notre Dame. ❀



Foto: Adry Navarón L.



Devoción Mariana y Poder Regio



RAFAEL MARCOS Y PARDO / *Experto en Protocolo y Ceremonial del Estado*

En esta ocasión abordaremos un fenómeno sociocultural que, a pesar de su extensión y arraigo en la España actual, podemos decir que es un característico aspecto simbólico de la religiosidad hispano-católica “La devoción Mariana y el poder regio” heredado por nuestros antepasados. Las costumbres y tradiciones tienen mucha influencia en la mayor parte de las ceremonias y celebraciones sociales con las que contamos en nuestro territorio y es muy importante saber de donde venimos para saber el porqué de muchas cosas...

En la muy católica España bajo el reinado de los Reyes Católicos podemos considerar que se encuentra el punto de partida de la Edad Moderna en España, ya que en algunos aspectos marcó el comienzo de una nueva época. Una política de unidad religiosa que imperaría en la sociedad de la reconquista con más fuerza aún si cabe.

Para poder hablar del tema que nos incumbe, que no es otro que las distinciones y honores que han recibido las diferentes imágenes marianas de nuestro país hay que rastrear muy y mucho. Hasta el día de hoy no hay ningún estudio ni publicación que exprese rigurosamente por qué recibían la Faja o el fajín de General, bastón de mando e incluso se les rendía honores. Pues bien, si partimos de la idea concebida de que una talla, o icono litúrgico cristiano, es sagrado y representa principalmente, a Cristo o María su madre deberemos tener en cuenta que las primeras imágenes cristianas aparecen antes del Siglo II, lo que significa que durante siglo y medio los cristianos prescindieron de representaciones figurativas. Pero el primitivo culto a la Virgen María nace con las primeras imágenes cristianas que aparecen en sarcófagos, pinturas, lápidas, etc. Poniendo al descubierto un arte paleocristiano a modo de símbolo conceptual, es decir que no se inventan imágenes nuevas, sino que utilizan aquello que conocen del mundo romano, pero las dotan de contenido cristiano, sirviendo así de forma sencilla y esquemática para entender los orígenes del cristianismo.

Todo acontecimiento histórico, hito relevante, e incluso la fecha de un hecho destacado social, militar o religioso se ha celebrado de forma ceremoniosa y se ha compartido mediante expresiones culturales con el pueblo.

Al poder divino presente en la política de estado, en las batallas y acontecimientos de especial relevancia se le respondía por parte de reyes, príncipes y militares con los máximos honores en gratitud a la dicha conse-

guida. Contamos con muchas imágenes escultóricas que ostentan el máximo rango en la jerarquía militar, estamento vinculado al poder regio. Como ejemplo podemos hablar del de “Capitán general”, el cual porta su identificativo bastón de mando símbolo protocolario que denota en la persona que lo porta, autoridad y mando, y en muchos de los casos gozan de sus correspondientes honores militares. Digamos que esta atribución tan destacada visualmente podemos percibirla en muchas imágenes religiosas de nuestro entorno entendiéndolo como un mecanismo que concede poder de protección y que te protege de todo mal. En casos pasados se les invocaba para vencer en las batallas, u obtener una gracia divina correspondiendo luego su apoyo de una forma simbólica y llena de etiqueta.

En cuanto al rango de capitán general, este apareció en el siglo XVI, para ejercer poderes militares y de gobierno, tal y como indica la reseña histórica del Ministerio de Defensa “Las primeras noticias que existen del uso de las bandas y fajas utilizadas por el ejército español, se remontan a la época de las guerras de Italia, (siglo XVI), donde para distinguir a las fuerzas combatientes en el campo de batalla se usaron como distintivo por los diferentes países en contienda; así los franceses portaban estas prendas de color blanco, los de Saboya azul, los del Papa, blanco con la llave papal y los españoles roja.”



Generales con faja roja en la Defensa de Cádiz contra los ingleses, de Francisco de Zurbarán, imagen del Museo del Prado



Fernando Álvarez de Toledo, III Duque de Alba, por Antonio Moro. Viste Faja terciada de Capitán general del Ejército de Flandes

Hasta hace poco, en España contaban con Capitán General los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire; y en cada región militar un jefe poseía tal autoridad. Constitucionalmente, este cargo hoy día es competencia única del rey, por su condición como jefe de Estado y mando supremo de las Fuerzas Armadas, aunque lo puede conceder con carácter meramente honorífico.

El color rojo, es el primer color que representa a España. Por ello debemos de esclarecer el porque faja o fajín ambos rojos. Este elemento fue una prueba palpable de la antigüedad con la que cuentan nuestros ejércitos, destacando la importancia que tiene la conservación de los símbolos y sus tradiciones a lo largo de los tiempos. Este color se atribuye a los primeros ornamentos militares que aparecieron en la reconquista además de los usados también como el color oro en heráldica, pendones, banderas, etc. Estos colores son más tarde los que forman la nueva bandera de España en 1785, la cual el rey Carlos III manda enarbolarse en los barcos de guerra como distintivo español. Al cabo de los siglos, la tradicional faja roja española ha quedado reservada exclusivamente a los Oficiales Generales del Ejército de Tierra y Fajín del mismo color a los oficiales almirantes en la Armada y Oficiales Generales del Ejército del Aire, esta aclaración es importante para entenderlo, además debemos esclarecer las medidas de la faja son iguales que las del fajín, tan solo es un tema semántico o etimológico.

Por eso la lleva el Rey Juan Carlos I y el Rey Felipe VI en cualquiera de los uniformes de los ejércitos. Ahora bien, en la actualidad, el uso de la faja roja se reserva para las ocasiones más señaladas como, por ejemplo, las de gala y gran etiqueta que se usan en los actos sociales. La faja roja de capitán general es el símbolo

del mando supremo de las Fuerzas Armadas, el cual se remonta como distintivo de general del ejército español desde el siglo XVI, época de los tercios. Con la llegada de la dinastía de los Borbones a España se cambió la antigua banda Oficial de por la



Rango Oficial de Fajas de General, según el número de entorchados

anudada en la cintura de la que cuelgan los cinco entorchados y las borlas. Tal y como se describe en un artículo de valioso valor histórico publicado en ABC por Mónica Arrizabalaga que dice así: “La faja en seda de rojo carmesí que se anuda por encima de la guerrera en el lado izquierdo y en cuyo sobrante cuelgan los cinco entorchados que caracterizan al Capitán General y las borlas «era en sus inicios una banda cruzada y cada país la llevaba de un color», señala José Manuel Guerrero Acosta, teniente coronel del Instituto de Historia y Cultura Militar. «En Francia era blanca, naranja en Holanda... en España es roja porque éste era el color identificativo del país desde la época de los Reyes Católicos»”

También de forma muy esclarecedora nos trasmite que, con la llegada de los Borbones a España en 1701 tras la muerte sin descendencia del último monarca de la Casa de Austria, Carlos II, “la banda pasó a convertirse en una faja que se lleva en la cintura. Felipe V, nieto de Luis XIV de Francia, fue quien trajo a España esta moda francesa que cambió la banda por la faja, no fajín. «El fajín es una faja pequeña que se lleva bajo la chaqueta»” esta aclaración la deja confirmada de forma rigurosa El Instituto de Historia y Cultura Militar del Ejército de Tierra.

Tal y como nos cuenta la historia el estreno religioso en este rango honorífico ocurrió un 7 de octubre de 1571 el Papa San Pio V había llamado a la cristiandad para que se unieran en la lucha contra Selim II, azote de los cristianos, 264 naves y 80.000 hombres conformaba la flota a cuyo mando estaba Don Juan de Austria, que había vivido en Leganés durante su juventud, conociéndosele como Jeromín y, cuya nave capitana llevaba una réplica de la imagen de la Virgen bajo la advocación mariana de la Virgen de Butarque. Fue la decisiva batalla de Lepanto. Después de este trascendental triunfo de D. Juan de Austria, este pidió a su hermano el Rey Felipe II el privilegio que su Serenísima majestad obtuviera del Papa, conceder títulos castrenses a las imágenes de la Virgen. Así, de esta forma a la Virgen de Butarque le fue concedido el título de “Capitán General”, título que se concedía por primera vez en España, símbolo de ello es el fajín rojo que lleva la Virgen en su vestimenta y el bastón que porta.

La Virgen del Pilar «favorecedora» de los zaragozanos durante el asedio francés de Napoleón, y durante

CIRINEO



De izquierda a derecha, Ntra. Sra. de Butarque. Motivo de la Faja de General de Sra. De la Caridad, de la Hdad. de El Baratillo de Sevilla y Ntra. Sra Del Pilar

la conmemoración del I centenario de los Sitios, se la rindió homenaje y se solicitó al Rey los honores que las Ordenanzas señalan al Capitán General de Ejército. Mas tarde en la época de la Guerra civil española algunos devotos ofrecieron a esta Virgen un manto de seda blanca con los correspondientes galones y fajín, que vistió durante toda la Guerra Civil.

La Virgen de los Reyes de Sevilla, que según la tradición fue esculpida por ángeles, y que acompañó y benefició en la reconquista al santificado rey Fernando III. En 1862, la reina Isabel II le concedió los honores de capitán general y el caudillo Franco lo ratificó imponiéndole su fajín nada más vencer en la Guerra Civil, el 25 de mayo de 1939.

Por otro lado, también se han concedido honores de capitán general a pendones reales (como el de Ceuta), mientras que otros pendones tienen honores de Infante de España (en La Laguna, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife). Y que esta vinculación entre poder celestial y militar sigue viva en nuestros globalizados y cibernéticos tiempos, lo demuestra que el 15 de diciembre 2007, el Jefe del Eurocuerpo ofrendó a la Esperanza de Triana su bastón de mando de Teniente General.

Algunas imágenes marianas compatibilizan tanto el poder civil como el militar. La Virgen de la Victoria de Melilla (su patrona desde el siglo XVIII), en 1948 fue elevada a capitán general. Igual sucede al otro lado del Estrecho con la Virgen del Carmen de San Fernando



Imagen de la Fajín de Capitán General donado por S.M. El Rey D. Juan Carlos I a la Soledad de Alcalá del Río



S.A.R. Doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, en nombre de S.M. el Rey de España Don Juan Carlos I. Entrego el Fajín de Capitán General de la Armada de S.A.R. Don Juan de Borbón y Battenberg.

(Cádiz), la Virgen de Zocueca en Bailén y la Virgen de la Cabeza en Andújar, a la que se impuso el fajín de capitán general en su romería de 1950, y el bastón de alcaldesa mayor en 1959. El Cristo de la Victoria de Vigo, al que anualmente descienden del altar mayor de su colegiata, recibió en 1957 del presidente del gobierno Carrero Blanco el nombramiento de capitán general con mando en plaza. Al año siguiente, le impusieron el rojo fajín de un fallecido general y poco después le fueron donados los bastones de mando de otro general y del alcalde.

Algo más cercano a nuestras fechas y de reciente recuerdo es que a Nuestra Señora de los Dolores en su Soledad Coronada, titular de la Hermandad de la So-

ledad de Alcalá del Río, recibió, en el mes de abril de 2011, la donación del Fajín de Capitán General de las FF.AA. por parte de S.M. El Rey, D. Juan Carlos I, Hermano Mayor Honorario de la Hermandad desde 1987. Muestra de la vinculación de la realeza por devoción y tradición podemos destacar que Nuestra Señora de la Esperanza posee en uso tres fajines, uno de reciente donación de color celeste perteneciente al cuerpo de Aviación, otro del Rey Juan Carlos de su etapa como Príncipe de España, con rango de Teniente General y que le fue impuesto el 18 de diciembre de 1980 por el comandante de Marina Don Fernando Otero y Goyanes, en representación de S.M. El Rey. Por último, el más valioso por su carácter único, es el de Capitán General de la Armada de S.A.R. Don Juan de Borbón y Battenberg, donado y entregado personalmente, en una ceremonia celebrada el 29 de septiembre de 1998, por su Camarera Honoraria Perpetua desde 1958, S.A.R. Doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, en nombre de S.M. el Rey de España Don Juan Carlos I. Este fajín fue solicitado por la Hermandad al Rey motivado por la devoción de su padre a la Santísima Virgen, inculcada por Doña María, hermana desde los años cincuenta, y por su vocación marinera.



Imposición de la Faja de General a la imagen de Ntra. Sra. Del Dolor por parte del Excmo. Sr. D. Enrique Selva Bellod, General de Brigada de Sanidad.

El fajín presenta en sus borlones una serie de óvalos con diversos escudos y firmas entre las que se destacan las firmas de la Familia Real con los escudos de la Casa Real y de Juan Carlos I.

Un caso a tener en cuenta en nuestra provincia, concretamente en la ciudad de Hellín el 12 de abril del año del señor de 2014 tras la eucaristía tuvo lugar el acto de la donación e imposición de la Faja de General a la imagen de Ntra. Sra. Del Dolor por parte del Excmo. Sr. D. Enrique Selva Bellod, General de Brigada de Sanidad.

Si hablamos ya en materia de ceremonial o protocolo en las diferentes Hermandades y Cofradías se celebra un acto el cual podríamos denominar "Acto solemne de imposición de Faja de Capitán General o Fajín de General" este acontecimiento se sitúa mediante la donación de su faja o fajín a la imagen de la Virgen a la que mayor devoción tiene. El fajín militar se convierte

así en una prenda o distintivo que la Virgen posee en su ajuar como elemento decorativo o simbólico que viene a engrandecer el porte de majestad que se le imprime a la imagen de María Santísima para presentarla ante los ojos de los fieles.

Para que la donación de la Faja o Fajín a una imagen obtenga el mayor honor, debe de entregarse en el mismo acto la máxima distinción concedida al militar en cuestión, si este no se encuentra ya en activo. En caso contrario se le entregaría una copia del citado galardón. No hay una ceremonia establecida como tal, pero tal y como indican las rubricas del ceremonial religioso. Este debería hacerse dentro de la celebración eucarística oportuna y al final de la misma realizar el acto de imposición.

Tenemos que tener en cuenta que este acto representa la Faja del trabajo, el sacrificio, los logros y la entrega personal de toda una vida dedicada al servicio de la patria en nuestro Ejército y es un gran honor, por lo tanto, debe ser un acto sencillo, sobrio y lleno de respeto y admiración.

El color en este caso del Fajín puede cambiar a un tono azul celeste esta otra tonalidad se concede a los coroneles, tenientes coroneles y comandantes que obtienen a modo de condecoración cuando realizan el Curso del estado Mayor. El celeste, al contrario que los rojos, carece de entorchados y lleva siempre sus flecos del mismo color que el tejido, que es también de seda, y la cabeza de borlón dorada.

Bajo mi experiencia y sentido común de un acto con estas características, paso a relatar como debería realizarse este acto. Primeramente, tendrán lugar los saludos de rigor y recepción al General. Seguidamente el saludo de autoridades al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo o al Sacerdote oficiante. Finalizados los saludos se procederá a formar el cortejo procesional donde irá la Faja que se ofrecerá en una bandeja de plata acompañado de dos hermanos o manolas, y en el centro el General. Una vez situados y que ha dado comienzo la celebración eucarística se deposita la Faja o Fajín de General sobre un lugar destacado (puede ser a los pies de la imagen devocional) para posteriormente ser bendecido. Al finalizar la eucaristía, y situados frente a la asamblea y de espaldas al altar mayor, el secretario de la hermandad deberá leer unas letras de bienvenida sobre la ceremonia que va a tener lugar, y un destacado CV del Excmo. Sr. General. Posteriormente, habrá unas breves palabras del Excmo. Sr. General, palabras de agradecimiento del presidente de la Hermandad y terminadas las alocuciones se procederá a la bendición e imposición de la faja, en ese momento deberá estar acompañado del presidente de la Hermandad y varios cofrades y hermanos. Finalizada la Imposición se rinden honores con la Marcha de Infantes o el himno nacional en versión corta y se entrega un recuerdo conmemorativo para la ocasión y se immortalizará dicho acto con una foto de Familia.

No olvidemos nunca que las tradiciones hacen al pueblo. 🌹

FUENTES:

ABC, Ministerio de Defensa, Archivo Diócesis de Getafe, e Instituto de Historia y Cultura Militar del Ejército de Tierra.



Rendija Cofrade

PABLO ALFARO SÁNCHEZ

La dulzura del caramelo, la calidez de sus telas, la mirada posada, la manifestación callada de la fe interior materializada, faro de recogimiento que acompaña en la senda de la Pasión, Muerte y Resurrección. Rendija que observa incandescente el amor y la fe del pueblo albacetense.

Sientes una mirada clavada, ¿es difícil mantenerle la mirada al nazareno? Cuando el nazareno se para ante nosotros, al posarse en la tierra esos tronos portados por ángeles, el ambiente que nos envuelve tiende a difuminar su figura enmascarada por el anonimato, pensando que ni tan siquiera nos pueden escuchar, esa figura no sabrá quiénes somos. Lo cierto es que el nazareno se siente inquieto y observado por la mirada curiosa de quien intenta descifrar quién se encuentra debajo de ese amasijo de telas.

¿Qué nos querrán decir? Esos ojos te quieren decir que la fe sigue viva, esos ojos miran con nostalgia el paso

del tiempo. Ojos del color de la noche, del brillo de la llama encendida. Encerrados entre capas y capuces donde la memoria se quedó a vivir.

Los ojos del nazareno examinan con precisión las arterias de la ciudad por las que discurren las procesiones. Recuerda a nuestros mayores ubicados en lugares estratégicos año tras año, aguardando con sus nietos a la espera de poder contemplar el esplendor en el rostro de María. Esa mirada siente a quienes no están, guarda en su memoria el sitio que ocupaban. Mira fijamente a sus hermanos cofrades antes de perder su pista. Posar el capuz sobre su cabeza es la despedida, el adiós forzado por la penitencia, hasta que sus manos lo liberen.

La tela no agobia ni asfixia, es la esencia que le permite sumirse en el silencio más absoluto, silencio que lleva a lo más profundo de uno mismo, y una vez allí, llevará a preguntarse qué quiere y qué desea de él mismo. Ello es así precisamente por el veneno, ese bendito veneno de la Semana Santa, esos siete días del año en los que compruebas la levedad del tiempo.

Las capas siguen el camino marcado con la simple mirada del Padre y de su bendita Madre. Abren el compás a una ciudad que se llena de vida. En ella, el nazareno va absorto en sus pensamientos, porque encerrado en ella, innumerables sentimientos ha vivido: alegría, llanto, pena, ilusión, nostalgia, confianza, miedo... Porque es un documental de su vida, una cárcel de sentimientos que se agudizan dentro del envoltorio cofrade.

Prisionero en su capuz verá el miedo inocente que se intuye en la mirada de los más pequeños, y la mirada nerviosa cargada de ilusión y devoción de nuestros mayores a la espera de las imágenes. Sentirá ese cansancio por el transcurso de las horas, sacando fuerzas para seguir tejiendo una tradición que nos honra.

Y es que el nazareno representa a todos aquellos que una vez, con fervor, inundaron de color el corazón de Albacete. Representa al silencio más profundo de sus calles, porque aún inmerso en él, es capaz de manifestar públicamente la fe. Experimenta la sensación de sentir la mirada clavada del Padre, buscando el consuelo en sus nazarenos que no dudan en acompañarlo hasta su muerte.



Foto: Carlos Martínez



Foto: Juan Pablo Mola

Aunque la figura del nazareno está en decadencia, es cierto que su sombra todo lo baña. Es amargo ver los vestigios de aquellas personas que desde las aceras de la ciudad observan como extraños la llegada de sus sagrados titulares, esos a los que tanto les han rezado, a las que tanto les han pedido, como si realmente todo eso fuese ajeno a ellos, pese a llevar sus medallas colgadas en el cuello, quizás sin saber que un día fueron los ojos de Cristo y los pasos de María.

De otro lado, resulta emotivo contemplar cómo aquellos cofrades que han compartido tantos momentos en el camino de la Pasión, por las calles de Albacete, en compañía de sus hijos, padres, parejas, amigos, se siguen enfundando año tras año con sus capuces en ese templo de la reflexión, en ese reloj del tiempo. Francamente, es un ejemplo palpable del sentir cofrade y de la magia de la Semana Santa, que recoge en su enciclopedia de sentimientos palabras tan grandes como familia, con todo lo que ello engloba, en definitiva, compartir y acumular momentos.

Vestir de nazareno tiene que ser una acción de espíritu y de corazón. Importante es saber que no es un elemento estético dentro de los desfiles procesionales ni, por supuesto, su labor consiste en amenizar con dulces la espera de los asistentes. El nazareno entre sus telas debe andar el camino de la Pasión, Muerte y

Resurrección como un discípulo, debe sentirse acariciado por ellas e impregnarse de la emoción y de las sensaciones.

Es un acto de amor a Cristo y a María, una manifestación pública de nuestra fe en coherencia con nuestras creencias, así como un ejercicio de introspección con nosotros mismos, momentos únicos para reflexionar, desterrados a la más acalorada soledad, por unas horas, pese a estar rodeados de vivas miradas inquietas.

Desde estas líneas animo a la gente que tenga la inquietud de saber lo que se siente, para que lo viva en sus propias carnes, y a los que continúan saliendo sigan viviendo las procesiones desde la fe, pues únicamente de esa manera se le da sentido al nazareno. Porque vestirse de nazareno es revestirse de Cristo y seguir el camino de Jesús de Nazaret. No obstante, aunque la túnica espere su momento, el nazareno lo sigue siendo durante todo el año. Pese a que su figura pasa en la actualidad por horas bajas, lo cierto es que no existe la fórmula para llenar las filas, ni por supuesto me encuentro con el poder de la verdad para hablar sobre ello, aunque sí dar pequeños factores que pueden propiciar que la piel cofrade siga brillando, porque ser nazareno es la grandeza de vivir la fe en comunión con el hermano por la Gracia de Dios. ❧



La Música y la Semana Santa durante la segunda mitad del siglo XIX

ANTONIO MARTÍNEZ ALCALDE

Desde siempre, incluso cuando no existían más instrumentos que el propio cuerpo humano, el hombre, de todas las culturas y épocas, se sirvió de la música para contar historias reales o inventadas, acompañando la palabra con notas.

Durante la Semana Santa albaceteña, en la que con los pasos y las imágenes religiosas, recreamos la historia más grande jamás contada, la música juega un papel como complemento imprescindible durante las noches de largas sombras, pasos lentos, de melodías en modo menor y susurros en la calle.

Son sublimes los momentos en los que los músicos de banda, tratamos de plasmar la emoción de la saeta, el rostro apesadumbrado del público, la mirada al suelo del nazareno y las lágrimas de la madre que, impotente, ve morir a su hijo.

En los últimos años, los cofrades albaceteños han sido testigos de una evidente evolución (el tiempo juzgará si positiva o no), de los repertorios y los estilos de las bandas de música, que acompañan a los pasos durante las procesiones.

¿Qué hay de bueno en esta, si me permiten la palabra, «sevillanización» de nuestra Semana Santa? Ni lo sé, ni me corresponde juzgarlo, habida cuenta que durante mis años de músico cofrade, participe humildemente en dicho fenómeno musical.

De todas formas, me consuela pensar que el pendular de la moda, nos devolverá algún día la tradición de aquellos repertorios viejos, que no han de perderse. No debemos olvidar que todos pasaremos, pero la memoria colectiva reflejada en aquellas melodías que ya forman parte de lo mejor de nuestras vidas, perdurará, para que nuestros nietos las escuchen y las sepan valorar.

Atendiendo al estudio de la Doctora Olga Sánchez Huedo en su libro ACTIVIDAD ARTÍSTICO-MUSICAL DE ALBACETE EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO

XIX (Instituto Estudios Albacetenses, 2004), la presencia de música durante la Cuaresma y la Semana Santa de nuestra ciudad no es ni mucho menos un fenómeno reciente, pues durante el periodo glosado por Doña Olga, ya aparecen documentadas las distintas actividades musicales en dichos periodos litúrgicos.

Según nos relata Sánchez Huedo:

Durante la Cuaresma, en concreto todos los miércoles, se ofrecía en la iglesia de Justinianas los «clásicos sermones», que en marzo de 1870 y bajo la dirección del maestro Ruíz, se anunciaban de la siguiente manera:

«Dándose principio por el Santo Rosario con la Letanía lauretana cantada y terminando con un solemne Miserere a toda orquesta».

De igual forma, nos transmite en la mencionada obra que, los Viernes de Dolores solía celebrarse una novena, y que en el año 1890, en la iglesia de Justinianas se interpretó una plegaria, primera obra de un chico de catorce años llamado D. José María Blaya, por la señorita Petronila Mendicuti con gran éxito de público y críticas, según lo reflejado por la prensa local de la época. El Diario de Albacete glosó así la velada:

«Anoche tuvimos el gusto de oír en la novena que viene dedicando en la iglesia de Justinianas a la Virgen de los Dolores, una inspirada y sentida plegaria que cantó con sumo gusto y delicadeza la señorita doña Petronila Mendicuti, siendo agradablemente sorprendidos al saber que dicha plegaria es la primera composición de José María Blaya y Cuartero, joven de catorce años de edad que se distingue mucho por las felices disposiciones que revela para el divino arte de la música. Felicitamos muy sinceramente a dicho joven por las gallardas muestras de inspiración que ha dado en su primera obra musical y le estimulamos a que persevere en el estudio para que algún día pueda acometer con



lucimiento obras de verdadera importancia». *El Diario de Albacete*, 26-3-1890.

En la obra de la Doctora Sánchez se incluye también un programa del año 1870, en el que se detalla día a día, los actos y celebraciones de la Semana Santa de dichos años y la gran importancia que la música tenía en esas celebraciones litúrgicas y procesionales:

SEMANA SANTA

Orden de los divinos oficios en la iglesia parroquial de esta ciudad.

Miércoles Santo

A las tres y media de la tarde Maitines rezados y procesión [de la Oración del Huerto] a las cinco y media.

Jueves Santo

Misa y Oficios a las nueve.-

Por la tarde a las tres el Lavatorio.

Predicará el presbítero don Juan José Jiménez Ramírez; después Maitines cantados y sermón de Pasión del que está encargado el presbítero don Luis Vicén y López.

Viernes Santo

Por la mañana a las cinco y media sermón de Amargura que predicará el presbítero don Juan José Jiménez Ramírez y después procesión.-

A las ocho y media los oficios.

Por la tarde a las tres y media Maitines cantados. Concluidos estos predicará el sermón de Soledad el presbítero don Sebastián Villora y Molina, y en seguida la procesión del Santo Entierro.

Sábado Santo

Oficios y misa a las ocho.

Domingo de Pascua

A las siete de la mañana procesión de Resurrección. Terminando con Misa solemne en la que predicará don Inocente Fresno.

NOTA En los días Jueves y Viernes Santo habrá Orquesta.

Podemos suponer la participación de la Banda Municipal que cerraría los cortejos procesionales, y en su defecto lo haría cualquier otra agrupación similar.

Los oficios religiosos, en cambio, eran acompañados musicalmente por lo que la Dra. Sánchez Huedo, denomina "la Orquesta de Capilla" lo que da una gran solemnidad.

Según la autora del ensayo, dicha orquesta interpretaba piezas tales como: La Muette di Portici, Juana de Arco, Guillermo Tel y Nabucodonosor, la misa del maestro Rossi, la del Epifanio Martínez Peñalver, y Mi-

sereres, como el de Cosme José de Benito.

A finales de los noventa también se interpretaban la misa del maestro Calahorra, las Lamentaciones de Jeremías, y también algún Miserere.

CONCIERTOS DE CUARESMA Y SEMANA SANTA

Al igual que en la actualidad, cuando celebramos, previa a nuestra Semana Santa, un ciclo de conciertos que nosotros denominamos Semana de Música Sacra, en la Semana Santa de 1869 se celebraron una serie de conciertos de temática religiosa en los albores de la semana de pasión albaceteña.

Ese año se celebran dos veladas con un impresionante programa. Nada más, nada menos, que el Stabat Mater de Rossini y Las Siete Palabras de Haydn.

La Doctora Sánchez nos aproxima en su obra a estas veladas musicales de hace casi 150 años, que en los acordes de la música religiosa, retumbaron en las paredes de la hoy catedral, entonces parroquia de San Juan Bautista y que fueron interpretados por los miembros de la sección de lírica del Liceo bajo la batuta del músico local Ramón Ruiz Requeiro.

El primer concierto, el de Rossini, se celebró el Viernes de Dolores una vez concluida la novena que se rezó en el mencionado templo.

Y una semana después, en Viernes Santo, fue el turno para la magnífica obra de Haydn.

Según aparece en una nota de la autora, el 22 de marzo de 1869, fue publicada una reseña en la revista La Musa en la que se destaca la actuación de dos intérpretes llamadas Dña. Josefa Climent de Ossorio y Dña. Josefa Castilla Peñafiel, y de D. Ricardo Nieto Montaos. Dicha reseña glosa la interpretación con las siguientes palabras:

"Todos cuantos en él tomaron parte, desempeñaron su cometido a conciencia y con maestría. El aplomo, la seguridad y el método de canto de estas señoras (que no conocíamos hasta este día), nos dejó satisfechos y creemos que a todos los que las oyeron les sucedería lo mismo. Buen timbre, buena modulación, y extensión en los puntos agudos. Todo nos gustó. Al señor de Montaos lo oíamos también por primera vez; confesamos que su voz no es de gran extensión, pero sus conocimientos musicales suplen maravillosamente para alcanzar un gran partido."

Al año siguiente se reeditó el certamen musical, repitiendo la primera parte del programa (*Stabat Mater de Rossini*). Completaron la carta *las Letanías y el Miserere del maestro Palacios*.

Debo reconocer que, para la Junta de Cofradías, es un



CIRINEO

honor y una verdadera responsabilidad, el mantener, más de un siglo y medio después, encendida la llama de la música religiosa albaceteña.

Con la III Semana de Música Sacra no hacemos otra

cosa que homenajear a aquellos músicos decimonónicos que, con su talento y trabajo, acercaban a Dios a nuestros antepasados, a través del noble y bello arte de la música. 🍷

III
semana de música
SACRA
ALBACETE

18/24 marzo
2021

organiza
colabora



Clínica dental
Adolfo Fernández



**¡Que las restricciones
no te quiten la sonrisa!**

Financiamos todo tipo de tratamientos
Descuentos para familias numerosas



Paseo de la Libertad N°13 Bajo

967 047 134

N° de registro: 0207467/0211355

Arte y Significación del Patrimonio textil histórico de las imágenes devocionarias de la Semana Santa Albacetense

SANTIAGO ESPADA RUIZ / Licenciado en Historia del Arte

Lo que vemos suscita nuestras emociones más que lo que oímos decía San Buenaventura, sugiriéndonos implícitamente que, si bien la fe entraba por el oído, el fervor entraba por los ojos, y lo cierto es que el arte textil y la indumentaria que conforma la segunda piel de las imágenes devocionales “de vestir” de Albacete y su provincia, ya sean de advocaciones pasionistas o gloriosas, asilan mucha más información de lo que a priori se suele pensar. A lo largo del ciclo litúrgico anual estas imágenes religiosas descienden de sus camarines y altares para novenas, besapiés, salidas procesionales y otros actos, siendo exornadas con ricas túnicas, mantos y vestidos que representan un relevante patrimonio cultural englobado dentro del ámbito de las Artes Decorativas. Es un patrimonio de gran valor, no solo artístico sino también documental, al llevar inherentes toda una serie de valores que ponen de manifiesto la importancia de su puesta en valor y su conservación para las generaciones futuras. Estos valores son el valor histórico, el valor artístico, el valor técnico y material, el valor sentimental y el valor documental. Pensemos en la Dolorosa de Hellín de Francisco Salzillo, fue destruida pero en cambio se logró conservar su ajuar textil, siendo este el único recuerdo que quedó de la primitiva imagen.

La indumentaria de las imágenes religiosas alcanzará grandes logros en cuanto a magnificencia y suntuosidad a partir de los preceptos del Concilio de Trento (1563). Tras este concilio ecuménico y durante el Barroco, la Iglesia intentó estrechar lazos con el pueblo y lograr un acercamiento entre Dios y el hombre, y la humanización de la divinidad, es decir de la Virgen y Cristo, en sus distintas advocaciones, eran un poderoso vehículo didáctico y educativo que fortalecían el ca-

tequismo y la devoción de los feligreses. Esta pedagogía cristiana no era nueva, ya en los inicios había sido admitida como instrumento. De hecho, en el siglo XI, San Bernardo defendía que las imágenes eran beneficiosas para la educación del pueblo, porque era prácticamente “la Biblia de los pobres”. En una sociedad tan jerarquizada como la barroca, el uso de una indumentaria de determinadas características constituía en sí mismo un modo simbólico de distinción y asimilación social, que permitía al individuo manifestar y reafirmar su pertenencia, identificación o diferenciación a un grupo social determinado. Tengamos presente que la indumentaria ha constituido desde tiempos remotos una eficaz herramienta para la transmisión de información cuya significación iba más allá de sus meras funciones prácticas. Además, la elevada tasa de analfabetismo propiciaba el empleo de signos externos de identificación social.

Así como las pinturas y esculturas del Medievo transmitían la doctrina a través de una iconografía reconocible en sus símbolos, la indumentaria (corte, calidad de los tejidos y colores) plasmaba con absoluta rapidez el lugar y posición que cada uno ocupaba en la escala social y, en ese sentido, el arte textil histórico con el que se conformaron la indumentaria y de las esculturas devocionales de la tipología “de vestir”, son creaciones artísticas resultantes de un contexto histórico y social que reflejan todo lo mencionado, y por ende se van a caracterizar por una dualidad: contemporaneidad estética y significación.

Cuando hablamos de la contemporaneidad en el atuendo de la imagen devocional, ya sea de Albacete u otro lugar, ha de entenderse siempre en el sentido que toda su indumentaria histórica fue confecciona-





Izquierda: Nuestra Señora de los Llanos luciendo indumentaria propia de época de los Austrias. Fuente: Archivo de la imagen y de la palabra. Derecha: túnica "salomónica" de Ntro. Padre Jesús Nazareno de Liétor. Fuente: Santiago Espada.

da a partir de tejidos, bordados y patrones propios de la estética regia y cortesana, cuyos diseños estaban fuertemente influenciados por la moda y gustos del momento.

Cristo y la Virgen María son reyes del cielo y la tierra, y a fin de dejar claro el estatus de su soberana condición de cara al creyente, se optará por vestir su imagen de igual modo a como lo haría cualquier rey o reina europea y española. Por ejemplo, aun en la actualidad la indumentaria de Nuestra Señora de los Llanos responde a patrones propios de la estética de los Austrias y, entre otros, la antigua túnica del Nazareno de Liétor se confeccionó con un tejido neoclásico, propio de la segunda mitad del siglo XVIII (Fig. 1). El que las imágenes se vistieran "a la moda" no ha de contemplarse como una "vanitas", o algo meramente material y mundano, sino como un recurso plenamente justificado en aras de un necesario adoctrinamiento. Es por ello, que se requería dotar a las imágenes de vestir de un exorno digno de la realeza celestial cuyo boato estaba vigilado, a partir del siglo XVI, por constituciones sinodales para no peligrar la línea confín entre lo terrenal y lo divino.

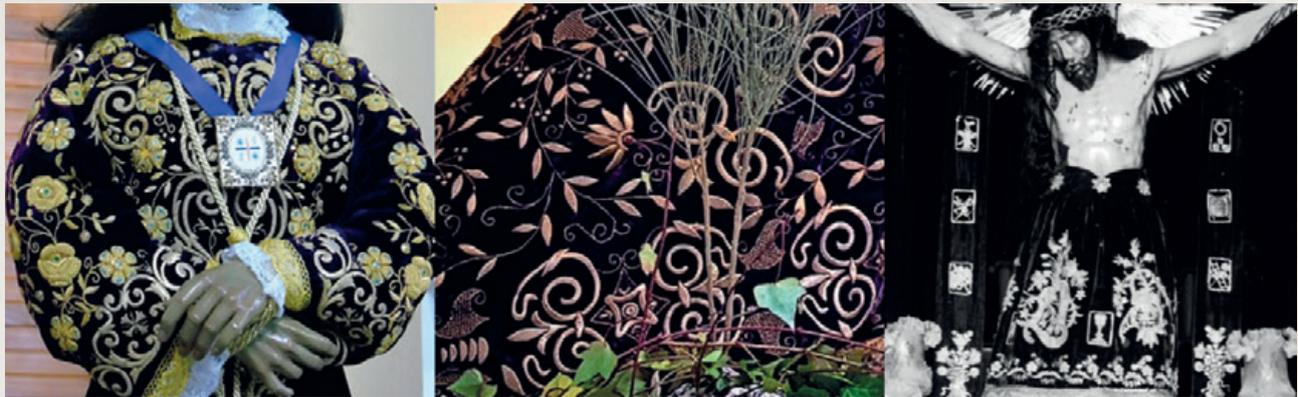
Estas creaciones textiles históricas cargadas de contemporaneidad, son mucho más que un simple atuendo destinado a cubrir la desnudez de la sagrada imagen. Son obras de arte que están cargadas de gran

simbolismo y significación, mediante las cuales prácticamente se les revisten de su propia historia. Esta queda sintetizada y materializada tanto en el color del soporte como en los motivos decorativos, cuyos diseños, de contenido en absoluto fortuitos, se engloban en dos grandes grupos: elementos del universo y la naturaleza, y elementos geométricos. Todos ellos estarán, como se ha mencionado, cargados de simbología religiosa, pues mediante los mismos se sintetiza toda la teología cristiana y por ende el mensaje a transmitir al creyente.

Entre los motivos simbólicos más destacados tenemos las rosas, pasifloras, cardos, hojas de acanto, vid, palmas, iconografía Mariana y los *Arma Christi* o símbolos de la Pasión. Por mencionar unos ejemplos: la rosa es la protagonista en el diseño de una de las túnicas de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli de Albacete; la pasiflora o flor de la Pasión en la de Nuestro Padre Jesús Nazareno; con el célebre diseño Palma P de la fábrica de sedas valenciana Garín se le confeccionó un traje a la Virgen de los Llanos, y el tonelete barroco del Cristo del Sahúco de Peñas de San Pedro contiene en su decoración bordada los *Arma Christi* (Fig. 2 y 3).

Incluso la propia seda, materia prima principal de todo este patrimonio textil, lleva inherente una carga simbólica: la metamorfosis del gusano de seda en mariposa es asociada en la tradición cristiana a la resurrección.

CIRINEO



Izquierda: Rosas en la túnica de Medinaceli de Albacete. Fuente: Archivo de la Cofradía de la Esclavitud. Centro: Pasiflora en la túnica del Nazareno de Albacete. Fuente: Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Izquierda: Arma Christi en los bordados barrocos del Cristo del Sahúco. Fuente: Archivo de la imagen y de la palabra.

ción. Así lo consideraba San Basilio, uno de los padres de la Iglesia, pero también Teresa de Jesús que difundiría ese simbolismo en su Quinta Morada (1577).

La escultura sagrada barroca lleva tras de sí una fuerte carga simbólica, es una escultura que persigue conmover, estremecer, motivar y suscitar la trascendencia de lo espiritual en el creyente. Así pues, cuando un mecenas o un devoto regalaban un vestido y manto a la Virgen Dolorosa o una túnica a Nuestro Padre Jesús Nazareno, realmente daban la posibilidad a la imagen, a través de su indumentaria, de contar su historia al fiel, el cual, visualizándola, podía reflexionar sobre su mensaje.

Todos los tejidos históricos fueron ejecutados con tal pericia técnica y artística que son equiparables con otras disciplinas del arte como los altos relieves, la pintura o la escultura. Hilos de seda, de plata y oro fino o entrefino, brocado, labrado, espolinado, damascos, terciopelo, tisú y encajes, constituyeron los materiales y técnicas predilectas a partir de los cuales se confeccionaban la indumentaria de las imágenes devocionales. Partiendo de un dibujo o diseño, dado por un maestro, este era materializado hilo a hilo en el soporte hasta culminar una obra de gran complejidad. El bordado erudito mantendría las técnicas tradicionales, a las que sumaría la técnica de "la cartulina", propiamente lionesa, ya en el siglo XIX. Los tejidos labrados (brocados, espolines, damascos, lampas, etc.), se elaboraban con telares manuales hasta prácticamente mediados del siglo XIX. A partir de entonces se elaborarían mediante los telares Jacquard, lo cual no le restaban mérito. Toda la indumentaria de las imágenes religiosas va a estar siempre primorosamente

guarnecida con encajes de *Puntos de España* y galones de plata y oro, así como ricas blondas o puntillas.

Naturalmente, María y Cristo no vistieron ajueres de tal riqueza, pero el lujo, contemporaneidad, así como el carácter de sus atuendos, estaba plenamente justificado, pues como decía Fray Tomás de Ledesma, en su *Apología o Defensa de la Christiana...*(1636), era lícito faltar a la verdad histórica para la educación de los espíritus más simples e ignorantes, ya que la riqueza en sus atuendos era índice de la gloria que poseían en el cielo y del esplendor que hallarían sus almas. ❧



Detalle del manto de la Virgen de los Llanos con el diseño Palma P de Garín. Fuente: Archivo fotográfico Real Asociación Virgen de los Llanos.

Pensar la formación Cofrade en tiempos de Pandemia

JAVIER FRESNO / Delegado para la Religiosidad Popular. Diócesis de Zamora

Es muy difícil aventurar cómo van a ser las cofradías de mañana, del post-COVID. Cómo va a ser la sociedad del post-COVID en general. Escribo esto a finales de diciembre de 2020, y ya han anunciado varias hermandades que no habrá procesiones en 2021. Para algunos es mejor reconocer enseguida lo inevitable, y buscar otras actividades o preocupaciones. Para otros, es preciso luchar hasta el último momento y no descartar nada hasta que sea absolutamente imposible.

Todos somos conscientes de que hacer algo es difícil, pero no hacerlo es caro. La pandemia, el confinamiento, la distancia social, nos han habituado a una forma más sencilla de vivir, más cómoda si se quiere. Salta a la vista que, detrás del miedo al contagio, ha anidado también la pereza en nuestras vidas y en nuestras organizaciones. Intentas realizar una reunión por videoconferencia, que no entraña ningún riesgo sanitario, y muchos tienen cosas que hacer, o no quieren aprender cómo conectar, o simplemente no participan, sin dar más explicaciones. La sombra de la pereza, de la inacción, planea sobre nosotros. Y si nos quedamos en ella, esto puede morir. Cofrades que dicen: vale, nos resignamos a que no haya procesiones, pero que no nos cobren la cuota. ¿Lo importante qué es? ¿No perder “la inversión”? ¿La hermandad es exclusivamente una procesión?

Y sin embargo, está también la esperanza de que al final del túnel podamos encontrar una sociedad que valore más las cosas sencillas, las de verdad, las de siempre, sin sofisticaciones ni divertimentos narcisistas. Las fotos de pose en Instagram tienen menos valor, y las del bizcocho casero que has hecho para tus nietos tienen más. ¿O me lo estoy imaginando? Las cosas sencillas y de verdad, las relaciones sencillas, las amistades de siempre. Entre ellas también unas hermandades que son de casa, son nuestra casa, y llevamos en lo más profundo del corazón.

Quiero pensar que cuando pase el COVID será un buen momento para las cofradías, porque son realidades sencillas y de verdad, entrañables; y también por-



que nos ponen en relación con Dios, nos ayudan a vivir la fe, a rezar. Pero eso no será sin más, no será posible sin una acción de renovación, de vuelta a las raíces y seguramente también de revisión de algunas formas o prácticas, tal como habían llegado a ser en los últimos tiempos. “Reinventarse”: esa es la cuestión.

¿Qué es la formación Cofrade?

Hace algunos años, me tocó realizar un cuestionario nacional a los delegados diocesanos de hermandades y cofradías, que también se hizo llegar a capellanes, directivos y cofrades. El tema en concreto era la liturgia y las cofradías. Al hacer la síntesis de las respuestas, saltaba a la vista la consideración casi general de que había muy poco nivel formativo, y era muy necesario trabajar en formación. Algunos opinaban que este déficit se arrastraba desde la catequesis o incluso desde la familia, y esas carencias parecían afectar tanto a la idea de Dios, al conocimiento del Dios cristiano, como a la forma de participar en las celebraciones, la interioridad con que se vivía la liturgia, y el compromiso emergente.



Para algunos era muy necesario “tener más formación” para “estar seguros de que hacemos las cosas como se deben hacer”. Es decir, la formación venía a ser conocer el prontuario de buenas prácticas –en concreto en el campo de la liturgia, pero podía aplicarse a otras áreas-. Y la sospecha sería que, hoy por hoy, las cosas no se hacen todo lo bien que se debería.

Junto a esa sospecha parece haber otra, o quizá sea una certeza: muchos de los cofrades que llegan a la hermandad, y muchos de los antiguos también, no tienen conciencia de dónde están, bien porque les falte un conocimiento de la hermandad, su historia y espiritualidad, sus formas, bien por una falta de cultura cristiana en general. Y así surgen con frecuencia conflictos y contrasentidos, como el del cofrade que afirma que la hermandad no tiene nada que ver con la Iglesia, o el que se comporta de modo inadecuado en un acto litúrgico o en una procesión.

Por ejemplo: vemos a un cofrade que ha utilizado el hábito para disfrazarse en Carnaval y, al margen de la condena que merezca el hecho, lo achacamos a una falta de formación. “Perdónalo, porque no sabe lo que hace”. Otro ejemplo: un cofrade se encuentra con un directivo en verano. “Voy a la casa de hermandad”. “¿Pero a qué vas, si queda mucho para Semana Santa?” Esta respuesta, que hemos recibido muchos, ¿no corresponde a un problema de formación? ¿Y no giran sobre esto mismo las diferentes actitudes que se están teniendo sobre suspender o no suspender las actividades de Semana Santa (y las cuotas, y la vida de la hermandad) por el COVID?

Todo esto nos indica que la formación no afecta sólo a lo que sabemos –algo importante- sino también a cómo nos situamos ante una realidad, a cómo actuamos, a qué opciones individuales y comunitarias tomamos, incluso a qué proyecto de futuro sabemos asumir para nuestra vida cristiana y nuestra hermandad.

La transmisión de la fe en general -y de la vida cofrade en particular-, incluye una serie de ideas, de principios que se comparten, pero también el reconocimiento de unos signos de identidad y de unos lugares comunes de la comunidad, el saberse integrante de ella, identificarse con ella. De nada vale aprender mucho en catequesis si afectiva y efectivamente no me siento parte de la Iglesia. E incluye igualmente unas opciones morales, criterios para tomar posición en el presente, e incluso un sentido de misión al servicio de la evangelización, y también de la transmisión de la propia identidad cofrade.

La definición de la Religiosidad Popular, madurada especialmente en las sucesivas asambleas del episcopa-

do latinoamericano -el CELAM-, que es quien más ha avanzado en este tema, incluye esa dimensión misionera al menos desde la asamblea de Santo Domingo de 1992. El pueblo cristiano no solo ha asumido la fe como elemento integrante de su cultura, sino que, desde el corazón de esa cultura, se ha convertido en transmisor de la fe, en protagonista de la evangelización. Es un proceso “por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia”, dice el documento conclusivo de la Asamblea de Aparecida (2007). En la misma línea, la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium del Papa Francisco (2013), dedica varios números, muy interesantes, a “La fuerza evangelizadora de la piedad popular”.

Me gusta pensar que existe una forma popular de transmitir la fe, de evangelizar. Y quiero pensar que en el fondo es la de siempre, aquella en la que yo nací y crecí a la vida cristiana, en la que nacemos y crecemos todos o casi todos. Hace algunos años los arciprestes de mi región, Castilla y León, hablando de religiosidad popular, se preguntaban en qué medida tal o cual imagen, devoción o práctica piadosa popular, fue determinante de su propia vida cristiana y de su vocación ministerial. Bien por ellos: descubrieron que son pueblo, que conservan el “olor a oveja”.

La formación cofrade, como acción concreta de formación en un contexto de religiosidad popular, es competencia de la comunidad, de la cofradía. Tiene por primer protagonista a la propia hermandad, no al consiliario o a los órganos diocesanos. Recordemos que, según el derecho canónico (c. 329), la adecuada formación de los cofrades de quien es responsabilidad es del presidente.

¿Cómo hacer la Formación Cofrade?

Llevo ya bastantes años interesado en este tema, leyendo publicaciones sobre formación cofrade y realizando diversas acciones, con distintos contenidos y formatos. He visto muchos planes de formación para hermandades, elaborados sin duda con amor y dedicación. Abarcaban desde los carismas cofrades -la fraternidad o la penitencia-, hasta aspectos importantes de Liturgia o Sagrada Escritura, de oración o acción caritativa. No creo que ninguno de estos planes, que se han puesto en marcha en diócesis y cofradías, sea despreciable. Al revés, cada uno encierra cosas valiosas de las que siempre podemos aprender.

Independientemente de los planes y programas, que están bien pero no son lo más importante, diría que existen dos condiciones para que la formación funcio-



ne. La primera, que nos la tomemos en serio. Es preciso que la cofradía como tal, o quizá la junta local de hermandades, decida abordar esta cuestión. No sirve de nada si es la preocupación de una sola persona, o la imposición de unas normas diocesanas o del párroco. Si de verdad no caemos en la cuenta de que nos jugamos el futuro de la cofradía, si pensamos que todo puede seguir perfectamente como hasta ahora sin más, sin necesidad de “reinventarse”, no hay nada que hacer.

La segunda condición es la participación. Y no me refiero simplemente a que haya un número significativo de hermanos. Puede valer con un grupo reducido, pero consistente, con deseos de reunirse y trabajar su formación de modo sistemático. Lo que es imprescindible es que tengan una actitud activa. El mayor problema que me he encontrado es hablar a personas que se limitan a oír pasivamente, bien porque no les interesa el tema, lo ven una imposición, bien porque lo ven bonito pero lejano, como si nada tuviera que ver con ellos.

Por eso me parece tan necesario un método que anime a la participación, a la reflexión común, al compartir ordenado y respetuoso pero abierto, donde cada uno pueda expresarse libremente sin miedo a descalifica-

ciones. Y que a partir de las ideas de cada uno, anime realmente a la acción.

En un trabajo experimental que estamos realizando (www.cursocofrade.es), hemos apostado por un método participativo muy parecido al de las famosas “Cenas Alpha”: se comienza por crear un ambiente de diálogo respetuoso, se plantea un tema, pero luego son los propios participantes quienes, animados por un moderador, aportan sus ideas, sus reflexiones y puntos de vista.

Puede haber otras alternativas. La intuición es que nada calará en el corazón de la hermandad si no ha partido de ese mismo corazón, de cada uno, de todos. Eso sí, contrastando lo que va surgiendo con la tradición cofrade más auténtica, con la doctrina de la Iglesia, con lo que nos piden la iglesia y la sociedad hoy...

Entiendo que ésta es la verdadera formación popular: lograr que sea el pueblo creyente, los cofrades, quienes hagan suya la tradición y abran caminos de futuro; quienes asuman, enriquezcan y transmitan su propia identidad, de algún modo se evangelicen a sí mismos, y así estén cumpliendo su propia vocación misionera, la de toda la Iglesia. 🙏



GASOLEOS
SANCHEZ Y MURCIA

Distribuidor autorizado **AVIA**

967 21 71 71

www.sanchezymurcia.com

Albacete Ciudad Real Cuenca Toledo Madrid Jaén Murcia



La Saeta de Ayer y de Hoy

GABRIEL GONZÁLEZ SÁNCHEZ

La saeta es un palo flamenco consistente en una copla breve, ferviente y devota, que se canta en ciertas solemnidades religiosas. Es un canto popular que se ejecuta sobre todo al paso de las procesiones de Semana Santa. Forma parte de los cantes de "palo seco" denominados así porque se interpretan sin el acompañamiento de ningún instrumento. Los estilos más populares son: por Seguiriyas, Martinetes y Carceleras.



Foto: Juan Carlos Navarro

María Ángeles Rodríguez

Nacida en Riópar (Albacete), desde muy pequeña la llevaba su madre a las procesiones y escuchaba a una señora cantándole a la Virgen de la Dolorosa, patrona de Riópar, tal era la impresión que sentía: las luces apagadas, la procesión, los nazarenos, que se le quedó grabada la saeta que cantaba. Con el paso del tiempo siempre la tarareaba en su mente: en casa, en el trabajo.

Un buen día en el centro especialista en salud mental de la carretera de Barrax, por Semana Santa, una monja la oyó cantar y le propuso hacerlo en público en las procesiones, pero por temor a que los cofrades no parasen las imágenes, no se atrevía. Un cocinero de allí le dijo que eso no ocurriría nunca porque él mismo era cofrade. Así que así fue en el año 80/81, cuando se atrevió por vez primera a cantar una saeta en el conocido *Simago*, en la calle Dionisio Guardiola, al paso de la Traición de Judas. Después, las cofradías iban ofreciéndole cantar a cada imagen, y así llegó a cantar a

todas las imágenes de nuestra Semana Santa.

Siente una sensación inexplicable, ya que hay que cantar con mucha fe y con el corazón, y no se puede expresar lo que se siente cuando se canta una saeta. Cuando tiene las imágenes delante se olvida del resto de las personas que hay alrededor, creyendo que está sola ante la imagen; tanto amor le pone que le vuelven las imágenes cara a ella cuando les canta y ha tenido que hacer un esfuerzo extra porque se emocionaba enormemente. Esa es la mayor importancia que le da al cantar una saeta.

La gente le preguntaba dónde ponerse para oírla cantar y ella siempre decía que se situaría en *Mompó*, en plena Calle Ancha de nuestra ciudad.

Un año estaba con la garganta dolorida, era un Miércoles Santo; unos familiares la animaron para que saliera a cantar y ofrecerle su canto a un enfermo y cantó a la Macarena sin apenas notar dolor en su garganta, algo inexplicable; siempre ha acompañado a esta cofradía incluso en su visita al Cotelengo por Sábado Santo y en su despedida. En otra ocasión hacía frío en la procesión del silencio, y cuando cruzó el Santísimo Cristo del Consuelo la calle Mayor, notó que el frío se había calmado, el viento había cesado y así sorprendentemente, pudo cantarle una vez, emocionándose alrededor de la gente.

Una anécdota curiosa: cuando una chica estaba grabándole, y la oyeron cantar hasta en Puerto Rico, llegando a felicitarla. También ha cantado en Chinchilla, en Pozo Cañada, en Hellín, El Picazo (Cuenca), en La Gineta, en Linares (Jaén), donde le decían: *vaya manchega cantando saetas*. Siempre procura estar en Albacete porque para ella, la Semana Santa de Albacete es la suya, la de siempre, y cantar a todas las imágenes en todas las procesiones. Un año llegó a cantar 54 saetas. Hace mención especial a la Iglesia del Pilar, la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad la ha apoyado mucho, todos los años cuando la llevaban al Convento de Las Carmelitas Descalzas, ahí estaba.

Si le dan a elegir, no tiene preferencia por ninguna imagen, porque le gusta cantar a todas. Le tiene devoción a la Virgen de los Dolores, que es la patrona de su pueblo y siempre le ha tenido que cantar. Hace también mención especial al Cristo de Medinaceli, le encanta cantarle en su procesión con su gran fe. Grabó un disco, acompañada por la banda de Ntro. Padre Jesús el

Nazareno, del cual el dinero de las ventas fue recaudado a beneficio del Coto de los Cotos. Piensa que el día que no pueda cantar, sus saetas que tantos años llevan sonando por las calles, las rezará desde su más profundo

sentimiento y amor. Apuesta por la tradición de cantar saetas, porque la gente que sea creyente le llega al alma y es cultura, y algo que no debe de perderse, sino conservarse.



Foto: Pilar Gómez Gómez

Gabriel González

Albacete. Personalmente y por mi afición a la interpretación y a la canción española, incluido el flamenco, son varios los años que llevo cantando saetas en nuestra ciudad de Albacete y en diferentes procesiones y actos que se celebran desde nuestra Semana Santa. Bien es cierto que, aunque no estemos en Andalucía, en nuestra tierra manchega también nos encontramos muchos aficionados al cante flamenco y, cantar una saeta es mucho más que cantar flamenco, de hecho en la actualidad he podido experimentar que se pueden adaptar diferentes cantos populares, cuando te colocas enfrente de una imagen religiosa y le expresas tu sentimiento, tu oración en forma de copla. Hablo desde la experiencia; no todo es flamenco aunque sea el eje principal para cantar una saeta.

Un ejemplo lo tenemos en el año 2016, cuando mi cofradía Santa María Magdalena, en nuestra salida procesional del Jueves Santo con nuestra Imagen titular María Magdalena, en el 25 aniversario de nuestra santa, me propuso cantar una saeta en la plaza de Fátima. He de reconocer que me daba muchísimo apuro, puesto que yo en público nunca había realizado algo tan serio y siendo cofrade tantos años sé la cantidad de gente que se acumula en la plaza de Fátima a la salida de los pasos para ir a una procesión. Así que me armé de valor y compuse unos versos para la ocasión y me lancé a cantar, recibiendo ovaciones por los asistentes, y hasta un hombre mayor se acercó a mí, diciéndome: que no hacía falta estar en Andalucía para escuchar un

cante bueno. Son palabras bonicas que son de agradecer.

En otra ocasión para la procesión extraordinaria que se celebró en junio de ese mismo año, la misma cofradía me invitó a cantar desde un balcón acompañado; ahí quise hacer algo especial y como buen albaceteño, desde la calle Mayor de nuestra ciudad, pude adaptar un fandango popular manchego. Aún me emociono recordando aquel momento, puesto que los portadores que llevaban a La Magdalena, en un momento la mecían al compás y fue precioso poder mirarle aún más cerca a los ojos desde la altura que yo me encontraba.

También he cantado a diferentes imágenes de nuestra Semana Santa: en el acto de presentación de la imagen del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas. En este año pasado atípico de 2020, haciéndonos expertos en la modalidad on-line, me propusieron colaborar enviando un vídeo para la Cofradía del Santísimo Cristo de la Agonía de Pozo Cañada. No quisiera dejar de mencionar a la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad de Albacete, que apuesta por la saeta organizando un certamen con dos ediciones ya celebradas, en las que he tenido el placer de concursar, y en sus bases encontrar una cierta libertad en cuanto al tipo de saeta que puedas llevar a concurso, puesto que no obligan a que sea de tipo flamenco. Y es que bajo, mi humilde opinión, si la intención es la misma: dedicar una oración desde el corazón, da igual que sea como manda la tradición desde los palos flamencos, con una coplilla manchega o un simple verso. 🌹

Aquí y ahora

SERGIO ALFARO RUIZ



Foto: Sergio Alfaro

Que la celebración de la Semana Santa no son solo siete días al año, es algo evidente; pero por desgracia, aún son muchas las personas que no son capaces de aceptar e interiorizar ese concepto. Hace años que lo sé. Es un problema que está, que se puede y debe cambiar cuanto antes, actuar de raíz. Pero pensaréis, ¿cuál es la diferencia entre una persona que piensa que la Semana Santa son siete días al año y la persona que piensa que la Semana de Pasión es más que eso? La diferencia entre esos dos tipos de personas es la implicación personal en la vida de la cofradía y la fe. Sí, la fe. Pues quien cree en Él sabe que nos espera todos los días del año. El Señor y su Madre están siempre ahí, esperando nuestra visita, nuestra oración.

Una vez reconocido este problema, deberíamos preguntarnos con qué tipo de herramientas podemos cambiar el pensamiento de esas personas. La respuesta es sencilla: trabajando. Las diferentes juntas directivas de cada cofradía son las encargadas de remediar cuanto antes los problemas que surgen en cada una de estas, por lo que no hay otra manera mejor de demostrar la eficacia de cada equipo directivo que trabajando por sus cofrades con hechos y no con palabras.

Muchas veces dentro de las directivas de cada cofradía son muy pocas las personas que se paran a pensar en qué hacer para estar activos todos los días del año,

para hacer cofradía durante todo el año y no tan solo de Viernes de Dolores a Domingo de Resurrección. Esas personas, pocas por desgracia, además de ser las que más disgustos y bofetadas se llevan, son el combustible y el motor de cada directiva, son las que se calientan la cabeza para estar alerta día sí y día también, y así intentar que el barco no se hunda, que flote y sobre todo que navegue. No basta con la ley del mínimo esfuerzo, hace años que esa táctica no funciona; no basta con realizar una estación de penitencia y una misa por la onomástica de nuestro titular al año...

Hay que actuar

Hay que despertar de una vez, y salir a la calle a buscar cofrades; pues ellos no van a venir a nuestra puerta. Ahora bien, os voy a contar un secreto que debe traspasar estas páginas: una vez localizados a los nuevos cofrades y a los antiguos también, las juntas directivas al completo son las encargadas de trabajar por mantenerlos activos durante todo el año. Pues si una persona, al año de hacerse hermano se marcha, no ha sido por falta de ganas de esa persona por pertenecer a la familia cofrade, sino por la despreocupación hacia esa persona por parte de sus juntas. La falta de preocupación por nuestros "hermanos cofrades", es un

dilema que está ahí; y quien no quiera verlo tiene un severo problema. No basta con captar a la gente desde pequeños (o desde mayores, da igual la edad), si luego no se sabe cuidar ni estar atentos de la gente durante todo el año.

Pero, en pleno 2021 ¿cómo se pueden buscar cofrades? ¿Qué factores influyen? ¿Se puede prevenir que los cofrades se den de baja? Todas esas preguntas, por muy alocado que les parezca, tienen una respuesta en común: las redes sociales.

Las redes sociales son el espejo de la sociedad, son el reflejo de lo que somos y de lo que pretendemos ser. En definitiva, son el mayor y mejor escaparate que cualquier cofradía puede tener; siempre que se administren bien. Las nuevas tecnologías, además de ser universales tienen una gran ventaja, la gratuidad. Pero también tiene otra importante desventaja que a veces no somos capaces de apreciar, el mal uso.

Gracias a las redes sociales, aunque aparentemente no lo parezca, podemos divulgar y hacer más grande nuestra Semana Santa, pero también podemos mal informar sobre ciertos aspectos, alejándonos así de los cofrades. Pues, ¿quién no se ha enterado de ciertas decisiones que han tomado sus juntas de gobierno por medio de un grupo de whatsapp o un post en facebook? Tanta burocracia y formalidad parece haber quedado atrás y ahora es un smartphone lo que te pone al día de lo que sucede en cualquiera de las catorce cofradías albaceteñas.

En la búsqueda de nuevos cofrades, afortunadamente entran las redes sociales, una herramienta al alcance de todos pero que no todo saben manejarlas y sacarles el óptimo rendimiento. Hay muchos tipos de redes sociales, y cada una de ellas, está destinada a un público diferente. Son tan importantes las redes sociales que lo mínimo que debe hacer una cofradía hoy en día es crear en su equipo directivo una vocalía de redes sociales y medios de comunicación, siendo tan necesario actualmente como designar correctamente al vicepresidente o al tesorero. La persona designada para administrar las redes debe estar formada en estas, saber manejarlas perfectamente y saber dirigirse al diferente público de cada red social. Se puede decir,

y en la juventud está la prueba, que las redes sociales funcionan para atraer y dar a conocer nuestra Semana Santa. Pero claro, hay que hacer un buen uso de estas, no podemos pretender que un adolescente comparta en sus stories de Instagram la "foto de familia" de los mismos de la corbata y el traje de siempre. Esa estrategia al igual que la de las velas de pila en la candelera de trono, se quedaron en los 2000; llegamos veintiún años tarde.

Tras el estricto confinamiento vivido el pasado mes de marzo y sin poder disfrutar en las calles de nuestra semana grande, nos pudimos percatar de qué perfil cofrade estaba actualizado; cuál no y qué perfil subía semanalmente una foto de su imagen titular junto a una oración, para iluminar nuestros corazones con un mensaje de esperanza. Y eso, ese trabajo realizado, tiene sus frutos.

Si el 2020 fue un año duro para todas las cofradías de la ciudad, el 2021 parece que lo será aún más. Dos años sin apenas ingresos económicos están haciendo que no se puedan llevar nuevos proyectos a cabo, generando así una grave crisis económica interna en cada una de las cofradías. Pero lo que de verdad están generando estos dos años marcados por la pandemia es una crisis social cofrade, estamos perdiendo nuestra esencia, estamos perdiendo el contacto entre nosotros. Y eso es lo que jamás debemos permitir que esta situación nos arrebatase.

Si queremos que cuando todo esto acabe, las relaciones entre cofrades vuelvan a la normalidad lo antes posible, y la pérdida de cofrades entre nuestras filas sea la menor posible, vamos a hacer un esfuerzo colectivo usando adecuadamente las redes sociales, manteniéndolas actualizadas, evitando la desinformación y preocupándonos por nuestros hermanos. Ya que, si no somos capaces de revertir esta situación, resultará que no habremos aprendido nada, y que tan solo nos quedará el lamento de un gran daño económico y social. Trabajemos. Confiemos en los jóvenes cofrades. Ayudemos. Luchemos. Y, sobre todo, oremos.

Por el bien de nuestra Semana Santa, tal y como la conocemos ahora mismo, cambiemos y reflexionemos aquí y ahora. 🌸



Cofrades difuntos 2020

COFRADÍA STMO.

CRISTO DE LA AGONÍA:

ÁNGELES DOLORES COLLADO GARCÍA
CARIDAD LÓPEZ MONTEAGUDO
ANA SÁNCHEZ CIFUENTES
ANGELITA GÓMEZ GONZÁLEZ
ABELARDO SÁNCHEZ GABALDÓN
ARTURO LÓPEZ GONZÁLEZ
ESCOLÁSTICA CORPA SÁEZ
FILOMENA SÁEZ RODIEL
MAR VALERA AYUSTE

COFRADÍA

NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS:

JÓSE VICENTE RODRÍGUEZ MARTÍNEZ
CHENCHO PIQUERAS
EVA CARMEN NÚÑEZ HERREROS
COCHA TORRES
AGLAÉ JIMÉNEZ ALFARO

COFRADÍA SANTÍSIMO

CRISTO DE LA SANGRE:

PAQUITA LUCAS BAÑÓN
M^a DEL PRADO SEGUNDO SOLERA
ENGRACIA PÉREZ SÁNCHEZ
M^a JESÚS SEGUNDO SOLERA

COFRADÍA NTRA. SRA. REINA

DE LA ESPERANZA:

FRANCISCO JAVIER CIFUENTES FERNÁNDEZ
JUANA TÁRRAGA SÁNCHEZ
ALICIA FAJARDO MORENO
JUAN MARTÍNEZ SAINZ

COFRADÍA ORACIÓN

EN EL HUERTO:

EPIFANÍA SÁEZ

COFRADÍA NTRO. PADRE

JESÚS NAZARENO:

PAQUITA GÓMEZ
CÉSAR CABEZA FRÍAS
M^a DE LAS MERCEDES LÓPEZ BLÁZQUEZ
AUGUSTO ZAMORA
DOLORES SERRANO
ANTONIO ANSELMO GARCÍA SÁNCHEZ
GARCÍ FERNÁNDEZ DE VES
JOSÉ ALFARO SANDOVAL
ROSARIO ROMERO MARTÍNEZ
ISABEL SERRANO DE LA JARA
CARMEN SÁNCHEZ ROMERO

COFRADÍA NTRA SRA. DE LA SOLEDAD:

CANDIDA ALFARO TORRES
ANTONIA EXPÓSITO ABOLAFIA
ELEUTERIO VÁZQUEZ SIMÓN
MANUEL MARTÍNEZ CIFO
CONCEPCIÓN SALAS COLLADO
CONCEPCIÓN GARCÍA DE LA FUENTE

COFRADÍA SILENCIO Y SANTO VÍA CRUCIS:

MARIANA CEBRIÁN COLLADO
MARÍA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
JULIO YGARZA FERNÁNDEZ
ANA BELMONTE GARCÍA
JUANA TÁRRAGA
HERMINIA GÓMEZ DE LA VEGA

COFRADE MÁS ANTIGUO DE ALBACETE (1485-1578 APRÓX):

JUAN GARCÍA DE CÓRDOBA

Oh Dios, que concedes el perdón y quieres la salvación de los hombres: te rogamos que, por la intercesión de María Santísima de los Llanos y de todos los Santos, concedes la bienaventuranza a tu hijos, a quienes llamaste de este mundo. No les abandones en manos del enemigo, ni te olvides de ellos para siempre; sino recíbelos con tus santos Ángeles en el Cielo, su patria definitiva. Y porque creyeron y esperaron en ti, concédeles para siempre las alegrías del Cielo.



ESTA SEMANA SANTA ES DIFERENTE...

PRIPIMAR, ACOMPAÑANDO A LAS COFRADÍAS DESDE 1975



ALMOHADILLAS NEUMÁTICAS



Único sistema que iguala la presión en todo el trono



ARTÍCULOS PARA COFRADÍAS DE SEMANA SANTA

¡TODOS LOS PRODUCTOS PERSONALIZADOS CON LOS ESCUDOS, IMÁGENES Y TEXTOS DE SU COFRADÍA!



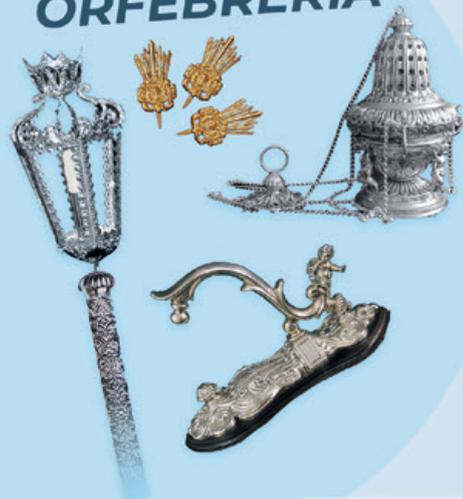
BALCONERAS



MASCARILLAS HIGIÉNICAS



ORFEBRERÍA



POSTES SEPARADORES



PRIPIMAR S.L.
FÁBRICA DE ARTÍCULOS RELIGIOSOS
www.pripimar.com

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN CONSULTAR EN:

967 522 857

647 641 511

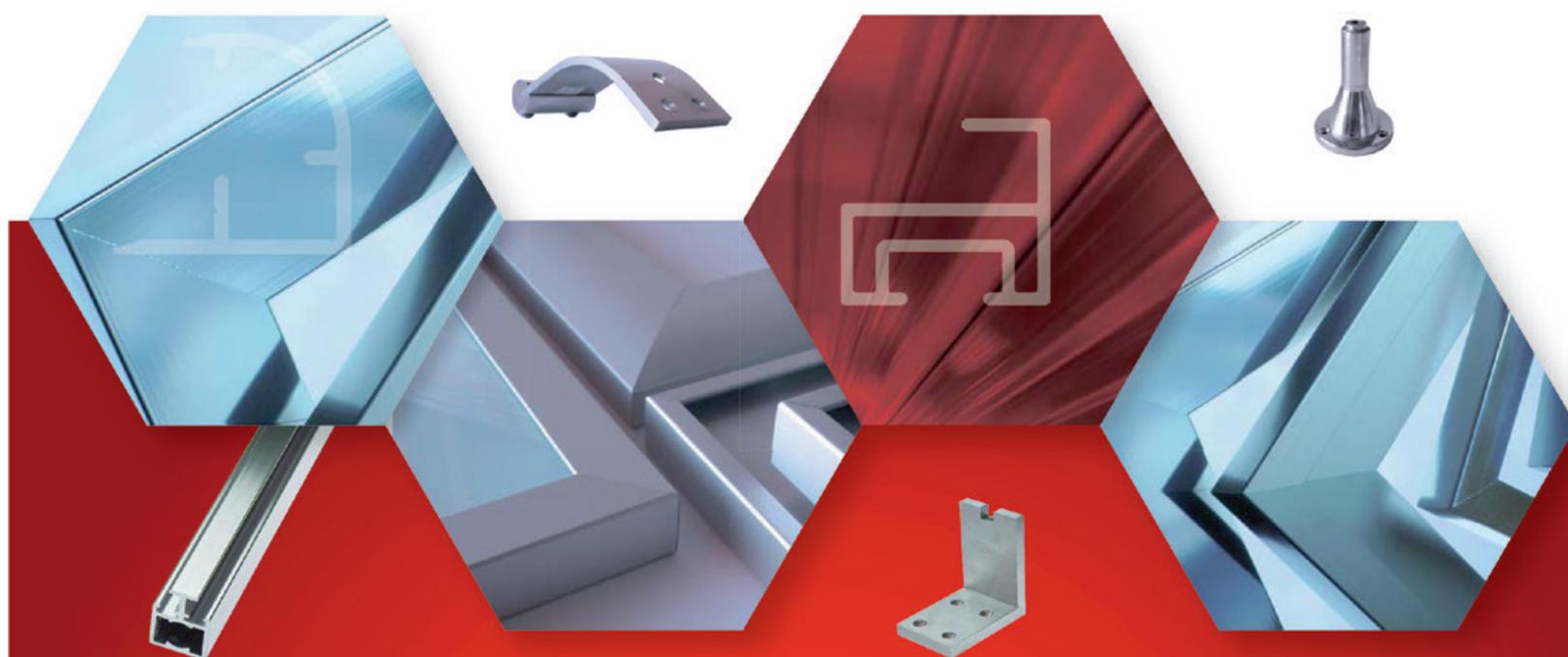
pripimar@pripimar.com

contactando con su comercial



SOLUCIONES INTEGRALES DEL ALUMINIO

Diseño e Ingeniería, Extrusión, Mecanizado, Acabados y Montaje.



Cuéntanos qué necesitas.
Transformamos cualquier idea en aluminio.

Mecanizados Promei, S.L.

Pol. Ind. Camporosso, C/ Guadalajara nº 2 - 02520 Chinchilla de Montearagón (Albacete)

Telf. 967 26 06 41 - 42 / Fax. 967 26 08 01 / promei@promei.com / www.promei.com

